



ENTRE AGUA Y RAÍCES

Las luchas de la Chiqui
en las montañas del Chocó

Gabriela Pinilla — Darío Villamizar



**ENTRE AGUA Y RAÍCES:
LAS LUCHAS DE LA CHIQUI
EN LAS MONTAÑAS DEL CHOCÓ**

Gabriela Pinilla
Darío Villamizar



SOBRE ESTE LIBRO

Cuando aún no era posible salir todos los días de la casa, tras casi dos años de caminar un centro de Bogotá solitario, Darío Villamizar y Gabriela Pinilla se encontraron en una cafetería en el barrio La Macarena; allí, donde se habían conocido hacía un par de años.

Después de un rato de conversación, Darío señaló un documento sobre la mesa. Se trataba de un diario escrito por Carmenza Cardona Londoño, la Chiqui, en las selvas chocoanas antes de morir. Gustavo Petro¹, en ese entonces senador, se lo había entregado. Había sido un documento clave para escribir su más reciente libro, *Crónica de una guerrilla perdida*, que narra la historia de un grupo de jóvenes militantes del M-19, Movimiento 19 de Abril, cuyos cuerpos fueron desaparecidos en las selvas del Chocó, en 1981.

Carmenza Cardona Londoño, la Chiqui, una profesora normalista, miembro del grupo, se había convertido en una mujer muy importante para la lucha armada en Colombia, al actuar como negociadora del M-19 con el Gobierno colombiano durante la toma de la Embajada de República Dominicana. El 27 de febrero de 1980, varios jóvenes, que pertenecían al movimiento, mantuvieron secuestrado un grupo grande de embajadores durante sesenta y un días para denunciar, ante organismos internacionales, las graves violaciones a los derechos humanos que se estaban cometiendo en Colombia en esa época y para intentar sacar de la cárcel una cantidad considerable de presos políticos.

Darío contó a Gabriela que la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas, UBPD, intentaba encontrar los cuerpos de la Chiqui y de los compañeros con quienes había desaparecido en las selvas del Chocó tras combates con el Ejército.

¹ Gustavo Petro es un economista y político colombiano. Presidente de Colombia desde el 7 de agosto de 2022.

Habló de sus viajes a Piedra Honda, en el Pacífico colombiano, lugar en el que se enterraron inicialmente sus restos, y de las historias de los pobladores de esas tierras, que dicen haber visto a la Chiqui viva, haciendo trenzas a las niñas, vestida de monja, o convertida en mariposa y posada sobre un árbol de carrá.

En las semanas que siguieron, Darío y Gabriela decidieron hacer un libro biográfico ilustrado sobre la Chiqui, que pusiera en diálogo su diario, la investigación de Darío para el libro *Crónica de una guerrilla perdida* y una semblanza biográfica de Carmenza, construida a partir de conversaciones con sus hermanas Amanda, Diznarda y Ruby y con su madre, Aseneth Londoño, de casi cien años.

La idea era no solo acercar lo narrado en el libro a otros públicos, sino ampliar el relato, para comprender la mentalidad de esta mujer, maestra, militante y guerrillera, y las razones históricas y de formación que la habían llevado a su lucha.

A través de la vida de Carmenza, se podían desenredar algunos sucesos que tuvieron lugar a finales de la década de los setenta, desconocidos para muchos jóvenes en Colombia: la implementación del Estatuto de Seguridad, decretado por Julio César Turbay, en 1978, el uso indiscriminado de la tortura como estrategia contra la oposición política de la época, la violación de los derechos de los presos políticos, las acciones intimidatorias contra artistas y literatos en desacuerdo con el Gobierno, los asesinatos sistemáticos a miembros de la oposición y la desaparición forzada, así como parte de la historia del M-19.

En el mes que siguió, Darío y Gabriela visitaron por primera vez a las hermanas Cardona. Como resultado de las conversaciones con Diznarda, Amanda, Ruby y Aseneth, quienes, durante varios meses, reconstruyeron la historia de sus propias vidas, empezaron a escribir este libro a cuatro manos.

Los autores hicieron nuevas revisiones de prensa y archivos, y se encontraron con varias personas cercanas a Carmenza, que hicieron aportes para reconstruir su infancia y juventud y que compartieron algunos detalles de su manera de ser. Una gran parte del texto se construyó a partir de la adaptación del libro *Crónica de una guerrilla perdida* y de la investigación que ha llevado a cabo Darío Villamizar durante varios años.

Aseneth, la madre de Carmenza, estuvo buscando el cuerpo de su hija por un tiempo largo y había pedido al Gobierno razones de su paradero. Por esta razón, en la última parte de este libro, se habla de la importancia del trabajo que hace hoy la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas.

Así comienza esta historia.



LA NIÑEZ EN CARTAGO



Un 15 de julio, en Cartago, Valle del Cauca, nació la Chiqui.

María Aseneth Londoño Hoyos y Rafael Antonio Cardona Garcés, sus padres, se conocieron en Sevilla, un pueblo cercano. Las familias de ambos eran vecinas y allí se hicieron novios, se casaron y armaron su primera casa. A finales de 1940, decidieron irse para Cartago. A Rafael le dijeron que allí podría conseguir mejores trabajos.

Cartago fue fundada en 1540; allí se fundía el oro de las ciudades cercanas y era un paso obligado para quienes viajaban de Cartagena y Bogotá a Popayán o Quito. Ciento cincuenta años después de su fundación, la ciudad, que estaba donde es hoy Pereira, fue trasladada a su ubicación actual, flanqueada por el río La Vieja y el río Cauca. La disminución de la población indígena y de la captación de oro y, por otro lado, la creación de una nueva ruta más corta entre Popayán y Santafé, llamada Camino de Guanacas, fueron las razones de este movimiento.

Para mediados del siglo XX, cuando la familia Cardona llegó al pueblo, habían pasado casi tres siglos desde el traslado. Cartago era un pueblo tranquilo y no muy grande, la gente se conocía y los pequeños podían salir solos a caminar. En las noches, se sacaban sillas a la puerta para conversar y, a veces, se hacían piquetes en el río. Se tomaba chocolate con arepa en las tardes y después del almuerzo los adultos hacían la siesta. La casa de la familia Cardona fue siempre un lugar de encuentro para los vecinos y amigos. Se reunían los niños de la cuadra con las mamás y hacían la comida juntos y, ya en la juventud, organizaban fiestas y se encontraban para bailar.



Aseneth y Rafael tuvieron diez hijos: Edilberto, Alfonso, Rafael, Diznarda, Amanda, Carmenza, Adiela, Eduardo, Ruby y Merceditas. En medio de lo que implica sacar adelante una familia grande, fueron felices. La vida transcurrió en ese pueblo, aparentemente tranquilo, entre el trabajo de Rafael en un bar y como carpintero, y el trabajo de Aseneth, que siempre fue ama de casa.

Carmenza fue la sexta hija de la familia; nació el 15 de julio de 1952. Como el 16 es la fiesta de la virgen del Carmen, fue bautizada en su nombre. Cuando salía de la infancia, Rafael empezó a trabajar en el Hotel Continental de Cartago. Ahí, compartía un cuarto con sus hermanas Diznarda, Amanda y Adiela. Probablemente, en ese espacio donde jugaban, hablaban y construían la vida, sus lazos se estrecharon.

Con el tiempo, la familia creció y se mudó a una casa grande de cuatro alcobas adelante, sala y comedor. En la parte trasera, tenía un patio para ropa, un espacio para animales y plantas de jardín y una escalera que subía a una terraza donde hacían reuniones y fiestas. La casa quedaba cerca a la estación de tren y al cementerio del pueblo, a varias cuerdas de la plaza principal, en la calle 9 # 11-38. Cuando vivían en esa casa, Carmenza terminó el bachillerato y de allí salió para Bogotá, y después a Cali, a empezar su vida adulta.

Las hermanas Cardona cursaron el bachillerato en el colegio María Auxiliadora de Cartago. Era cerca y podían ir a pie. Allí, en la ciudad, los dos colegios más apreciados eran, para las señoritas, el María Auxiliadora, y para los muchachos, el Colegio Académico.

El María Auxiliadora era una escuela normal: las mujeres estudiaban para ser maestras y salir de inmediato a enseñar en la escuela primaria o en el preescolar. Las escuelas normales fueron creadas después de la Independencia en Colombia, gracias al interés de los gobiernos de la República en tener lugares para educar a niños y jóvenes que no fueran manejados por los órdenes de sacerdotes que habían llegado al país con la colonia española. Se buscaba que todas las personas recibieran educación, sin importar su credo. Los liberales radicales, a finales del siglo XIX, crearon las primeras escuelas normales para mujeres.

Así, apenas terminó la primaria y con once años, Carmenza llegó al María Auxiliadora. El primer día, sentada en su pupitre, habló con otra niña que estaba cerca, se llamaba Fabiola Calvo¹.

Al llegar la hora del recreo, Carmenza le preguntó a Fabiola: «¿vamos?». Y salieron juntas. Empezó allí una gran amistad que duró toda la juventud y que fue crucial para el rumbo que tomarían sus vidas más adelante.

El María Auxiliadora era un colegio de monjas tradicional, con hora de costura y bordado, falda que se medía con regla desde el tobillo para que no fuera demasiado corta, estrictas clases de mecanografía y una perspectiva política muy conservadora.

Sin embargo, mientras las niñas bordaban, las monjas leían la vida de San Francisco de Asís, de Nikos Kazantzakis. En ese libro, San Francisco es un hombre sencillo, ama lo pequeño y a las otras personas, las ayuda, y solo así hace real el amor de Dios. Esta versión de la vida del santo proponía un modo de comprender el cristianismo según el cual solo se cumple como cristiano al trabajar ayudando a quienes lo necesitan. Se parecía un poco a lo que proponía un sector revolucionario de la Iglesia católica en esa época con las ideas de Camilo Torres Restrepo, el sacerdote, sociólogo y profesor de la Universidad Nacional, que luchó con fuerza en Colombia por la transformación social y para entender las razones de la violencia y el conflicto armado.

Carmenza y Fabiola tenían, en el momento, doce años y no conocían a Camilo Torres, cuya actividad política con el Frente Unido estaba en furor; tampoco estaban aún metidas en el cuento de transformar el mundo, pero él era ya una figura importante para la iglesia militante de América Latina y para los movimientos revolucionarios en el continente.

¹ Fabiola Calvo es una periodista, escritora y socióloga colombiana. Coordinadora de la Red Colombiana de Periodistas e integrante de la coordinación colegiada de la red internacional. Ha escrito varios libros sobre conflicto armado en Colombia y dirigió el programa de televisión *Ni Reinas, Ni Cenicientas*, de Canal Capital de Bogotá. Ha recibido varios premios y reconocimientos por su trabajo.



Las lecturas de las monjas, sin que ellas mismas lo supieran, iban transformando las mentes de las niñas que, por lo que pasaba en ese momento en el mundo, estaban muy abiertas a los problemas sociales.

Corrían los años sesenta, los jóvenes cubanos se habían tomado el poder en la isla tras una larga lucha contra la dictadura de Batista; los vientos de independencia estaban a la vuelta de la esquina y los estudiantes estallaban las calles con propuestas y demandas que iban desde el fin de la Guerra en Vietnam, hasta la libertad sexual. Se sentía la revolución en el ambiente.

Fabiola y Carmenza eran aún muy jóvenes, pero, poco a poco, se fueron contagiando de estos vientos de transformación.

Además, en el colegio, las monjas, cada cierto tiempo, llevaban a las niñas a visitar barrios más pobres. Carmenza y Fabiola se impresionaban, así como otras niñas del curso, porque, aunque sus papás no eran ricos, en sus casas no faltaba nada. Algunas decidieron actuar.

En casa de Carmenza, un día, a Aseneth, se le empezó a perder ropa. Al principio era un gran misterio, hasta que le preguntó a Carmenza si la había visto. Después de muchos rodeos, Carmenza le dijo que en el colegio estaban visitando personas empobrecidas y que había gente, incluso, desnuda, niños caídos de mugre y que, como eso traía mucho dolor, ella había decidido coger algunas cositas que creía que no eran necesarias.

Allí empezó todo.



No era fácil hacerse el ciego ante la situación difícil de Colombia en ese momento: la pobreza y la violencia estaban en todas partes. En ocasiones, cuando la familia visitaba alguna finca cercana o cuando caminaban de noche en las cercanías del pueblo, veían personas como llevando la casa a cuestas. Les decían que eran migrantes, que habían abandonado las tierras por la Violencia. Traían encima todo lo que tenían: las ollas, sus fotos, uno que otro muñeco de los hijos, el perro más querido. Se les notaba el miedo en los ojos.



Las niñas no entendían aún muy bien aquello de la Violencia, aunque sabían que, poco antes de su nacimiento, Colombia había entrado en un período de guerra en el que miles de campesinos habían muerto. Además, era leyenda que allí, en Cartago, habían exhibido el cuerpo de Sangrenegra, un bandolero famoso en esa época por haber inventado una de las estrategias más horribles para asesinar: el corte de franela.

Carmenza y Fabiola se pusieron manos a la obra; además de buscar ropa y cosas en sus casas, empezaron a recoger mercados en el vecindario y a entregarlos a familias empobrecidas. Pedían las cosas, las empacaban y las llevaban a los sitios más deprimidos de Cartago. Visitaban, sobre todo, a una señora en la llamada Loma de la Virgen, cerca del pueblo. Aunque la señora tenía solo cuarenta y cinco años, ya parecía una viejita por la situación en la que estaba. Se sentaban a conversar con ella y le llevaban la comida. Su manera de salvar el mundo era esa, por el momento.

Estaban siempre juntas: patinaban, iban al río La Vieja y, a veces, a la piscina. Por las tardes, volvían juntas del colegio. En las noches, muchas veces en casa de Carmenza, mientras estudiaban, se partían de risa burlándose de las monjas.

Fabiola tenía varios hermanos, tres de ellos muy interesados en las luchas políticas que se estaban dando en América Latina en ese momento. Se llamaban Jairo de Jesús, Héctor y Óscar William. Ellos serían, luego, los fundadores del Ejército Popular de liberación, EPL², el primer grupo en el que militaron Carmenza y Fabiola.

Cartago, por alguna extraña razón, hervía de revolución. Allí crecieron varios jóvenes militantes. Se reunían para hacer panfletos y *screen*, repartían volantes y oían Radio Habana, emisora libre de América, o buscaban alguna emisora china en español para acercarse a la propuesta de Mao Tse Tung. Eran cercanos al Partido Comunista e, incluso, algunos estaban vinculados a este, pero, en realidad, sus actividades políticas eran independientes en ese momento.

² El EPL fue una guerrilla marxista leninista que se fundó en Colombia en 1967. Firmó la paz con el Gobierno colombiano en 1991.

Quienes sobreviven de esos tiempos, se han preguntado muchas veces por qué en Cartago hubo, en aquella época, tanta juventud revolucionaria. Algunos dicen que fue por una visita que hizo a Cartago Camilo Torres en 1964; otras, que por aquellas lecturas de San Francisco y ese comprender el amor al prójimo como una lucha por los derechos de los pobres. Lo que sí es cierto es que, ni Carmenza, ni Fabiola, asistieron a esa visita de Camilo Torres, porque tendrían unos doce años, y fueron pocas las niñas del colegio María Auxiliadora que se vincularon a las luchas revolucionarias.

Eso sí, por allá en el año 1965, un día, al final de la calle sobre la que quedaba la casa de Carmenza, proyectaron, sobre una enorme sábana, la llegada de los guerrilleros cubanos a La Habana el 1° de enero de 1959. La gente salió a la calle, muchos jóvenes se emocionaron. Fue algo así como la llegada de cualquier invento a Macondo, en *Cien años de soledad*.

Es posible que la ubicación de Cartago, los coletazos de la época de la Violencia y el furor que vivía la juventud en ese momento, crearan un clima propicio para que apareciera allí un movimiento de jóvenes que, aún para ese momento, no tenía nombre, pero cuyos miembros participarían luego en varias de las guerrillas y grupos de oposición de la época en Colombia.

Ernesto, uno de los hermanos de Fabiola, era ya un joven militante. Más o menos hacia 1967, cuando ellas tenían quince años, viajó a Albania; cuando regresó, puso en marcha, junto a otros compañeros, la creación del Ejército Popular de Liberación, EPL.

Su militancia política fue importante para Fabiola y Carmenza, que se empezaron a interesar por asuntos y discusiones ideológicas.

Las jóvenes empezaron a pensar distinto. La familia Cardona era católica: rezaba el rosario todos los días e iba a misa los domingos. Poco a poco, Carmenza se fue alejando de la religión. Ya no quería rezar, ni nada de eso.

Tenía más o menos catorce años cuando su vida empezó a tomar otro rumbo y, al final del bachillerato, conoció una profesora que se llamaba

Leonor García. Ella era una mujer inteligente y con estudios avanzados; estaba encantada con el amor que Carmenza le tenía a los libros. Empezó a enseñarle filosofía y sus conversaciones la fueron llevando a actuar de manera más concreta. Empezó a trabajar en un lugar llamado La Escuelita, donde muchachos del campo que vivían en lo que se conocía como la Loma de Cartago, un sitio muy pobre y deprimido, aprendían a leer y escribir.

La Escuelita se volvió para Carmenza una obsesión. Aunque para el momento ella ya era rebelde y llegaba del colegio para almorzar a toda velocidad y salir para la Loma, Rafael, su padre, a veces le ayudaba y la llevaba. Al fin y al cabo, estaba enseñando a personas del campo a leer. Ella fue siempre alguien de acción: aunque el pensamiento y los ideólogos que leía en la época la impulsaban, creía que la militancia era actuar de modo directo y no enfrascarse en discusiones eternas.



A ella, desde niña, le encantaban los libros. Antes de aprender a leer, los cogía al revés y simulaba leer. Tal vez por eso las ansias de enseñar.

Poco a poco, a través de los libros, empezó a acercarse a ciertas teorías y autores. Leía y discutía con Fabiola, que también estaba en el mismo cuento.

Aseneth comenzó a alarmarse, como Pastora, la madre de Fabiola. Les escondían los libros, pero Carmenza se las ingeniaba para leer a escondidas con una linterna, debajo de las cobijas. Pensaba en la independencia de Argelia, en los nadaístas, en los textos de Marx y de Engels, en Fidel Castro y en el *Che* Guevara.

Esto, por supuesto, tampoco le gustó a las monjas del colegio María Auxiliadora, que, cuando las inclinaciones de Carmenza se empezaron a manifestar con fuerza, llamaron a Aseneth para advertirle que, o Carmenza paraba sus actividades políticas o no podrían graduarla del colegio. Lo mismo sucedió con Fabiola. A partir de ese momento, empezaron a actuar con más cautela, aunque sus actividades políticas no disminuyeron.

Carmenza se graduó del colegio en 1970. Por algún comentario en voz baja de la madre Consolatta, la rectora, al finalizar la ceremonia de grado, se hizo evidente que ella y Fabiola no eran las más populares entre las monjas y que se sentía cierto alivio al verlas fuera de la institución.

Ambas se presentaron a la Universidad Nacional, pero solo Fabiola pasó a Enfermería. Carmenza consiguió un puesto en un colegio como profesora y viajaron juntas a Bogotá. Alquilaron un pequeño cuarto y vivieron ahí durante un año y medio. Compartían hasta las medias, porque las finanzas no eran muy fluidas. Las dos trabajaban con el Partido Comunista (marxista-leninista) y con algunos asuntos del naciente EPL.



Después de un año largo, como la universidad entraba en paro constantemente, el papá de Fabiola se negó a seguir manteniéndola en Bogotá y ella viajó de vuelta a Cartago. Carmenza se quedó en casa de una familia que había conocido y algún tiempo después se trasladó a Cali.

Cerca de Cali, en Buga, estaba Amanda, la quinta hermana de Carmenza con su esposo y sus dos hijas.

Carmenza y Amanda eran muy cercanas: al tener edades similares, se criaron casi juntas. Fueron al colegio al mismo tiempo y se querían mucho. Hacía unos años se veían de manera más esporádica porque, muy rápidamente, apenas al salir del colegio, Amanda entró a trabajar y, como la nombraron profesora en La Cumbre, en el Valle del Cauca, tuvo que viajar. Ahora estaban cerca de nuevo.

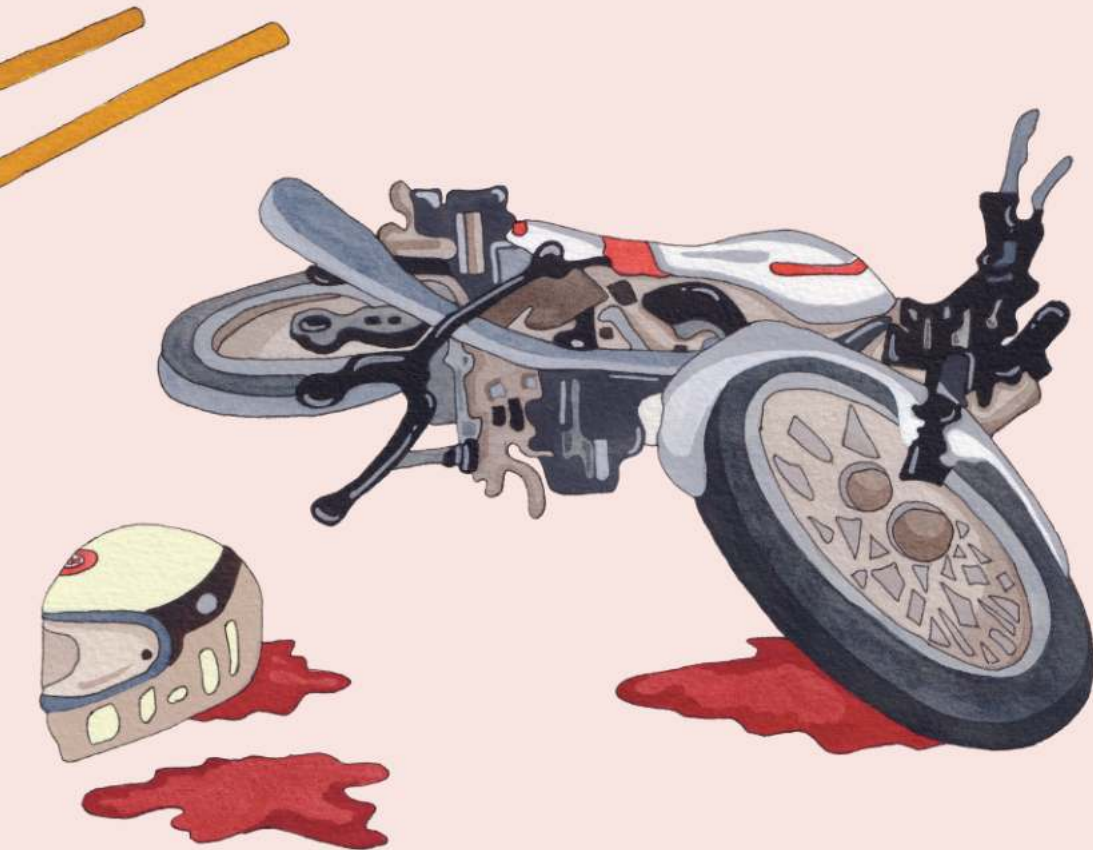
Carmenza adoraba a sus sobrinas, que en esa época eran bebés; las visitaba y les llevaba regalos lindos. Incluso, un día llegó con un perro pequeño que las acompañó por un tiempo.

Saúl Aguirre, el esposo de Amanda, era también muy cercano a Carmenza. Era sindicalista, lector, se interesaba por la política y, claro, en sus objetivos como líder sindical. Luchaba por los derechos de los trabajadores del magisterio, porque también era profesor. Se entendían muy bien, leían materiales juntos, estudiaban y a veces hacían polígono. Les interesaba aprender a manejar armas.

Carmenza se adentraba cada vez más en una nueva vida de acuerdo con sus decisiones políticas. Un día, ya de nuevo en Cali, Carmenza les anunció a Saúl y a Amanda que ella, definitivamente, no iba a hacer más trabajo de ciudad, sino que se iba para el campo. Es difícil saber con exactitud cuándo entró Carmenza a la guerrilla, porque también entró a la clandestinidad. Pudo ser en 1977. Un día, en las visitas que hacía a Cartago, decidió regalarles a sus hermanas menores toda su ropa, dijo que ya no la necesitaría. Ellas se la repartían como en una fiesta y Carmenza estaba feliz.

A partir de ese momento, Carmenza se fue definitivamente para el campo y a veces aparecía intempestivamente en casa de Amanda; se quedaba dos o tres horas con ella y con las niñas. Renunció al magisterio y se fue a trabajar directamente con grupos indígenas en el oriente de Cali. Allí empezó a denunciar la violación de derechos del Instituto Lingüístico de Verano.

Carmenza le insistía a Saúl que entrara con ella a la guerrilla, pero él y Amanda tenían, para la época, dos hijas y no era una decisión fácil. Saúl murió en un accidente en el año 1978, y Amanda quedó sola con sus dos hijas.



Carmenza fue una negra muy hermosa, vanidosa, muy amiga de arreglarse, muy amiga de maquillarse; fue una muchacha noviera, le gustaban mucho los muchachos, pero no tan sardinitos, sino como mayorcitos que ella. Por ejemplo, a ella le encantaba Efraín Aragón, que era el profesor de Historia de la universidad donde yo estudiaba Historia. Alguna vez salió con el grupo con el que estudiaba. Yo no pude ir porque estaba en embarazo; ella me reemplazó y estuvo en San Agustín, ennoviada con Efraín. Luego se conoció con otro Efraín, que cantaba en el grupo Mexicali. Tuvieron una linda relación, fueron novios. Carmenza salía a bailar, se vestía muy linda, era muy amiga de estar muy bien arreglada, y le gustaban dos tipos de música: la música social —amaba a Mercedes Sosa, le encantaba la música de Mercedes y la cantaba hermosa— y le gustaba mucho el rock. Esos son los gustos musicales que más recuerdo de ella. En la música social, ella cantaba cosas muy lindas de Mercedes, de Joan Manuel Serrat, de Ana y Jaime, Café y petróleo, o sea la música social fue para ella muy importante y la cantaba muy lindo. Tenía una voz hermosa.



EL M-19



Carmenza entró al proyecto político del M-19, en los primeros años de los setenta. No se sabe exactamente cómo llegó allí, pero es posible que haya sido a través de Elvecio Ruiz, su pareja de la época. Elvecio, en ese momento, era profesor en el colegio Santa Librada, en Cali, y militaba ahí.

Ella viajó de Bogotá a Cali, donde fue nombrada profesora por la Secretaría de Educación del Valle del Cauca, el 20 de marzo de 1974, en un colegio que se llamaba Niño Jesús de Praga. Ganaba 2018 pesos.

Ya en Cali, pasaba mucho tiempo en la Universidad del Valle, a la que pertenecían algunos de los miembros de lo que sería luego el M-19. La universidad era un lugar de revolución. Allí, el 26 de febrero de 1971, el movimiento estudiantil había protagonizado una revuelta sin precedentes por la situación que vivía el país en ese momento. La huelga de los estudiantes empezó a principios del año, frente a algunas decisiones arbitrarias tomadas por las directivas, y se extendió a varios colegios

de Cali y del departamento. Durante esa huelga, las fuerzas militares asesinaron a Jalisco, un estudiante muy querido por la comunidad. A raíz de este terrible hecho adhirieron al paro 35 universidades públicas y privadas a lo largo y ancho del país.

El eco de lo que había sucedido en 1971, se sentía en el ambiente. En la Facultad de Ciencias Humanas, se reunía la mayor cantidad de estudiantes revolucionarios. Algunos estaban en la onda del amor libre y el hipismo, pero para la Chiqui, eso no era suficiente; ella quería dar la vida por la gente que tenía hambre. Las paredes de la universidad estaban llenas de murales y consignas en vinilo: Marx, Tania la guerrillera, Camilo Torres y Enver Hoxa aparecían en retratos y afiches. La gente pintaba y hacía ollas comunitarias. Todos aprendían a hacer una bomba molotov en algún momento. Se vendían periódicos de izquierda y había peleas constantes entre las diferentes líneas ideológicas: trotskistas, marxistas leninistas, mamertos... Se usaba mochila, pelo largo y chumbe para vestir. Se leía el *Mini manual del guerrillero urbano*, del brasileño Carlos Marighella, textos de Mao Tse Tung y se oía música de Víctor Jara y Violeta Parra, cantautores chilenos.



Carmenza había sido cercana al EPL desde joven, pero se sintió atraída por la propuesta de una organización nueva, cuyo nombre era aún desconocido; una organización urbana y revolucionaria. De ella se hablaba en la Universidad del Valle.

En Cali, se crearon dos columnas de trabajo de esta organización bajo el mando de Iván Marino Ospina. Una la comandaba Rosemberg Pabón y la otra, Elvecio Ruiz. La mayor parte de quienes las conformaban, venían de la Juventud Comunista y de otros grupos políticos de la época. Los jóvenes cercanos al nuevo movimiento planeaban acciones simbólicas inspiradas en otros movimientos de jóvenes en América Latina. Ya no creían que la actividad política fuera suficiente. Lo ocurrido con Salvador Allende en Chile lo demostraba.

Al principio, estas dos columnas se dedicaban a hacer pequeñas acciones. Tomaban sin permiso un carro prestado para trasladar algo, engañaban a los policías de tránsito a quienes en la época llamaban «kokorikos» por el color de su uniforme, observaban dónde podían recuperar armas o dinero para asuntos necesarios en la organización. Hacían *screen* y panfletos con comunicados sobre sus propósitos, se reunían para caminar, subir lomas y entrenar el cuerpo y, a veces, para aprender del manejo básico de armas. Entre ellos no se conocían. No sabían de la vida privada de los otros miembros por seguridad. Se encontraban y se organizaban para hacer los operativos; no tenían idea dónde vivían sus compañeros, ni cuál era su historia. Desde el principio, escogían un alias o nombre de guerra. Ese era el primer paso para saber que lo que se hacía era clandestino. Con el seudónimo empezaba un ejercicio de prudencia para cuidar a las personas cercanas. No se podía hablar del pasado, de los seres queridos o de la propia historia. Carmenza empezó a militar en este proyecto, que se llamaría después M-19, en la columna de Rosemberg Pabón. Decidió llamarse *Natalia*.

Ella era muy arrojada, muy valiente. En muchas ocasiones, fue la encargada de convertirse en el señuelo para engañar a algún policía o

empresario y poder llevar a cabo el operativo. Era, al mismo tiempo, muy afectuosa y frentera. Estaba convencida de la importancia de lo que hacía.

Poco a poco, este grupo en el que actuaba se convirtió, primero en Comuneros y después en M-19. El primer nombre, Comuneros, tenía un significado poderoso para un movimiento de izquierda, porque hablaba de la historia nacional, de los héroes colombianos. La izquierda tradicional, en esa época, se inspiraba, sobre todo, en personajes rusos, chinos o cubanos, y Comuneros se pensó en nombre de José Antonio Galán y de su lucha. Este nombre se eligió en la primera reunión nacional, que se llevó a cabo en enero de 1973.

Estas reuniones nacionales o conferencias a las que asistían personas de varias ciudades del país vinculadas al proyecto, fueron clave para la historia del M-19 y su propuesta democrática, como se cuenta más adelante. En esta primera reunión, se dio inicio al planteamiento de construir una guerrilla urbana que actuara en las ciudades y que trabajara por la unidad con otras guerrillas de la época. Se buscaba luchar contra el imperio, la oligarquía y el sectarismo.

El M-19 se dio a conocer ante el mundo el 18 de enero de 1974 con una acción que asombró a los colombianos. Esa madrugada, los principales medios de comunicación anunciaron que, el día anterior, un osado grupo de jóvenes se había llevado de la Quinta de Bolívar la espada, los estribos y espolines que habían pertenecido al Libertador. Muy pocos consideraron que se trataba de la primera acción de una nueva organización guerrillera en Colombia. Parecía una película de ficción y el documento que dejaron en la casa donde vivió Simón Bolívar, entre 1821 y 1826, tras la independencia de la Gran Colombia, anunciaba que la espada de Bolívar volvía a la lucha, que rompía las telarañas del museo, que no sería envainada hasta lograr la independencia y que se lanzaba a los combates del momento.



Esa noche, otro comando del mismo grupo se tomó la sede del Concejo de Bogotá, en el barrio Teusaquillo, dejó volantes con la misma proclama y pintó las paredes con una consigna.

Con esta declaración, muchos recordaron que días antes había salido en el periódico *El Tiempo* una extraña publicidad que anunciaba la llegada de un nuevo producto llamado M-19. Era el Movimiento 19 de Abril, que se anunciaba como un remedio para problemas... de salud: «parásitos... gusanos? Espere M-19». «Falta de energía... inactividad? Espere M-19». «decaimiento... falta de memoria? Espere M-19».

Hubo muchas especulaciones al respecto; un editorial del periódico *El Tiempo* llegó incluso a decir que se trataba de un elixir para la reproducción masculina.

Pero, por el comunicado que circuló el mismo 18 de enero en el que se describían como «Órgano del Movimiento Anapista 19 de Abril», se supo quiénes eran y para qué se había conformado el grupo. Señalaron que el 19 de abril de 1970, el país había presenciado, horrorizado, el fraude electoral más descarado de que se tuviera noticia en todo el continente. Fraude contra el general Gustavo Rojas Pinilla y en favor del candidato conservador a la Presidencia, Misael Pastrana Borrero.

Efectivamente, se había presentado, en abril de 1970, un hecho político muy grave para Colombia.

Los dos partidos tradicionales, Liberal y Conservador, habían firmado, entre 1956 y 1958, un pacto de paridad en el que se repartían el poder turnándose la Presidencia y todos los cargos de administración pública. Este régimen se acordó para derrocar al general Gustavo Rojas Pinilla. Así, aseguraron, además, el monopolio del poder durante veinte años y sacaron del panorama cualquier otra posibilidad política.

Para el período presidencial de 1970 a 1974, cuarto de este acuerdo conocido como Frente Nacional, le correspondía el turno a los conservadores; estos no lograron ponerse de acuerdo sobre sus tres precandidatos, por lo que la Convención Liberal escogió a Misael Pastrana Borrero.

Sin embargo, para la época había un partido de oposición, la Anapo, que postuló a Rojas Pinilla a las elecciones. La Alianza Nacional Popular estaba liderada por el general retirado, que había asumido el poder en 1953 a través de un golpe de Estado apoyado por los partidos tradicionales, que necesitaban acabar con la era de violencia desatada en todo el país tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. La idea era que él desarmara a las guerrillas liberales y «pacificara» el país. Ya en el poder, Rojas empezó a ganar popularidad y, quienes habían apoyado el golpe, armaron otro para destituirlo; Rojas Pinilla terminó temporalmente en el destierro.

Para las elecciones de 1970, Rojas tuvo una acogida impresionante entre la población; se había convertido en una víctima de los poderosos y el pueblo vio en él una posibilidad de cambio. Era la primera vez que un grupo político, diferente a liberales y conservadores, tenía una fuerza electoral tan grande en Colombia.

El 19 de abril se llevaron a cabo las elecciones y fue evidente, en los boletines que se emitían con la actualización del conteo de votos, que la ventaja de Rojas era enorme. La gente celebraba en las calles.

De pronto, se interrumpió la transmisión, empezó un partido de fútbol y, en la madrugada del 20 de abril, Pastrana superaba a Rojas en la votación. Los anapistas salieron a las calles; en la noche del 21 de abril, el presidente Carlos Lleras anunció el toque de queda y estado de sitio en todo el territorio nacional. Estuvo vigente hasta el 15 de mayo de ese año.

Aunque la Anapo ya había emitido un comunicado para anunciar que asumía al general como ganador en la contienda y que iniciarían acciones para impedir que le robaran las elecciones al pueblo, Lleras se reunió con Rojas Pinilla. No se sabrá nunca a qué acuerdo llegaron. Lo que sí se supo es que Rojas «para evitar derramamientos de sangre», decidió no pelear¹.

¹ En 1998, el ministro Noriega publicó un libro en el que admitió que sí hubo fraude en las elecciones de 1970. Estos sucesos, así como el golpe en Chile en 1973, daban la razón a quienes afirmaban que las vías democráticas en América Latina no estaban abiertas para sectores de oposición.

A este suceso, clave para la fundación del M-19, se referían en el documento titulado «A los patriotas». En este, los jóvenes revolucionarios proclamaban su lucha por el socialismo a la colombiana, sus ideales bolivarianos y se manifestaban a favor de María Eugenia Rojas, la hija del general, que, en el momento, dirigía la Anapo. Llamó la atención, en su primer comunicado, la excelente edición y el uso de un lenguaje distinto al que usaban otros grupos de izquierda en Colombia en esa época. Era un lenguaje fresco, juvenil. La consigna del nuevo grupo era muy clara: «Con el pueblo, con las armas, con María Eugenia ¡Al poder!».

Unos días más tarde, en un comunicado del 28 de enero, titulado «La espada libertadora está ya en manos del pueblo», los guerrilleros decían:

Bolívar guerrillero y patriota. Bolívar pueblo. Bolívar nuestro. Vuelve a quitar el sueño al opresor. A despertar al oprimido. Su espada empezó ya los nuevos combates. Ahora se enfrenta al yanqui. Al explotador. A quienes entregan nuestra patria al dólar. A quienes ahogan nuestro pueblo en la miseria... La espada está ya en manos del pueblo y echó a andar por el camino de la lucha.

Así nació el M-19.

Los días pasaban y en paredes de muchas ciudades aparecían las siglas del M-19, en muchos eventos políticos ondeaban las banderas azul, blanco y rojo de este movimiento. Los miembros arengaban en asambleas sindicales; robaban camiones con alimentos o juguetes para repartirlos en sectores populares; se tomaban buses; visitaban las carpas de trabajadores en huelga; asaltaban bancos; y distribuían propaganda en los barrios de las principales ciudades. Eran jóvenes y no tenían experiencia en estas pruebas de fuego. Les pasaban cosas absurdas, pero lograban sus propósitos. Sus acciones eran principalmente simbólicas en una lucha que iniciaban en contra del hambre, por la justicia, la soberanía y la dignidad de todo un pueblo.





Así, se convirtieron en una inspiración para la juventud de la época. Lograron, en ocasiones, interferir en televisión para hacer proclamas, usando una pequeña antena y toda su inteligencia y osadía. Se tomaron las oficinas de periódicos, buscaron un espacio de encuentro para los distintos movimientos de izquierda y lucharon por la democracia en un país que solo permitía la participación de unos pocos. Y, con todos esos sueños, también realizaron acciones graves, que dejaron víctimas lamentables, al igual que otros grupos de jóvenes guerrilleros en el continente. Eran contextos de guerra; quienes habían gobernado siempre, no iban a dejarse quitar el poder absoluto tan fácilmente, y eso implicaba arriesgar la vida, verse infiltrados y, en ocasiones, cometer errores graves.

Las guerrillas urbanas estaban en furor en ese momento en América Latina, sobre todo en el Cono Sur. Los Montoneros, en Argentina, la Acción Libertadora Nacional, ALN, y el Movimiento 8 de Octubre, en Brasil, o los Tupamaros, en Uruguay, eran modelos de lucha revolucionaria en la época. Los Tupamaros habían ganado mucha simpatía de la juventud con varias

acciones simbólicas, como la toma de la cárcel de mujeres, la liberación de quince presas políticas y el asalto al Centro de Instrucción de la Marina en el que, sin usar la violencia, habían logrado hacerse a un importante arsenal. Los jóvenes del M-19 los conocían y admiraban. En sus acciones se inspiraron para mucho de lo que harían después.

Para entonces, ya había sido elegido y actuaba como presidente de la República un liberal, Alfonso López Michelsen, hijo del expresidente Alfonso López Pumarejo. Quiso llamar su gobierno el del «Mandato Claro», pero la sabiduría del pueblo lo denominó como del «Mandato Caro» por la reforma tributaria que implementó. Por esta misma razón, López Michelsen enfrentó una oleada de huelgas que se desataron por todo el país; una de ellas, la de los 3500 trabajadores del Ingenio Riopaila por el reintegro de sus compañeros despedidos, duró cerca de seis meses.

El M-19, que en ese momento era muy cercano a la Anapo, le escribió una carta abierta a la Capitana María Eugenia en la que pedía una mayor



radicalidad frente al gobierno de López, criticaba las actuaciones del general ante el fraude electoral del que había sido víctima y hacía un examen a fondo de la Anapo, su partido, de las directivas y de sus aciertos y debilidades en política.

El sector de la Anapo cercano al M-19 publicaba el semanario *Mayorías*, el «Órgano del pueblo anapista»; la Anapo socialista era ese sector y agrupaba amplias bases sociales. Entre sus principales dirigentes, se encontraban Carlos Toledo Plata, Andrés Almarales, Israel Santamaría, Everth Bustamante y muchos más participantes dinámicos en las actividades políticas del M-19. La Anapo socialista era un frente político del M-19 que apoyaba a María Eugenia, primera mujer candidata a las elecciones presidenciales que se llevarían a cabo en 1978. *Mayorías* era el vocero que se identificaba con las propuestas nacionalistas, populares y revolucionarias de la organización en armas.

«¡No hay paz con hambre!». Esta fue la consigna en una de las primeras movilizaciones sociales contra el gobierno de López, organizadas por la Anapo. En esta luchaba con fuerza una tendencia mayoritaria, claramente de derecha, con María Eugenia y su marido, Samuel Moreno, a la cabeza. Por otro lado estaba el sector «socialista». Las contradicciones entre ellos eran cada vez más fuertes y, a mediados de 1975, se produjeron las expulsiones de los dirigentes agrupados en torno a *Mayorías*. La ruptura en la Anapo era inminente y se consumió al finalizar el año. A partir de ese momento, el M-19 no tuvo relación con esta.

Por otro lado, en el mundo sindical, se debatían propuestas para protestar contra la carestía de la vida. Los dirigentes iban y venían. Uno de ellos era José Raquel Mercado, un sindicalista de vieja data, cartagenero, que había trabajado como estibador en los muelles de esa ciudad. Era también hijo de un estibador. En 1976, y desde años atrás, era el presidente de la Central de Trabajadores de Colombia, CTC.

El líder sindical fue secuestrado el domingo 15 de febrero de ese año, en momentos de tensión política y laboral en el país. Ese mismo día, el M-19

se responsabilizó del secuestro y dijo, en un comunicado público, que había sido «detenido y puesto en prisión» y que sería sometido a la «justicia popular revolucionaria» como enemigo del pueblo. Decían que José Raquel había traicionado a los trabajadores en las negociaciones de las huelgas, que sostenía relaciones con la Embajada de Estados Unidos y con exiliados cubanos, entre otros asuntos y por eso decidieron secuestrarlo.

A estas alturas, y en una clara ruptura con la Anapo, el M-19 ya había eliminado de su consigna el nombre de María Eugenia. La suerte de Mercado quedaba en manos de una singular propuesta que hicieron: preguntar públicamente si era culpable o no de los cargos que se le señalaban. Para ello, las gentes debían pronunciarse con un SÍ o un NO pintados en paredes, en billetes, o discutidos y decididos en espacios estudiantiles, de trabajadores y barriales. «La justicia del pueblo la hace el pueblo», era su consigna para el momento.

Así fue. Los escritos por el SÍ en muros y fachadas fueron mayoritarios... De esta manera, fue condenado a muerte. El grupo le expresó al Gobierno su decisión de cambiar la pena por el reintegro de los trabajadores y dirigentes despedidos de la empresa Riopaila, así como la anulación de los decretos contra la estabilidad laboral y las libertades sindicales y políticas. Otra de las exigencias fue que se publicara su boletín n.º 14 en la prensa nacional, y puso como plazo máximo el 19 de abril siguiente. Ante esas exigencias, López Michelsen fue categórico: «No estoy dispuesto a ceder». Fue difícil para el M-19 tomar la decisión, Mercado estaba en una casa en la que el Eme había construido una cárcel del pueblo; iban a disponer de la vida de alguien que no podía defenderse al estar cautivo. Este tipo de acción no hacía parte de sus prácticas, no había habido acciones de ese tipo hasta el momento, pero tomaron la decisión y, a primera hora de ese lunes, fue encontrado el cuerpo sin vida de Mercado en la glorieta de la avenida 63 con transversal 48, en Bogotá.

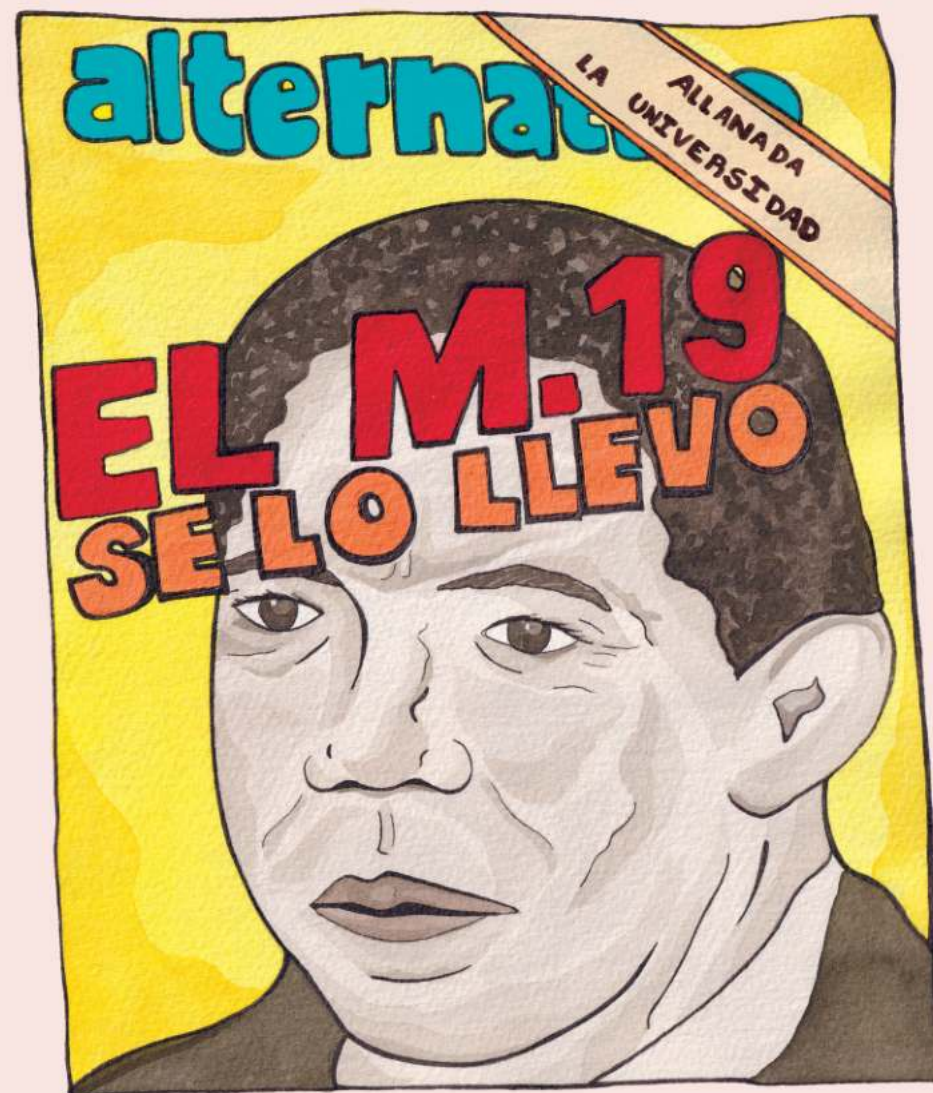
Los calificativos de «terroristas» y «desalmados», sumados a los de «vanguardistas» y «radicales equivocados», se escuchaban por todas partes. El M-19 estaba en el ojo del huracán y guardó silencio. Para sus dirigentes y militantes fue un episodio doloroso y lamentable, como harían saber más adelante.

Dos meses después, el gobierno de López levantó el estado de sitio; esta medida era, en realidad, la estrategia de orden público con la que se gobernaba. López Michelsen la había implantado en 1975. Pero tres meses más tarde, ante la huelga de los médicos del Seguro Social, volvió a recurrir a esta, que era supuestamente excepcional, pero que se había vuelto normal y que suprimía garantías ciudadanas, aumentaba penas y establecía tribunales militares para juzgar personas comunes y corrientes que no hacían parte del Ejército.

Hasta ese momento, el M-19 había hecho, entre 1973 y 1977, de manera totalmente clandestina, cinco conferencias en las que reunió a sus dirigentes nacionales y regionales, diseñó sus estrategias y, cuando fue necesario, rediseñó políticas, eligió o reeligió a sus mandos, corrigió y trazó nuevos rumbos, y supo examinar y ejercer la autocrítica. No había dogmas, no cabían conceptos estrechos, aunque mantenía sus medidas de compartimentación y seguridad para así evitar posibles infiltraciones. Estas conferencias fueron clave para garantizar la democracia al interior del grupo y así fortalecer su propuesta política ante el país.

La Quinta Conferencia, como espacio de debate y discusión sobre la realidad nacional, la llevaron a cabo en febrero de 1977. La idea de Bateman y los demás dirigentes era darle un vuelco a la organización. Allí, ajustaron sus planes políticos y militares, examinaron aspectos de funcionamiento y definieron los elementos para formar una organización político-militar, OPM. Se propuso formar cuadros que tuvieran una relación más íntima con el pueblo en su modo de actuar, en su educación militar y formación política para ligarse con mayor fuerza a los problemas concretos de obreros y campesinos, apoyar sus luchas y modos de organizarse; la

OPM debía tener una gran influencia de masas y trabajar por la unidad de las más diversas fuerzas revolucionarias en un frente amplio. En la conferencia, se insistió en la unidad guerrillera y un par de meses después del evento, Bateman dirigió el primer espacio de formación militar y política con indígenas en el Cauca.



La Chiqui había trabajado con los indígenas por muchos años y, a lo largo de su militancia, los había acompañado en sus luchas. Los admiraba y había estado con comunidades en el departamento del Cauca, en procesos de alfabetización. Ahora, a partir de su experiencia, estaría en estos nuevos espacios que proponía el M -19.

Poco antes de irse a trabajar con los indígenas del Cauca, la Chiqui se había sometido a un tratamiento médico en Cali. De niña, había tenido un accidente grave al caer de un columpio, entonces debía hacerse una operación, porque los dolores en la espalda eran muy fuertes. Cuando tuvo el accidente, como sucedía en esa época, nadie se dio cuenta de que el golpe era tan serio y todo se manejó con curaciones caseras. Pero, al ir creciendo, ese asunto empezó a causarle problemas. Tenía una lesión profunda en el coxis, abierta, dolorosa e incómoda y, aunque por su temple entrenaba y corría y le exigía mucho a su cuerpo sin decir nada, había llegado el momento de ponerle algo de atención. Un médico cercano al M-19 le hizo la intervención y ella estuvo un buen tiempo convaleciente en un centro médico. En las tardes, Amanda la visitaba y le llevaba comida, porque el lugar donde estaba interna era muy sencillo.



Apenas pudo, salió para el Cauca a vincularse con la propuesta del Eme en esta región. Desde ese momento, dedicó mucho de su tiempo al trabajo con los indígenas. Sentía con ellos una enorme conexión.

Alguna noche, la Chiqui contó a sus compañeras, durante la toma de la Embajada de República Dominicana, un relato que aún hoy mantienen en la memoria. Dijo que un taita caucano, de nombre Venancio, que la quería mucho, le había regalado un cinturón de pelo de caballo. Era un amuleto de protección para llevar pegado al cuerpo, debajo de la ropa. Venancio le dijo que, si algún día estaba en peligro de muerte, podía agarrar el cinturón y llamarlo y que él vendría en su ayuda. Un día, cuando ya había caído la noche, saliendo de una reunión en los páramos del Cauca, se perdió en un pantano, de esos que se lo chupan a uno. Cada vez que intentaba salir, el lodo la hundía más, y sintió que iba a morir. Se acordó del cinturón y llamó al taita. Poco después llegó un campesino y la sacó con un lazo del pantano y, cuando ella le preguntó cómo la había encontrado, él le respondió que estaba dormido y, en el sueño, le habían dicho que debía dirigirse allí sin más.

Su presencia en ese propósito unitario del Eme, trabajando específicamente con los indígenas, era crucial por su experiencia previa y su sentir hacia las comunidades.

Ese mismo año de la Quinta Conferencia, 1977, el gobierno de López había lanzado nuevas medidas que agravaban aún más la situación de pobreza de la mayoría de la población. En una clara, unida y decidida respuesta social, las cuatro centrales obreras, el sindicalismo independiente y organizaciones democráticas y de izquierda acordaron hacer un paro cívico nacional. Se buscaba el aumento de salarios en un 50 %, el congelamiento de los precios de los artículos de primera necesidad, que se levantara el estado de sitio y una jornada laboral de ocho horas.

La respuesta gubernamental fue endurecer las medidas del estado de sitio y expedir nuevos decretos que ordenaron «el arresto inmutable de 30 a 180 días para quienes dirijan, promuevan, fomenten o estimulen en cualquier forma el cese total o parcial, continuo o escalonado de las actividades normales de carácter laboral o de cualquier otro orden». Por su parte, el Decreto 2066 del 28 de agosto estableció la censura a la radio y a la televisión: «No podrán transmitirse informaciones, declaraciones, comunicados o comentarios relativos al cese de actividades, o a paros y huelgas ilegales».

El ambiente estaba bastante caldeado y era propicio para la política... y lo militar. Así lo entendió el M-19, que, el 19 de agosto, unas pocas semanas antes del paro cívico nacional, secuestró en Bogotá a Hugo Ferreira Neira, exministro de Agricultura del gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958-1962), para ese momento gerente general de Industrial Agraria La Palma, Indupalma S. A., una empresa grande, con 600 empleados de planta, 170 contratistas, 1500 trabajadores permanentes y 600 esporádicos.

Las condiciones laborales en la empresa eran bastante complejas para los trabajadores esporádicos a cargo de los contratistas: no se les pagaba ni siquiera el salario mínimo, cumplían jornadas de doce o más horas, se evitaba el pago de prestaciones sociales y, sin contrato, se debilitaba la organización sindical. Dos días antes del secuestro de Ferreira, los trabajadores directos e indirectos se fueron a la huelga que generó simpatías en parte de la ciudadanía. «Justicia en Indupalma» fue la

consigna que levantó el M-19 y puso en juego el concepto de organización político-militar al combinar lo político, la propaganda, lo militar y los pedidos de los trabajadores. El secuestro duró veintiocho días y finalizó con la liberación de Ferreira. Indupalma firmó el trato colectivo y, cinco días después, publicó un aviso en la prensa nacional para dar a conocer los resultados: 1022 trabajadores vinculados formalmente y reconocimiento de prestaciones sociales y salarios pendientes.

El 14 de septiembre de 1977, estalló el paro cívico nacional. La ira popular se extendió como el fuego. La gente estaba enardecida. No aguantaba más. En ciudades como Bogotá, hubo manifestaciones intensas en los barrios más pobres y en el centro; la represión por parte del Ejército y la Policía transformó las calles en campos de batalla. Fue una revuelta con un solo precedente en la historia: el Bogotazo en 1948. Pese a las protestas, desmanes y saqueos, las autoridades y los grandes medios de comunicación difundían noticias contrarias a lo que realmente estaba ocurriendo. El alcalde decretó el toque de queda, mientras que el presidente López visitaba en Washington a su homólogo Jimmy Carter.

La magnitud de lo ocurrido puso en alerta a autoridades civiles y militares sobre la fuerza de las protestas sociales. Los altos mandos militares presionaban con declaraciones para que el gobernante impusiera medidas de orden público más fuertes. En ese diciembre, 33 altos oficiales, encabezados por el general Luis Carlos Camacho Leyva dijeron: «Hemos resuelto solicitarle nuevamente al Gobierno que dicte, por el procedimiento de emergencia, eficaces medidas adicionales para garantizarle a la institución militar y a sus integrantes la honra a que tienen derecho, y a todos los ciudadanos la seguridad que requieren». Era la voz de los militares que les recordaban a los civiles que ellos también hacían parte del poder y que determinaciones como las que pedían no eran concesiones, sino su «derecho».



La política, esa era la razón de ser del M-19. Por eso la militancia mantenía su atención en las coyunturas que se presentaban y, precisamente, 1978 era un año electoral. Los colombianos se preparaban para elegir un nuevo presidente y en la contienda estaban los nombres de Julio César Turbay Ayala, un rancio liberal, y Belisario Betancur Cuartas, de origen conservador. El ganador de la contienda fue Turbay, «un reconocido y hábil político que se movía muy bien en los ambientes de la burocracia y de la componenda bipartidista; había sido senador y representante a la Cámara, ministro de Relaciones Exteriores, de Minas y Petróleos, designado a la Presidencia y embajador ante la ONU, Gran Bretaña y Estados Unidos».

La izquierda quiso presentar un proyecto novedoso para las elecciones del 4 de junio: propuso recoger quinientas mil firmas por un candidato unitario. Este plebiscito le permitiría tener un candidato con amplio respaldo. «¡Firme...! Por un candidato único de la izquierda» fue la consigna que levantaron las organizaciones legales e ilegales que apoyaban la propuesta. Así como en otras ocasiones, no hubo acuerdo, ganaron las peleas ideológicas y, finalmente, se presentaron tres candidatos que apenas alcanzaron el 2,5 % del total de los votos: Julio César Pernía, Socorro Ramírez y Jaime Piedrahíta. A partir de esta experiencia fallida, se conformó el movimiento político Firmes, que duró poco tiempo.

En marzo anterior, el M-19 había reunido a sus principales dirigentes en la Sexta Conferencia Nacional, la instancia más importante para la toma de decisiones. La reunión buscaba ahondar en el asunto de la construcción de la organización político militar (OPM); querían, también, tomar posición ante la propuesta de un candidato único para las elecciones presidenciales que se avecinaban. Además, la conferencia reafirmó el carácter nacionalista, revolucionario y por el socialismo de la organización. Se tomó igualmente la decisión de combinar actividades en las ciudades y en el campo, donde se formarían guerrillas «móviles».



LA OPERACIÓN BALLENA AZUL



Las guerrillas móviles fueron pensadas para empezar a trabajar desde lo político y lo militar, de manera articulada, en zonas rurales y con organizaciones indígenas y campesinas. La idea era ir formando pequeños ejércitos que, después, constituirían una fuerza armada rural y popular. El M-19 sabía que no era suficiente con el accionar en las ciudades.

Sin embargo, se venían tiempos difíciles. Tan pronto tomó posesión el presidente Julio César Turbay, implantó medidas extremas para tener un férreo control del orden público. La primera medida fue el nombramiento del general Luis Carlos Camacho Leyva como ministro de Defensa; este alto oficial del Ejército era un fiel exponente de las doctrinas de seguridad nacional, tan de moda en Latinoamérica, donde trece de los diecinueve países eran gobernados por dictaduras militares. Estas doctrinas defendían la presencia militar en las instituciones estatales y, por lo tanto, permitían la persecución impune de civiles a través de todo tipo de estrategias de guerra. Estados Unidos las impulsaba en aquellos países con quienes tenía relaciones estrechas, en una lucha sin tregua contra el comunismo en el marco de la Guerra Fría. Para estas doctrinas, cualquier manifestación de lucha por problemas sociales era una manifestación de subversión.

Una segunda medida del presidente Turbay fue la expedición del Estatuto de Seguridad por medio del Decreto 1923 del 6 de septiembre «por el cual se dictan normas para la protección de la vida, honra y bienes de las personas y se garantiza la seguridad de los asociados». Contemplaba penas o el aumento de las ya existentes en los casos de secuestros con móviles «puramente políticos o de publicidad» (como aquellos que hacía el M-19), rebelión, asociación para delinquir, perturbación del orden público o alteración del pacífico desarrollo de las actividades sociales, daño en cosa ajena, extorsión, distribución y porte de armas. Esta medida, estaba amparada en el estado de sitio consagrado en el artículo 121 de la Constitución y establecía, además, la censura a los medios de comunicación y nuevas competencias de la justicia penal militar.



Como si esto fuera poco, el artículo 28 de la Constitución permitía detener, hasta por diez días, a sospechosos de perturbar el orden público. No era necesario tener pruebas; era suficiente con sospechar. A todo lo anterior se sumaba el uso de la medida de estado de sitio, que permaneció activa durante casi toda la administración de Turbay Ayala, hasta junio de 1982, y que suspendía las garantías que la Constitución otorgaba a los ciudadanos con el fin de «proteger a la nación en un estado de guerra». En síntesis, las autoridades podían usar todos los instrumentos de coerción que se les antojaran para combatir al que consideraban el «enemigo interno», es decir, cualquier sujeto cuyas opiniones fueran contrarias a aquellas promulgadas por el Estado. El concepto de enemigo interno asociaba cualquier idea de oposición o lucha social con el comunismo internacional y permitía que este supuesto enemigo fuera combatido con toda clase de estrategias que iban desde la guerra psicológica, hasta la tortura y detenciones arbitrarias. Tan pronto entró en vigor el Estatuto de Seguridad, se multiplicaron por doquier los allanamientos, las detenciones injustificadas, los atentados, desapariciones y muertes. Las denuncias por las violaciones a los derechos humanos fueron múltiples. Esta situación se sostuvo durante los cuatro años de gobierno de Turbay.

Se persiguieron artistas, literatos, estudiantes, indígenas, profesores, amas de casa, en fin, a cualquier persona que osara pensar distinto al gobierno o cuestionara sus modos. Llegaban de noche a las casas, agarraban a culatazos las puertas, entraban y se llevaban a las personas para torturarlas en las caballerizas del Cantón Norte.

El M-19, consciente de lo que ocurría, reunió a su dirección nacional en octubre de 1978 para reafirmar su decisión de lucha por la democracia: «[...] toda acción contra el militarismo y el Estatuto de Seguridad será apoyada por nuestro movimiento, viniere de donde viniere, pequeña o grande, liberal o revolucionaria, demócrata, socialista o conservadora», señalaron en su boletín-periódico n.º 35 de ese mes.

Para alcanzar esos propósitos, la dirigencia del M-19 entendía que, más allá de ser una guerrilla, era una fuerza político-militar que debía enfrentar

toda la fuerza del Estado. Para ello necesitaba conformar un ejército bien preparado y dotado de una adecuada cantidad de armas. En ello estaban ya trabajando comandos especializados que construían un túnel de 75 metros para llegar a la guarnición Ramón Arturo Rincón Quiñónez del Cantón Norte del Ejército en Bogotá, donde había un poderoso arsenal. Era la Operación Colombia, una de las acciones más osadas en la historia de las guerrillas colombianas.

El asalto al Cantón Norte en Bogotá tenía un propósito adicional: apoyar con armas a los guerrilleros del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, de Nicaragua, que adelantaban sus luchas en contra de la dictadura de Anastasio Somoza. Para alcanzar ese fin, Jaime Bateman, el comandante Pablo, contaba con el apoyo del general panameño Omar Torrijos y de un amigo de los dos: el escritor colombiano Gabriel García Márquez, quien los puso en contacto. La idea era hacer llegar las armas primero a Panamá, con la ayuda de Torrijos, y después a Nicaragua. Finalmente, esta parte del plan no se pudo cumplir.

El trabajo para la Operación Colombia u Operación Ballena Azul (así la llamaron los jóvenes del M-19 por cómo se veía el Cantón de noche), fue intenso y estuvo a cargo, casi en su totalidad, de las mentes y manos de Rafael Arteaga y Esther Morón, amigos y compañeros de Jaime Bateman desde los años de militancia en la Juventud Comunista, JUCO. Ellos habían creado una próspera empresa de distribución de material e instrumental médico llamada Produmédicos Ltda., que servía para financiar algunas actividades del M-19. Para iniciar los trabajos de construcción del túnel compraron una casa ubicada en la calle 103 con carrera 11B, a escasos 80 metros del depósito de armas del Ejército. Las actividades eran febriles: seleccionar a quienes participarían en la construcción del túnel, decidir las técnicas y los materiales que se utilizarían, revisar los detalles de la seguridad de la casa y la compartimentación de los que allí se encontraban, planear cómo se haría la remoción y la disposición final de los escombros, el transporte de las armas y adecuar caletas externas para guardarlas una vez culminaran el túnel. Mil detalles para que todo saliera bien.

Cuando el trabajo recién empezó, fueron descubriendo la dimensión de la tarea. A finales del mes, comenzaron a abrir la boca del túnel por la cocina de la casa. Había que cavar tres metros de profundidad para luego hacer la excavación horizontal de setenta y cinco metros y, posteriormente, otros tres metros hacia arriba, hasta perforar el suelo para entrar al Cantón. Algunos de los «constructores» fueron seleccionados por haber trabajado en la minería; otros por sus conocimientos en la construcción como «rusos». Todas eran personas de absoluta confianza que no conocían el objetivo final de la operación; entre ellos reinaba la camaradería, el buen humor, el ingenio y la mística.

Se trataba de una labor titánica. Inicialmente, el rendimiento era muy bajo y el tiempo corría de prisa. Cavaban y cavaban pero las cuentas no daban. El objetivo había que alcanzarlo al finalizar el año para aprovechar el relajo propio de la época de Navidad y Año Nuevo. Al principio, avanzaban un promedio de treinta centímetros al día, y hubo que reforzar con más compañeros, hasta lograr un promedio de dos metros por día. Pero no era suficiente y llegaron nuevos refuerzos que trabajaban con mayor intensidad. Finalmente, el 30 de diciembre, alcanzaron la meta propuesta; ese día perforaron el piso que los separaba del arsenal.

Curiosamente, hacía unos días el general Camacho Leyva había sugerido a la ciudadanía que se armara frente a la situación de violencia que se vivía en el país. «Todo ciudadano debe armarse como pueda», había dicho.

Y como la política tiene sus paradojas, en el discurso pronunciado por el presidente Turbay el 1° de enero, invitó a los guerrilleros a «deponer las armas y a todos a trabajar juntos por la grandeza de Colombia». Para ese momento estaban desocupando el depósito y en sus paredes dejaron escritas consignas: «Feliz año nuevo con armas para el pueblo. M-19». En el boletín # 37 del martes 2 de enero, el M-19 reivindicó la recuperación de «cinco mil armas para el pueblo», entre ellas el fusil que había pertenecido al sacerdote guerrillero Camilo Torres Restrepo «[...] y que, desde hoy, con la espada de Bolívar, acompañará nuestras luchas».



El comunicado lo firmaron Carlos Toledo Plata, *Pablo García* y *Felipe González*; estos dos últimos seudónimos correspondían a Bateman y a Iván Marino Ospina, segundo al mando de la organización.

En ese comunicado proponían, además, una reforma agraria democrática, reiteraban su apoyo a las peticiones de las cuatro centrales sindicales que dieron origen al paro cívico de septiembre de 1977, recogían las solicitudes de diversos sectores por el respeto a los derechos humanos y pedían el levantamiento del estado de sitio. Proponían al Gobierno que se cumplieran esos pedidos y ellos, a cambio, cesarían temporalmente sus operaciones. Era la primera vez que un grupo guerrillero presentaba una oferta de negociación política en Colombia: «Estas, que son las aspiraciones de la mayoría del país, serían las bases para entrar a discutir un cese de operaciones, cuestión que el M-19 está dispuesto a hacer, y sobre todo por una patria en paz, pero también por una patria justa, soberana y democrática», anotaron sus dirigentes.

Lo que seguía para los guerrilleros era esconderse inmediatamente. Salir del país, irse al monte, mudarse de casa o de ciudad. Se sabía lo que venía: en el transcurso de pocas horas los militares empezaron una temible persecución para encontrar a los autores del robo. Capturaban a cualquier persona que intuyeran podía tener algo de simpatía por los guerrilleros. A continuación, surgió una cacería de brujas contra todo lo que significara oposición. Día a día se realizaban allanamientos, detenciones arbitrarias, torturas y malos tratos, desapariciones y ataques indiscriminados contra dirigentes de izquierda, líderes sociales, defensores de derechos humanos, estudiantes e integrantes de organizaciones armadas y no armadas. Capturaron centenares de personas. Algunas cercanas al M-19, otras que no tenían nada que ver. Las denuncias por torturas y excesos por parte del Ejército fueron múltiples. Unos meses más tarde, el general Vega Uribe dijo al periódico *El Siglo* que habían hecho 977 allanamientos y detenido a 646 personas.



El 4 de enero cayeron los primeros integrantes del M-19. Los militares, a punta de seguimientos, detenciones y torturas empezaron a llegar a lugares clave para la organización. Uno de los primeros golpes fue a una casa en el barrio Lucerna. Cada allanamiento conducía a nuevos sitios. El Ejército fue construyendo un gran mapa de los miembros de la organización. Así llegaron a Felipe, segundo al mando del M-19 y a Carlos Duplat, uno de los artífices del gran asalto, a quien torturaron de manera terrible.

Los militantes quedaron incomunicados unos de otros, asustados y cautelosos. La situación era muy peligrosa. Abandonaron las casas y, en ocasiones, solo podían encontrarse a través de automáticos, que consistían en ponerse una cita en el mismo sitio y acudir a ella varios días consecutivos a la misma hora hasta encontrarse. Algunos de ellos continuaban moviendo las armas y ocultándolas en caletas, andando en carro de noche, atravesando la ciudad y tratando de mantener la organización a flote. Pero era difícil seguir adelante; había compañeros que sucumbían ante la tortura y acababan por entregar algún contacto. Además, el Ejército torturaba y luego investigaba. Hubo muchos inocentes que fueron víctimas de este modo de actuar.

La Chiqui seguía en el Cauca trabajando con la móvil de esa región. Cada cierto tiempo viajaba a Bogotá para asuntos personales o para encontrarse con miembros del M-19. Se quedaba en casa de Jorge y María, que eran de la organización, pero no sabían que la Chiqui también lo era por la compartimentación. Ellos tenían un hijo pequeño de un año y estaban quietos esperando órdenes en esos momentos de zozobra. La Chiqui llegaba, oliendo a oso de montaña por sus días en la selva, llena de alegría y risa y pasaban la noche conversando y riéndose.

Ella se había acostumbrado a la clandestinidad, cambiaba de nombre y de historia cada vez que era necesario. En su trato con la gente era siempre la misma Chiqui, alegre y querendona, que le gustaba escuchar y ayudar a otros, no importaba cuál fuera en ese momento la cobertura que le tocara usar.

Pasaba también temporadas en Cali trabajando con la organización. Ella y Elvecio no habían sido detenidos a raíz del Cantón, pero debían estar todo el tiempo cambiando de vivienda. Cuando podía, aparecía y visitaba a su familia en Cartago, se quedaba un rato con sus sobrinas y conversaba con Amanda; pero desaparecía poco después sin que se supiera dónde estaba.



Entre tanto, en las paredes de las ciudades se escribían consignas: «EL M-19 NI SE ASILA NI SE RINDE», decían. Quienes seguían libres, trabajaban sin descanso. Viajaban a las móviles que en ese momento se ubicaban en Córdoba, Santander, Quindío, Tolima, Cauca y Caquetá. La idea era llevarles pertrechos, municiones o dinero. Poco antes de la Operación Colombia, el 8 de diciembre de 1978, el Frente Sur del M-19 se había tomado la población de Solita, en el departamento del Caquetá, al sur del país. Era aún una fuerza rural naciente, mal armada, pero con toda la decisión de sentar las bases de un ejército revolucionario. Por eso la importancia de mantener vivas las móviles a pesar de que hasta ellas había llegado la persecución.

Para intentar poner la casa en orden, el comandante Bateman convocó, en marzo de 1979, a una reunión de dirección nacional en la que pudieron constatar que los golpes recibidos eran mayúsculos, que el Ejército había recuperado gran parte del armamento sustraído y que las cárceles estaban llenas de presos políticos. Por eso había que pasar a la ofensiva y mostrar que la organización estaba viva, que pese a la adversidad mantenía sus estructuras. La cita fue en una zona montañosa en un páramo a donde llegaron después de largas caminatas.

Y el 16 de abril de ese año, a las once y un poco más de la noche, comandos del M-19 ocuparon las instalaciones del diario *El Caleño* e imprimieron su propia edición del vespertino con documentos, consignas y fotografías de la toma. Llegaron primero un cura y una monja, diciendo querer hablar con el director del periódico, Alberto Uribe, para una denuncia sobre ocupaciones ilegales de tierras. Poco a poco fueron llegando jóvenes al *lobby* del periódico y, de repente, sacaron las armas y dijeron: «¡Somos el M-19!». Los periodistas se quedaron asombrados porque los guerrilleros traían listas las artes para impresión. En el comunicado que sacaron, acusaban al gobierno del presidente Turbay de torturas y actos arbitrarios en contra de la organización y de civiles que nada tenían que ver con esta. Era una manera de comunicarle al país que la organización estaba en pie de lucha por las libertades democráticas y por la plena vigencia de los derechos humanos.



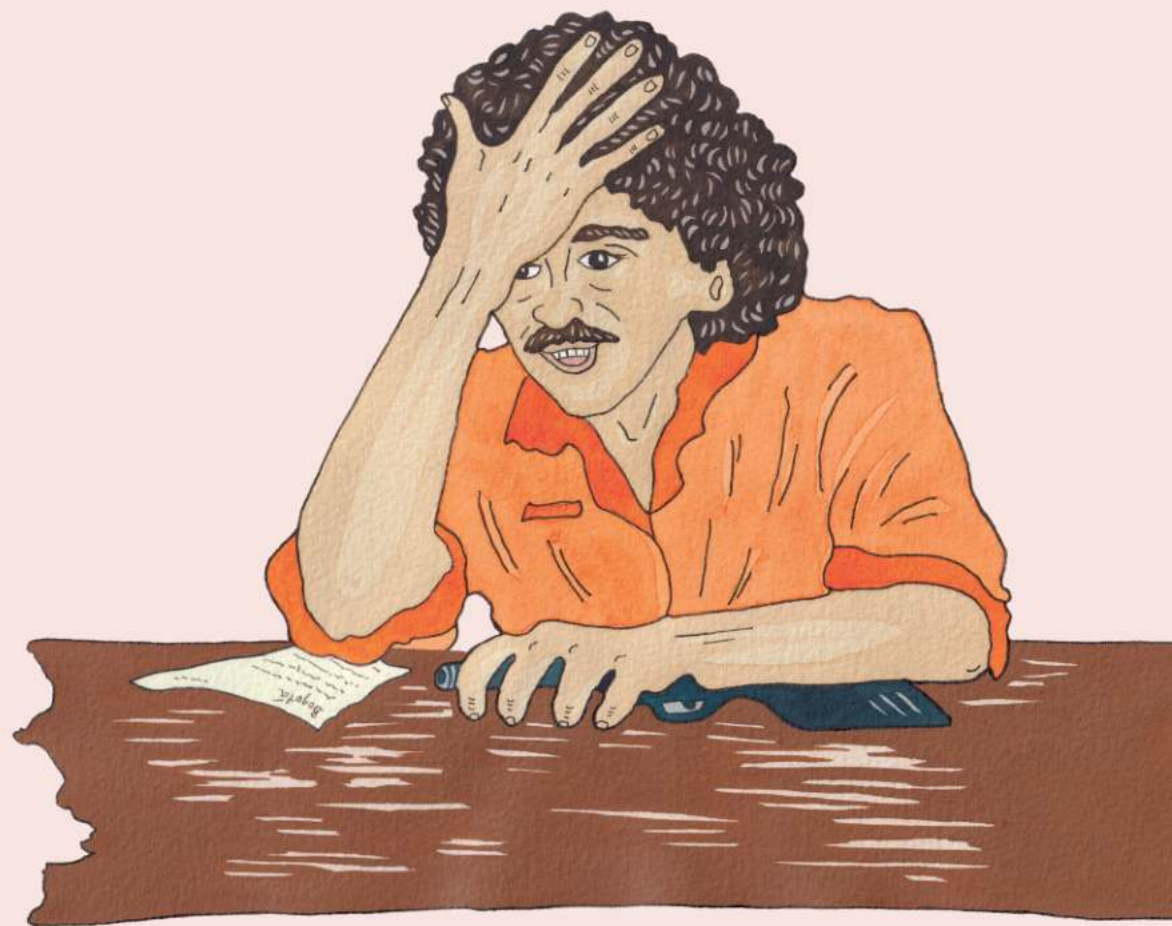
Hacia menos de tres semanas, el 31 de marzo, se había reunido en Bogotá el Primer Foro Nacional por los Derechos Humanos al que asistieron los más diversos sectores políticos y sociales: conservadores, como el excanciller Alfredo Vásquez Carrizosa, liberales, como Luis Carlos Galán, personas de distintos sectores de la izquierda, familiares y abogados de presos políticos, organizaciones sindicales, académicos y profesionales, periodistas, artistas y ciudadanos, todos reunidos en torno a la denuncia de lo que estaba ocurriendo en Colombia, donde las detenciones arbitrarias se habían vuelto el pan de cada día.

Una de las voces más autorizadas en la crítica y el análisis de lo que ocurría en el país era Gabriel García Márquez, presidente de la Fundación Habeas por los Derechos Humanos en las Américas e importante promotor y partícipe, como escritor, en la revista *Alternativa* en la que habitualmente publicaba sus columnas; Gabo, crítico mordaz del presidente Turbay, señaló en uno de sus artículos: «Son tan abundantes y convincentes las denuncias de torturas atroces que publica la prensa mundial y tan dramáticos y minuciosos los testimonios sobre métodos infames en las cárceles militares de Colombia y tan respetables las voces que lo respaldan, que cuesta mucho creer que solo sean infundios malvados de la oposición».

La realidad saltaba a la vista; habían allanado la casa de Luis Vidales, el poeta, y lo habían llevado vendado hasta la Escuela de Caballería aduciendo que «aquí no hay poeta que valga».

Uno de los casos más tristes y sonados tendría lugar un par de años después: el de la escultora Feliza Burztny, a quien despertaron con fuertes golpes en la puerta de su taller, el 24 de julio de 1981, en la madrugada. Ella abrió la puerta, los militares entraron y pusieron todo patas arriba. Solo encontraron una pistola dañada y vieja. Ella había estado en La Habana hacía poco y había traído algunos trabajos de colegas para devolver. La pistola inservible y los carteles de los amigos les parecieron a los militares prueba suficiente de que Feliza estaba vinculada al M -19. La interrogaron, torturaron y trataron de meterla presa por varios años.

Finalmente, tuvieron que soltarla. Después del suceso quiso ir a reunirse con sus hijas, que vivían en Estados Unidos, pero este país le negó la visa. Pidió asilo en México y luego viajó a París donde se exilió y quiso continuar trabajando con el apoyo del Ministerio de Cultura de ese país. En enero siguiente, murió de un infarto fulminante; habían pasado poco más de seis meses después del allanamiento. El asedio y la injusticia de la que fue víctima la dejaron en un estado tal de tristeza y agobio, que su cuerpo no aguantó. Tenía 49 años. El gobierno nunca desmintió las acusaciones contra ella. Así sucedió con muchos otros. Pero el presidente Turbay seguía diciendo que, en su país, los únicos que violaban derechos eran los subversivos y que «si todos los ejércitos fueran como el de Colombia, la democracia no sufriría ningún peligro».



A estas alturas, el M-19 se encontraba consolidando una fuerza militar en la intendencia del Caquetá; era el resultado de su táctica de impulsar una guerrilla rural que le permitiera hacer una labor más paciente y segura en el sur del país. El 11 de mayo, con la toma de Belén de los Andaquíes y el caserío vecino de Yurayaco, rompió fuegos el Frente Sur del M-19; a la vez, atacó con granadas el cuartel de policía de Florencia, la capital intendencial.

Para consolidar la organización ante las nuevas condiciones impuestas por el gobierno represivo de Turbay Ayala, el M-19 realizó, a mediados de 1979, en la más estricta clandestinidad, su Séptima Conferencia Nacional. La consigna para esta ocasión fue: «Por la democracia y la independencia nacional». La situación no era la mejor, aunque a pesar de lo que muchos pensaban, el M-19 no estaba derrotado. Por el contrario. Durante ese primer semestre, había llevado a cabo aproximadamente 60 acciones político-militares de pequeña y mediana escalas.

La Séptima Conferencia reunió a lo más granado de sus dirigentes, cerca de sesenta, que puntualmente asistieron desde distintas regiones del país. Este encuentro significó un cambio drástico en términos políticos. El M-19 definió, como su norte, la lucha por la democracia «a secas», como dijera Bateman. La democracia, la justicia social y la independencia nacional fueron, desde entonces, sus principales metas. Atrás quedaba la idea de hacer una revolución socialista. Era la primera vez que un grupo revolucionario luchaba simplemente por la democracia.

Hicieron un profundo análisis de lo que había sido el asalto al Cantón Norte y la reacción por parte del Gobierno, que no escatimó esfuerzo alguno para dar con el paradero de los principales dirigentes del grupo. También reafirmaron la importancia de construir un ejército que tuviera las capacidades de enfrentar a las fuerzas oficiales. Las guerrillas móviles eran el germen de ese ejército, de allí su importancia; la que estaba ya ubicada en el Caquetá era la más prometedora: en pocos meses había logrado incorporar un número importante de nuevos militantes y ya hacía presencia en varios municipios.

En términos orgánicos, se ratificó al comandante Pablo como principal dirigente, se nombraron nuevos integrantes del Comando Superior y se amplió la dirección nacional a trece miembros; por otro lado, Carlos Toledo fue nombrado vocero oficial del M-19.

Concluido el evento, y ante los riesgos de seguridad que afrontaban los dirigentes, se decidió que Toledo y Bateman salieran hacia Centroamérica donde la revolución nicaragüense dirigida por el FSLN estaba próxima a triunfar. El primer destino fue Ciudad de México, donde hacían presencia decenas de guerrilleros de distintas organizaciones y muy diferentes países. Precisamente, allí se encontraron con un pequeño grupo de colombianos que los acogió y que, posteriormente, sería muy importantes en el trabajo de relaciones internacionales.

Bateman aprovechó su tiempo en México para entablar relaciones con dirigentes de otras organizaciones guerrilleras del continente, con mexicanos en el Gobierno y periodistas que querían conocer más sobre el M-19 y sus audaces acciones. Desde entonces, y hasta prácticamente la noche antes de su muerte, en 1983, esta sería una de sus preocupaciones: dar a conocer, a través de los medios de comunicación, los lineamientos de la organización, sus propuestas políticas y también las actividades que realizaban en gran parte del territorio nacional. Entre otros, entabló contactos con Armando, uno de los cubanos del Departamento América del Comité Central, que se encargaba de las relaciones con



las organizaciones revolucionarias y de izquierda del continente. Acordaron que Bateman viajaría a La Habana próximamente para encontrarse con los principales dirigentes de la revolución que querían conocer a fondo a la organización colombiana; además, le ofrecieron tratamiento médico en la isla para curar su pierna izquierda, lesionada gravemente en un accidente en su infancia, en Barranquilla, en el que fue atropellado por un camión. Desde entonces sufría de dolores que muchas veces lo incapacitaban.

Cuando se encontraban en México, el 19 de julio de 1979, ocurrió el triunfo sandinista en Nicaragua. Bateman y Toledo decidieron viajar hacia allá en las primeras semanas de agosto para conocer de cerca y palpar el triunfo revolucionario. Al llegar a Managua, un viento fresco los recibió. Los aires revolucionarios se sentían por todas partes. Estaban encantados con lo que allí se vivía; era el desorden propio de una revolución: muchachos y muchachas sandinistas recorrían las ciudades a pie o en camiones intentando organizar; en medio de las tensiones propias del momento, los dos dirigentes entablaron relaciones con otros colombianos, que también pertenecían al M-19. Lo que no lograron fue conversar con los líderes sandinistas que iniciaban el proceso de reconstrucción del país.

Mientras eso ocurría en Centroamérica, en Colombia no paraban la represión ni las capturas ilegales. Promediando el mes de septiembre, fueron detenidos, en Santander, miembros de la móvil que comandaba Carlos Pizarro en cercanías del municipio de Bolívar, en ese departamento. Tanto el dirigente como sus compañeros fueron sometidos a torturas e intensos interrogatorios y trasladados a las cárceles del Buen Pastor y La Picota, en Bogotá.

A comienzos de octubre, Bateman se desplazó a Panamá donde reanudó la amistad con algunos panameños que

habían estudiado con él en la escuela del Komsomol en la URSS, en los años sesenta. Era un grupo denominado La Tendencia, que se había consolidado al interior del Partido de la Revolución Democrática, PRD, el partido de gobierno. Desde ese momento, fueron sus principales aliados y apoyo en todas las actividades que desarrollarían en el istmo, participando incluso en actividades propias de la guerrilla colombiana. Uno de ellos, a quien llamaban el Ingeniero, se convirtió en guía permanente de todos los vericuetos de la política y la ilegalidad en Panamá; el grupo La Tendencia relacionó a Bateman con el general Torrijos y con miembros de la Guardia Nacional, le facilitó contactos en el bajo mundo y también con las altas esferas del Gobierno.

Desde Panamá, Bateman viajó hacia La Habana, donde lo recibieron con muestras de aprecio y respeto. Gracias a la clásica hospitalidad de los cubanos, fue alojado en una casa de protocolo en el barrio El Vedado y, días más tarde, acompañado a visitar a Rafael Arteaga y Esther Morón, sus amigos y compañeros refugiados en Cuba desde el asalto al Cantón Norte. Días más tarde, Bateman fue hospitalizado para ser operado de la pierna izquierda con injertos de hueso y piel. Eran los últimos días de octubre, cuando ya la temperatura comienza a descender en la Isla. Al hospital le llegaron las malas nuevas procedentes de Colombia: Boris había sido detenido en el Caquetá, mientras que, en Bogotá, con un día de diferencia fueron capturados Álvaro Fayad y Vera Grabe; eran dos importantes dirigentes de la organización; Fayad el tercero al mando.



A diestra y siniestra continuaban las detenciones. Las cárceles se llenaron de presos políticos y el 21 de noviembre de 1979 se instaló en La Picota el consejo de guerra verbal en contra de 241 sindicados de pertenecer al M-19.

Pero el M-19 se fortaleció en su experiencia en La Picota y logró obtener, además, gran apoyo de otros presos. Organizaron grupos para hacer actividades culturales, presentaciones de teatro y poesía, partidos de fútbol y espacios de discusión política. Incluso, un día, el actor Sebastián Ospina fue a visitarlos montado a caballo y vestido de Bolívar. Además, el juicio se convirtió en un hecho político para los reos. En el primer día de sesiones, entonaron las notas del Himno Nacional y no pararon de gritar consignas propias de su organización. Fue una tribuna de denuncia frente a las torturas, detenciones arbitrarias y demás violaciones a sus derechos.

Mientras tanto, el *Flaco* Bateman continuaba en sus andanzas por Centroamérica, con el pensamiento siempre en sus compañeros presos. Los otros miembros del M-19 que se encontraban fuera tenían, también, como único pensamiento, cómo sacar y ayudar a esos compañeros. Sus afectos estaban con ellos, con las mujeres y hombres que se habían jugado el todo por el todo cuando fueron detenidos y los pensaban en los peores momentos de las torturas y amenazas. No los olvidaban.

Por eso, cuando Jaime Bateman regresó a Colombia en los primeros días de 1980, después de muchas peripecias, reunió a los pocos compañeros de dirección que aún estaban libres para informarles de sus viajes y discutir con ellos varias propuestas para sacarlos de las cárceles a todos.

En pocos días, los contactó y organizó una reunión en la que pudo conocer el estado real del M-19: las guerrillas móviles estaban derrotadas con excepción de la del Caquetá, que había crecido de modo asombroso; el trabajo en las ciudades se había debilitado, pero muchos comandos mantenían su operatividad; el boletín mensual continuaba circulando; y, lo

más importante, los presos en las cárceles habían ganado una presencia nacional. Las prisiones eran nuevos frentes de lucha.

De inmediato, pero con cautela, Bateman buscó los contactos que requería para poner en marcha nuevas apuestas. «La tarea del día es sacar a los compañeros presos», no se cansaba de repetir. Tan pronto tuvo las cosas claras, designó a un grupo de sus más estrechos colaboradores para hacer la inteligencia sobre un objetivo que permitiera una toma de rehenes para canjearlos por los presos políticos, no solo del M-19, sino también de otras organizaciones. Querían, igualmente, hacer una denuncia nacional e internacional sobre las violaciones a los derechos humanos en Colombia; por eso, de antemano, a la operación que harían la llamó Operación Democracia y Libertad.

LA TOMA DE LA EMBAJADA



Finalmente, luego de barajar algunas opciones, los compañeros del M-19 escogieron, como objetivo, la Embajada de la República Dominicana en Bogotá, que se encontraba muy cerca de la Universidad Nacional, en la carrera 30 # 46-46. El siguiente miércoles 27 de abril, se conmemorarían los 136 años de la independencia del dominio haitiano y, para ese día, el embajador de República Dominicana tenía organizado un brindis con el cuerpo diplomático y funcionarios del Estado. La fecha era ideal; estarían allí embajadores y cónsules de varios lugares del mundo.

La toma de embajadas estaba «de moda» en el momento. Se había convertido en una estrategia militar y de propaganda para sectores de oposición. Sin embargo, en otros lugares del mundo, acciones similares a la toma planeada por el M-19 se habían resuelto de modo violento y algunas, como la toma de la Embajada de Estados Unidos en Teherán, esperaban aún una solución.

Sin embargo, el M-19 estaba tranquilo porque, como se acercaban las elecciones, al Gobierno no le convenía una salida violenta al conflicto. Además, el Primer Foro sobre Derechos Humanos se había realizado hacía poco y el tema de la libertad de los presos políticos tenía gran apoyo de la población. La idea era que la toma sirviera como una ventana de denuncia internacional de lo que pasaba en Colombia para presionar al Gobierno y que este liberara los presos políticos.

Rosemberg Pabón, conocido en el M-19 como *Pacho*, fue designado por Bateman como mando de la operación; por lo tanto, sería el Comandante Uno. Sus otros compañeros eran Genaro, Ómar¹, Emilia, Natalia o la Chiqui, Jorge, María, Vicky, Alfredo, Pedro, Estela, Renata, Napo, René, Diego y Camilo, distribuidos en tres escuadras de cuatro guerrilleros cada una. Lucho Otero, oficial superior y miembro del Comando Superior, les suministró el armamento: doce pistolas Browning 9 mm, una Walther P-38, cuatro escopetas recortadas calibre 12, un fusil automático, tres carabinas M-1 calibre 30 y una que otra granada.

¹ A Ómar le llamaban el Tupa por ser miembro del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros, en Uruguay.

Todos ellos fueron escogidos con mucho cuidado; sabían que tenían que prepararse, pero no sabían de qué se trataba la operación. Entre ellos había, o se formaron, tres parejas: Emilia y Alfredo, Rosemberg y la Chiqui y Jorge y María.

Un tiempo antes de la toma, la Chiqui viajó a Cartago a despedirse de su mamá. Le contó que iba a participar en algo grande y se despidieron como si fuera la última vez. La Chiqui venía de Medellín, donde había estado con Rosemberg en un operativo. Después, fue a donde Amanda y sus hijas. Llegó una noche y se quedó con ellas en su casa de Buga. Conversaron y se despidieron. Carmenza le entregó a su hermana una blusa verde y unas candongas que ella aún guarda. Tampoco le contó en qué iba a participar; no lo sabía, pero le dijo que era posible que no volvieran a verse. Se despidieron por última vez, con un abrazo que Amanda todavía recuerda.

La noche anterior a la toma, 26 de febrero de 1980, hubo concentración de las personas que iban a intervenir en el operativo. Todo estaba listo; en los días previos, habían comprado las sudaderas y el balón. Pasarían por estudiantes jugando fútbol. Esa noche les explicaron en qué consistía el operativo con mapas e información precisa. Llevaban meses preparándose físicamente, pero saber lo que harían era otra cosa. Se trataba de una acción peligrosa en extremo. Iban a arriesgar la vida y por eso les dijeron que si alguien prefería no estar podía retirarse sin problema. Nadie dijo nada. Era un honor estar ahí. Así lo escribió en un diario que llevó por esos días la Chiqui, quien, en la Embajada, sería conocida como Natalia, la oficial n.º 9:

No pasaba por mi cabeza que participaría en aquel operativo. En la ciudad donde me encontraba, en casa de unos compañeros, observé que madrugaban a trotar... Como no había hecho gimnasia nunca, por limitaciones de salud y falta de decisión, me animé a intentar correr un poco. Y vino el entusiasmo y el dolor de las piernas. Ay... ay... no me puedo ni agachar... ¡me duele todo, hasta para reírme! Qué bárbaro: parece hecha de hormigón armado, tiesa, retiesa... Pero aquello fue pasando con la persistencia en el ejercicio. Adelantaba en la gimnasia, los trabajos se iban realizando, se terminó, y ahora en Bogotá.

Brr... Brr... frío... ¡Puto frío! ¡Qué horita para levantarse! 3 de la mañana. Hay que caminar bastante después de bajar del bus. Haremos prácticas de tiro. El sitio escogido es bueno y podremos disparar a nuestras anchas; nos conduce una cara llena de pelos con unos ojos que amo... son tiernos, siempre tiernos con la gente y los paisajes. Me maravilla que este acelerar continuo no nos endurezca; que no nos petrifique el alma la tortura, la violencia diaria del hambre y el desamor. Es cálido que aún los ojos brillen y se humedezcan por una poesía, un acto heroico, una decisión de combate, una noticia leída en la prensa. La práctica estuvo buena, regresamos temprano. No tomo tinto, debo ir a limpiar y guardar el arma. Además, en mi hueco-pieza tengo toda la ropa sucia y me toca conversar con el lavadero²...

la Chiqui vivía, desde hacía poco, en un sector central de la ciudad. Allí tenía sus libros amados y unas pocas pertenencias. Su actividad estaba dedicada por completo a la organización. Tuvo que empezar a hacer gimnasia en el helado clima mañanero de Bogotá. Con su lesión en la espalda le costaba mucho alcanzar la velocidad necesaria que se exigía en los entrenamientos. Pero no se quejaba y seguía adelante.

Días antes de la toma, habían sido detenidos, en Cali, los integrantes de un comando que iba a realizar un secuestro. Jorge Marcos Zambrano, Toño, fue uno de ellos; era miembro de la Dirección Regional y un cuadro destacado del grupo. Cuando fueron capturados, las autoridades los presentaron ante los medios de comunicación; esa noche fueron terriblemente torturados, en particular Toño, quien, al día siguiente, apareció muerto en una vía. Su cuerpo presentaba huellas de los suplicios a los que lo sometieron. Al parecer murió ahogado por inmersión por «falta de cálculo» de quien lo torturó. En su honor, el comando que ocuparía la Embajada llevaría su nombre.

Finalmente, llegó la mañana de la toma. Los guerrilleros se organizaron en pequeños grupos y fueron caminando, con sus sudaderas puestas y el balón en la mano, como estudiantes acalorados tras un partido de fútbol. Se ubicaron cerca de la casa donde funcionaba la Embajada. Al medio día

de ese miércoles 27 de febrero, apareció el grupo que daba la señal de entrada, Rosemberg, Jorge, María y Vicky venían elegantemente vestidos y disfrazados de invitados. Apenas llegaron a la puerta, debía comenzar todo. Lograron entrar y, de inmediato, empezó una tremenda balacera con los escoltas que allí se encontraban y con policías que fueron llegando. El resultado de ese enfrentamiento inicial fue la muerte de Camilo, que se llamaba Carlos Arturo Sandoval y tenía tan solo 18 años. Renata, una joven guerrillera oriunda del Caquetá, quedó con heridas en la cabeza y en una pierna; además, dos de los diplomáticos resultaron con heridas leves.

La balacera duró horas. El olor de la pólvora era impresionante. De repente, empezó a entrar gas lacrimógeno por las ventanas; los guerrilleros sintieron miedo; el gas era desesperante, pero muchos lo conocían ya por las marchas del Primero de Mayo y supieron cómo reaccionar. Mientras tanto, Vicky, la médica del grupo atendía a los heridos. Al caer la noche, bajó un poco el tiroteo.

Cuando lograron hacer el balance de los rehenes, se dieron cuenta de que tenían una cantidad apreciable y de gran importancia: el embajador de Estados Unidos, su excelencia Diego Asencio; el nuncio apostólico, monseñor Ángelo Acerbi; el embajador de México, Ricardo Galán; el de Israel, Eliahu Barak; el de Venezuela, Virgilio Lovera; y el de Brasil, Geraldo do Nascimento e Silva, entre otros. La lista era larga: en total cincuenta y siete rehenes, entre ellos, trece embajadores, seis cónsules, dos encargados de negocios, un ministro consejero, dos funcionarios del Gobierno colombiano y otras personas que no pertenecían al cuerpo diplomático.

Esa misma tarde, a través del embajador de México y el canciller Diego Uribe Vargas, tuvo lugar el primer contacto con el Gobierno; se convino enviar un emisario para conocer las peticiones del M-19. En la noche de ese primer día, ingresó el excanciller Alfredo Vásquez Carrizosa. Acordaron con él que, al día siguiente, entrarían médicos especialistas para examinar a los heridos y que retirarían el cuerpo sin vida de Camilo. Por su parte, los guerrilleros liberarían mujeres y niños.

² Los fragmentos del diario de Carmenza Cardona citados acá, fueron tomados del libro *Así nos tomamos la Embajada* de Rosemberg Pabón.



Se organizaron para pasar la primera noche con colchones tendidos en el piso. No había cobijas ni espacio para todos. Los guerrilleros tuvieron que turnarse para poder dormir unas pocas horas. Al día siguiente liberaron a las personas de servicio y a las mujeres. Algunas salieron casi a la fuerza; no querían separarse de sus esposos y colegas. También, recogieron el cuerpo de Camilo, a quien sus compañeros habían velado durante la noche.



Ese día, organizaron las rutinas al interior de la Embajada. Hicieron turnos para cocinar y limpiar, turnos de vigilancia entre los guerrilleros y acordaron los momentos para el descanso. En el primer comunicado, dieron a conocer las razones de la toma y su decisión de ir hasta las últimas consecuencias:

Operación Democracia y Libertad

La columna guerrillera Jorge Marcos Zambrano informa a la opinión pública mundial y al pueblo colombiano que, con la toma de la Embajada de la República Dominicana, estamos rindiendo homenaje al preso político, a aquel luchador popular que, combinando diversas formas de lucha ha emprendido organizadamente el camino de la libertad.

Rendimos homenaje a los compatriotas que han sido privados de la libertad y hoy sufren condenas injustas al luchar por:

- el derecho a la vida, sin la tortura y el asesinato
 - el derecho del hombre a la tierra, al trabajo y al salario justo
 - el derecho a la educación gratuita y a la dignidad humana
 - el derecho del niño a la escuela, de la familia al techo y de la Patria a su independencia y soberanía
 - el derecho del pueblo a participar en las decisiones de su destino.
- Nuestra posición es justa y firme: por una solución humanitaria y pacífica. Cualquier consecuencia funesta es responsabilidad del Gobierno colombiano.
- O salimos con nuestros compatriotas o morimos con la dignidad del revolucionario: COMBATIENDO.

Un segundo comunicado, desde el interior de la Embajada, precisaba las exigencias de libertad: 1. retiro de la tropa y no intento de asalto a la Embajada; 2. la libertad de 311 presos políticos de distintos grupos guerrilleros; 3. cincuenta millones de dólares; 4. publicación de un comunicado en la prensa nacional y en los principales periódicos de aquellos países de donde eran originarios los embajadores. Por su parte, Bateman y Toledo Plata exigieron en otro documento la libertad de «los luchadores populares»; se comprometieron a responder por la vida de los rehenes e hicieron responsable al ministro de Defensa Camacho Leyva y

al presidente Turbay de cualquier provocación que pudiera ocasionar un desenlace fatal.

La situación era compleja porque había intereses diversos en juego. Por un lado, la guerrilla; por otro, el gobierno; y por otro, los diferentes países involucrados. Decidieron que, para dialogar, eran necesarios delegados del Gobierno, la guerrilla y los embajadores cautivos. El lugar elegido fue una camioneta amarilla que se iba a parquear al frente de la Embajada.

Cuatro días después, el Gobierno nombró a Camilo Jiménez y a Ramiro Zambrano, dos funcionarios medios de la Cancillería, como sus negociadores. Los guerrilleros designaron en esa tarea a Carmenza, la Chiqui o Natalia, la oficial n.º 9 dentro del comando. Su experiencia política, su tiempo de trabajo y compromiso con la organización, en las acciones clandestinas y en actividades con sectores diversos de la población la hacían ideal para la negociación.

Además, la Chiqui era arrojada y estaba convencida de la lucha, pero, al mismo tiempo, era una mujer con un temperamento agradable y eso haría que los negociadores estuvieran menos tensos.

La camioneta elegida para las conversaciones era marca Ford, sin puertas. La zona estaba completamente acordonada por efectivos del Ejército y de la Policía y, muy cerca, cientos de periodistas nacionales e internacionales ya cubrían la noticia desde el campamento al que llamaron «Villa Chiva». Estos periodistas vivieron en carpas, compartieron, festejaron y acompañaron todo el proceso de diálogo. Representaban a muy diversos medios de comunicación y provenían de varios lugares del mundo. Se suponía que había censura a la prensa en ese momento, pero varios medios nacionales siguieron de manera cercana el día a día de la toma. Salieron noticias del proceso en periódicos de todo el mundo. La presencia de los periodistas tranquilizaba ya que, si el Gobierno decidía convertir la toma en un baño de sangre, todo saldría en los medios internacionales.

Las casas más cercanas fueron evacuadas. El domingo 2 de marzo, se dio el primer encuentro de los 24 que tendrían los negociadores hasta el desenlace. Así describió la Chiqui su primera salida:

En el camino hacia la camioneta me maravilla y espanta lo que veo a mi alrededor: militares y militares con Kepis bordados, con los pechos llenos de hojalata, con sus uniformes verde-represión, sin arrugas, que nos miraban serios. Listos sus subalternos inmediatos para ordenar a otros subalternos que manden a sus soldados a disparar. Veo que, aunque el pedazo de la avenida treinta que observamos desde las puertas de vigilancia se ve desierto, alrededor hay un mundo: tropas por cientos y dos emplazamientos de ametralladora a los lados de la casa. Y para mi alegría muchos periodistas que nos acompañan durante todo el tiempo y nos dan calor con su presencia, con sus denuncias y sus cámaras indiscretas. Ya sé lo que tengo que hacer. Pienso en mi patria, tan pisoteada, en los compañeros de la cárcel, los del M-19, del ADO, de las FARC, del ELN, cuyos nombres están en la lista; en aquellos líderes sindicales y luchadores de barrio, en los miembros de organizaciones gremiales. A nombre de ellos voy a hablar, a nombre de mi pueblo. Y me digo: ¡Adelante Chiqui!

Esa noche la televisión se llenó de videos de la Chiqui caminando con el embajador mexicano Ricardo Galán hacia la camioneta negociadora. Amanda, sentada frente al televisor con sus dos hijas chiquitas, entrecerró los ojos... ¡iiiEra Carmenza!!! A Aseneth le pasó lo mismo, al igual que a Fabiola, que dijo a su marido: «Barbas, ¿esa no es Carmenza?».

Su estatura, cuerpo voluptuoso, su caminar enérgico y las cejas pobladas... Al día siguiente ya Amanda estaba segura. En una de las fotos vio que la negociadora tenía un adorno en el cuello que reconoció de inmediato. Era un pequeño collar que le habían regalado a Carmenza los indígenas del Valle de Sibundoy y que ella nunca se quitaba.



En los días que siguieron, los guerrilleros empezaron a dominar la situación; incluso, izaron en la azotea de la Embajada su bandera azul, blanco y rojo. Poco a poco dejaron de ser considerados los canallas de la historia al interior de esta; su trato era respetuoso con los cautivos y, para los diplomáticos, poco a poco, se hizo evidente que el Gobierno colombiano no estaba abierto a un diálogo real. Además, los rehenes sabían que un intento de rescate violento llevaría al desastre.

La Embajada era constantemente observada por organismos de inteligencia del Estado desde casas vecinas; grababan las conversaciones en la camioneta con micrófonos ocultos y, se supo muchos años después, que habían puesto dispositivos clandestinos de escucha en el *walkie talkie* que suministraron para mantener un canal de comunicación entre la Embajada y la parte exterior³.

Adentro, las cosas no eran fáciles. Los jóvenes guerrilleros estaban en un constante estado de tensión. Las negociaciones con los delegados del Gobierno eran complicadas. El jueves 14 de marzo se rompió la rutina: la Chiqui salió molesta de la camioneta y le dijo a los periodistas: «Nosotros exigimos la libertad de nuestros compañeros que están siendo torturados en las cárceles del país y los que están siendo juzgados en consejos de guerra. Esta es nuestra decisión final. La guerrilla sigue adelante. Nuestra consigna es vencer o morir».

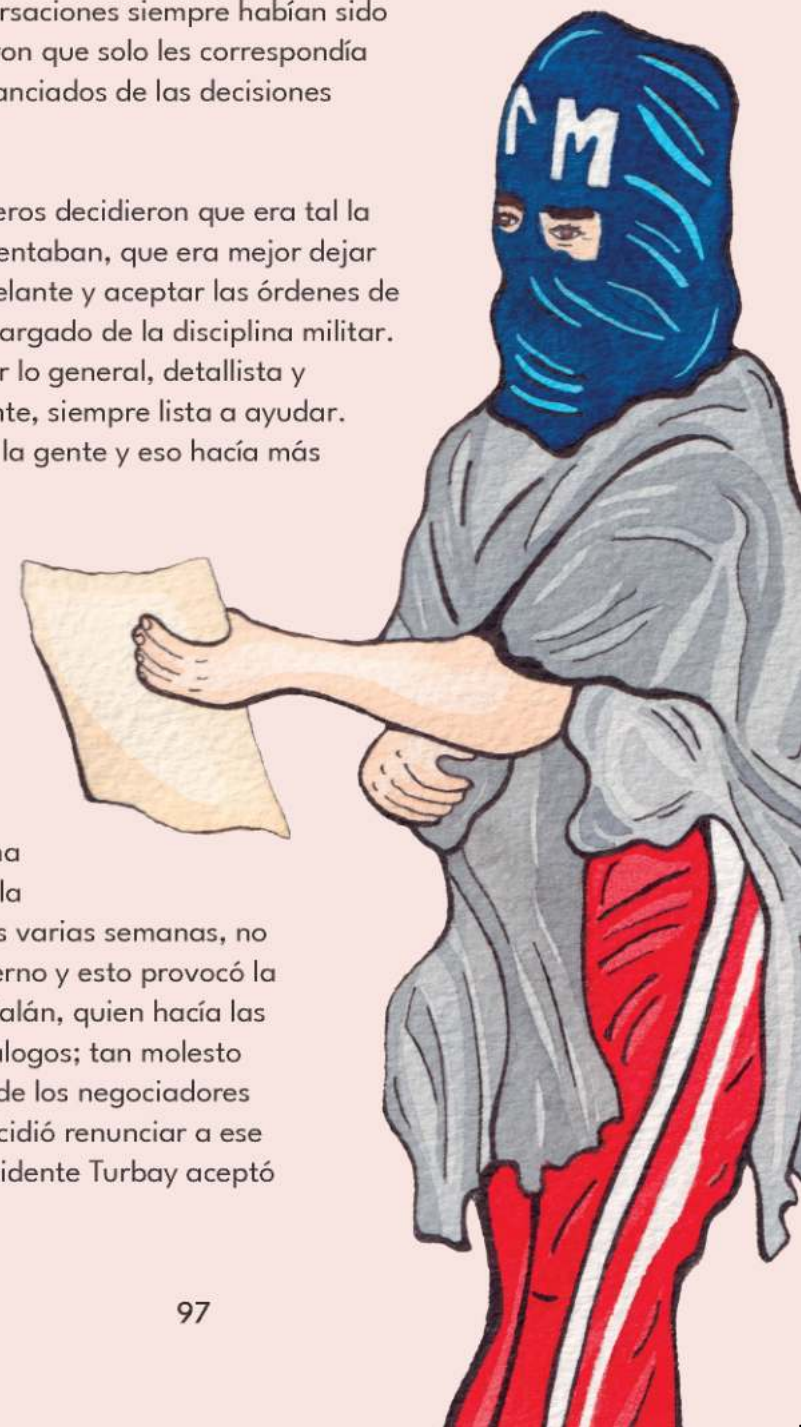
La Chiqui era fuerte, se contenía, aprendió a ser más paciente, pero, después de las negociaciones, volvía irascible y agotada de mantener la calma frente a la poca voluntad del Gobierno. A veces, ella y Rosemberg se permitían algún pequeño privilegio, como dormir juntos o comer alguna cosilla especial. Eso no habría sido grave en un contexto distinto, pero por la situación en la que se encontraban todo parecía enorme y algunos

³ Estas grabaciones se pueden encontrar en veinte casetes en el Archivo General de la Nación, pero, a la fecha de escritura de esta historia, el acceso a ellas estaba vetado por razones desconocidas. Por esta razón, la información que se ha utilizado sobre ellos en este libro, proviene del libro *La toma. El M-19 en la Embajada de República Dominicana*, 1980, de Yubely Vahos.

compañeros se resintieron. Además, para preparar lo que diría en las negociaciones, Rosemberg se encerraba con ella a solas o con Genaro y Ómar en la oficina del embajador y no permitían ser interrumpidos. Sus compañeros no podían entrar. Nunca la organización había funcionado así. Las conversaciones siempre habían sido colectivas. Algunos sintieron que solo les correspondía cuidar y que estaban distanciados de las decisiones importantes.

Sin embargo, los compañeros decidieron que era tal la dificultad a la que se enfrentaban, que era mejor dejar esas críticas para más adelante y aceptar las órdenes de Rosemberg y Genaro, encargado de la disciplina militar. Además, la Chiqui era, por lo general, detallista y generosa, siempre sonriente, siempre lista a ayudar. Tenía un don especial con la gente y eso hacía más llevadera la situación.

Los diálogos seguían, pero no avanzaban. Una de las exigencias de los guerrilleros era la presencia del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (CIDH). Pero pasadas varias semanas, no había respuesta del Gobierno y esto provocó la molestia del embajador Galán, quien hacía las veces de testigo en los diálogos; tan molesto estaba con las dilaciones de los negociadores gubernamentales, que decidió renunciar a ese papel. Finalmente, el presidente Turbay aceptó



invitar a los dos organismos internacionales para que acompañaran los consejos de guerra que se adelantaban contra los guerrilleros y participaran como mediadores. Amnistía Internacional (AI) había realizado una visita a Colombia entre el 15 y el 31 de enero anterior para investigar y constatar las denuncias de violaciones a los derechos humanos y había reconocido que había presos políticos y graves vulneraciones a las libertades individuales. Expresó su preocupación por la prolongación del estado de sitio, la promulgación del Estatuto de Seguridad, la suerte de campesinos y civiles en zonas militarizadas, el juzgamiento de civiles en tribunales militares y el desconocimiento de los derechos de los trabajadores. El informe de AI fue rechazado por el Gobierno, que negó las denuncias que allí se incluían y la acusó de parcialidad y de hacer parte de una campaña «contra las instituciones democráticas»

La Chiqui le preguntó a los delegados en una de las conversaciones:

Oficial. ¿Cómo está? Ah, bueno, y ¿qué han pensado? El Gobierno los sacará del país a la hora que quieran... Señores, ¿por qué no hablamos del informe de Amnistía Internacional? Algo escuchamos de que no es ni próximo a lo que esperaba el Gobierno: que los militares están con la trompita en la pared. El informe... ¡Ah! No hemos tenido oportunidad de leerlo, señorita, queremos informarle que Amnistía es una entidad muy poco seria. Señores, si no me falla la memoria, el presidente, en su gira por el exterior, y para confirmar que él es el único preso político, invitó a Amnistía, cuyo prestigio es mundial, para que atestiguara que en Colombia no se conoce la tortura. No, señorita, no se tendrá en cuenta el informe de Amnistía: son unos charlatanes.

Las negociaciones fueron arduas, se prolongaban en el tiempo y parecía que el Gobierno estaría fraguando un plan B. Muchas veces, al interior de la Embajada, los rehenes perdían la paciencia; algunos habían sido liberados, pero quedaban los de mayor rango diplomático. Se rumoraba que podría presentarse un asalto a la residencia, que en algún lugar se estarían entrenando comandos israelíes especializados en ese tipo de operaciones; también, se especulaba que se estaría construyendo un túnel para irrumpir en la sede diplomática. Para ayudar a una solución rápida, el Gobierno cubano autorizó a su embajador en Colombia a que pusiera

a disposición una aeronave que trasladaría a La Habana al comando guerrillero, a los diplomáticos y a presos políticos que fueran liberados.

La toma, que se había pensado para unos pocos días, empezó a alargarse; se llevaron a cabo las elecciones y no se veía próxima la negociación. Guerrilleros y rehenes fueron organizando una convivencia agradable. Había afectos especiales entre algunos embajadores y guerrilleros; jugaban y conversaban. La Chiqui, siempre con su trato cariñoso y atento, sacó de una depresión fuerte al embajador Lovera al final del cautiverio.

Al interior de la Embajada, se organizaban las fiestas de cumpleaños y se preparaban comidas típicas de cada país presente; un día hubo hasta un desfile de modas en el que María y Emilia desfilaban con los trajes de la esposa del embajador Diógenes Mallol. Entraban rollos de película fotográfica escondidos en tubos de crema de dientes, llegaban cartas y algunas delicias enviadas para los embajadores y así, poco a poco, surgió una cierta camaradería y comprensión que permitió, incluso, discusiones sobre política entre rehenes y miembros del M-19.





La toma de la Embajada de la República Dominicana fue una de las operaciones con mayor sentido político por parte del M-19. Por eso, cuando el Comandante Uno propuso que los guerrilleros que hicieron parte contactaran a los compañeros presos en La Picota a través de un informe que se envió a la cárcel en un casete, los presos manifestaron su respaldo a los que estaban en la Embajada y su apoyo, fuera cual fuera la decisión que tuvieran que tomar. Uno de los propósitos importantes de la toma se había logrado: por primera vez, un grupo armado ponía al Gobierno a dialogar y hacía evidente, ante el mundo, la violación a los derechos humanos en el país. Aunque ninguno de estos jóvenes imaginaba siquiera la posibilidad de salir sin haber logrado la libertad de sus compañeros de prisión, poco a poco fueron haciendo el balance de la situación para acercarse al acuerdo final.

Jaime Bateman, consciente de lo que el M-19 había logrado con la toma, decidió «invitar», entre el 18 y el 19 de abril, al periodista Germán Castro Caycedo para tener con él una conversación acerca de lo «divino y humano» a fondo, sin temas vedados. Esta fue la primera entrevista pública del comandante del M-19 sin capucha; una larga conversación que luego sería publicada en el diario *El Siglo* y que llevaría a la edición de una revista que se tituló *Soy el comandante general del M-19*. Hablaron sobre el origen del M-19, sus primeras acciones y su organización interna, las relaciones con la Anapo, el asalto al Cantón Norte y la planeación de la toma de la Embajada; también, de lo que pensaban sobre el gobierno de Turbay. Bateman le relató a Castro Caycedo decenas de anécdotas hasta entonces desconocidas. Tuvo tiempo hasta para peinarse el afro que le servía para camuflarse y se dejó tomar todas las fotografías posibles.

Además, Bateman le propuso a Castro Caycedo que fuera el portador de una propuesta para el presidente Turbay Ayala, dirigentes políticos sociales, gremiales, económicos y líderes guerrilleros, los generales Landazábal, Matallana y Valencia Tovar, la Iglesia, los expresidentes Carlos Lleras Restrepo y Alfonso López Michelsen, Gabriel García Márquez y todo el mundo político, «todos aquellos que crean que pueden aportar en la

búsqueda de soluciones que exige a gritos el país», le señaló. Propuso una reunión en Panamá, en las siguientes semanas, para debatir sobre el futuro de Colombia y, si era posible, parar la guerra y darle una salida política a la toma de la Embajada de República Dominicana.

Era la primera vez que un dirigente guerrillero, en Colombia y en América Latina, levantaba una bandera de paz y proponía conversaciones entre las partes enfrentadas. Una invitación a todas luces contraria al momento político militar que se vivía pasados nueve meses del triunfo Sandinista en Nicaragua, cuando en El Salvador se cocinaba la ofensiva sobre San Salvador. Por supuesto, el militarismo y la arrogancia de Turbay Ayala rechazaron la propuesta, pero el movimiento guerrillero pasó a ser un interlocutor político válido para tratar asuntos de negociación política y paz. El comandante Pablo comprendía bien que la toma de la Embajada había llegado muy lejos y que sus compañeros no iban a quedar en libertad. Por eso les enviaba, a través de esa entrevista, un mensaje de aliento y de respaldo al comportamiento político que tenían.

Entre tanto, la familia Cardona vivía momentos difíciles. A pesar de los cuidados de la Chiqui para no ser identificada, la religiosa directora del colegio en el que trabajaba Amanda en el Valle, empezó a tener sospechas sobre la relación entre ella y la guerrillera negociadora. Amanda la vio un día hablando con un militar en el patio del colegio, pero ocupada como estaba en un examen nacional que debían rendir sus estudiantes por esas fechas, no le dio mayor importancia al hecho. Sin embargo, al llegar a su casa ese día en la tarde, encontró todo patas arriba, militares caminando por el techo, los cajones y armarios revolcados, los libros tirados en el suelo y a su hija mostrándole sus regalos del niño Dios a uno de los militares. Apenas llegó, la detuvieron y estuvo retenida por diez días, la interrogaron de forma dura y, finalmente, la soltaron. No sería la primera vez: en el año siguiente, las casas de las hermanas Cardona fueron requisadas y Ruby, Diznarda y Amanda detenidas y maltratadas por los militares de modo terrible.



Villavicencio - Meta
Ibagué - Tolima
Barranquilla - Atlántico

2 + 5 =
8 - 1 - 2 -

Con respecto a la oferta de los cubanos, la respuesta de parte del Gobierno colombiano tardó en llegar. El 22 de abril, cuando ya habían transcurrido casi dos meses del inicio de la toma, el canciller Uribe Vargas expresó su conformidad y pidió que el avión estuviera listo tres días más tarde. Para los guerrilleros la decisión fue compleja. Saldrían sin haber logrado la libertad de sus compañeros, aunque los logros políticos eran evidentes y ya los rehenes no resistían más.

Lo que siguió fueron jornadas febriles, hasta llegar al domingo 27 de abril cuando se programó la salida de Colombia. A estas alturas, las peticiones de los captores habían bajado; ya no se hablaba de la libertad de 311 presos políticos, sino que se consideraban como «no negociables» a seis de los principales dirigentes que se encontraban en La Picota: Iván Marino Ospina, Álvaro Fayad, Hélder Marín, Carlos Pizarro, Andrés Almarales e Israel Santamaría. La propuesta tampoco fue aceptada.

Un día antes de abandonar el país, la Chiqui escribió a mano una nota dirigida a los negociadores del Gobierno en la que manifestaba su conformidad con lo negociado y pedía un avión para salir del país. Para ese momento, el Comité Internacional de la Cruz Roja, CICR, estaba listo para supervisar el trayecto desde la sede de la Embajada hasta el aeropuerto y acompañarlos a La Habana, donde quedarían libres los rehenes.

Bogotá, abril 26/80

Sres.

Ramiro Zambrano y Camilo Jiménez.

Apreciados señores, de acuerdo con las conversaciones anteriores, en nombre de los captores de la Embajada de la República Dominicana les manifiesto que, por encontrarnos de acuerdo con los planteamientos del Gobierno, que aceptamos en su totalidad, se les solicita formalmente proveer el medio de transporte para nuestra salida del país. La aeronave deberá encontrarse lista para decolar, en la cabecera de la pista principal del aeropuerto El Dorado, mañana domingo 27 a la 6:30 a.m. Nuestro desplazamiento hasta el aeropuerto deberá cumplirse en la forma convenida.

*Natalia Mendoza Arias
Oficial n.º 9*

Por su parte, la Cruz Roja Colombiana pondría a disposición del comando guerrillero tres buses para trasladarlos hasta el aeropuerto; en ellos irían los rehenes, los negociadores del Gobierno, delegados de la CIDH, los dos negociadores económicos, el funcionario del CICR y el embajador Ravelo. En el vuelo hacia la Isla irían, solamente, los guerrilleros y unos pocos rehenes. Antes de abandonar la residencia del embajador, hicieron una parada militar como homenaje a Camilo, el joven combatiente muerto en la toma.

La mañana del 27 de abril, 61 días después de la toma, salieron de la Embajada. Por las rendijas de las ventanas de los buses vieron la enorme multitud que esperaba su salida: algunos tenían en sus manos pañuelos blancos. Entre ellos, algunos militares que, a escondidas, les hacían una señal con las manos de la V de victoria. Estaban emocionados. Habían logrado que el Gobierno firmara un documento en el que aceptaba la veeduría de organismos internacionales como la Comisión de Derechos Humanos de la OEA en los juicios de los presos políticos que se estaban realizando en tribunales militares. Además, llevaban 1 200 000 dólares.

A su llegada al aeropuerto José Martí, en La Habana, los esperaban decenas de periodistas que, principalmente, buscaban entrevistar a la Chiqui quien, escuetamente, respondió sus preguntas:

—Comandante, ¿se siente satisfecha de la labor que se cumplió en la Embajada y en las negociaciones?

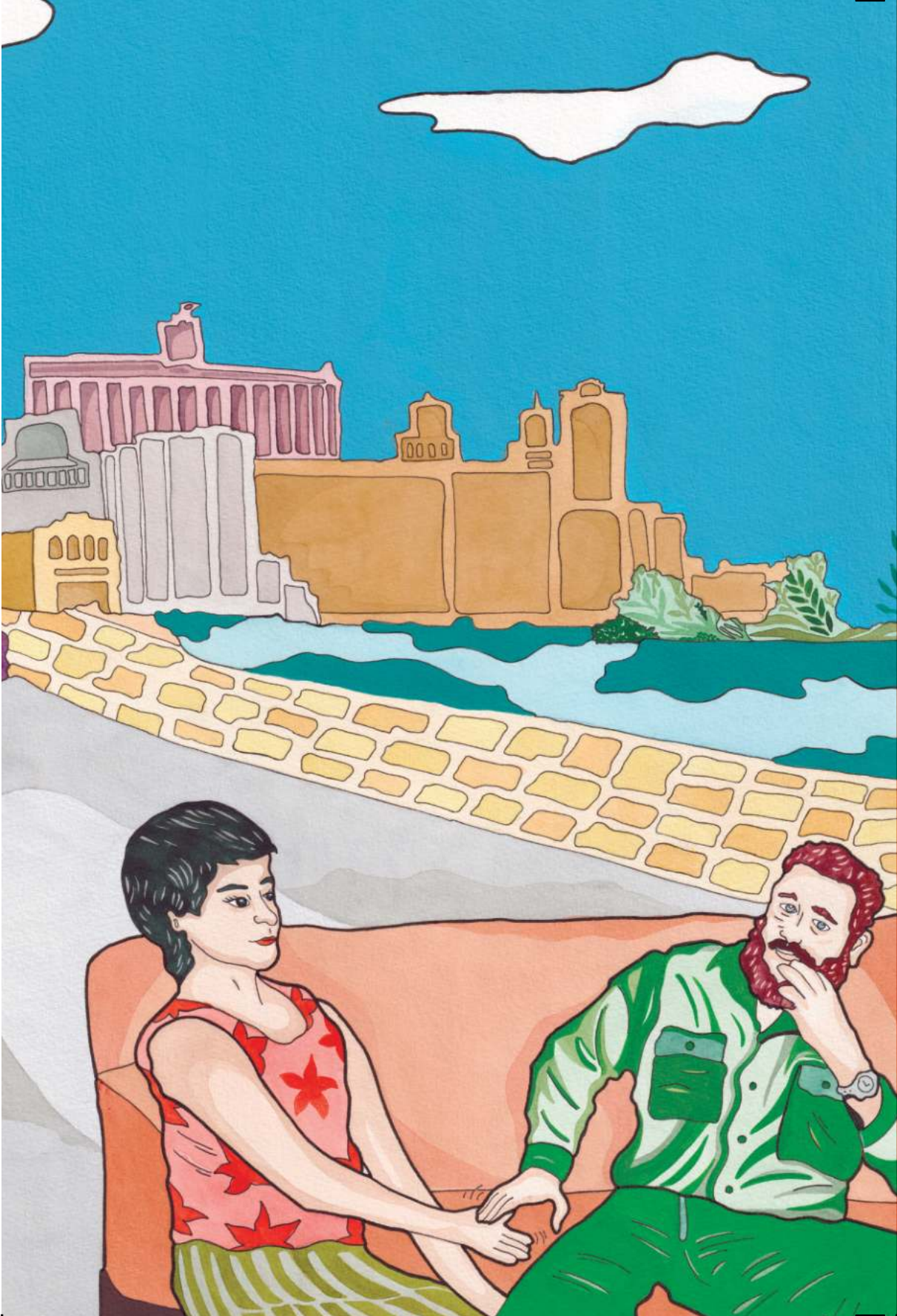
—Sí, bastante. Se alcanzaron logros políticos bastante importantes para Colombia, para los presos políticos y creemos que va a haber una apertura democrática en la medida en que los grupos de izquierda que quedan y el Movimiento 19 de Abril la sigan impulsando.

En otra entrevista se extendió más y contó a los periodistas que había nacido en Cartago, un municipio al norte del departamento del Valle, que, en un tiempo, fue maestra de escuela, que ya en el M-19 había estado trabajando con comunidades indígenas en el Cauca y que su capucha la fabricó con el forro del saco del embajador de Uruguay antes de que

este se fugara. Habló sobre las relaciones de respeto y consideración entre los captores y de los guerrilleros para con los rehenes. Con vehemencia, afirmó que la decisión de todos los combatientes era volver a Colombia a continuar la lucha.



CUBA



La Chiqui y sus compañeros se habían impresionado al ver a decenas de periodistas que los esperaban en el aeropuerto. En medio de las cámaras, olvidaron la alegría infinita que sintieron cuando divisaron, desde el avión, las costas blancas de La Habana, con el mar azul que bordea la isla. A su mente llegaron de inmediato las canciones de Pablo Milanés y Silvio Rodríguez, los discursos de Fidel y las imágenes del *Che* Guevara.

Pero más se emocionaron cuando, al caer la noche, ya ubicados en una de las casas de protocolo, conocieron al mismo Fidel. Llegó en compañía de algunos de sus más cercanos colaboradores y estuvieron largas horas conversando. Era increíble que una de las personas más importantes de la política mundial se reuniera allí con ellos.

El comandante quería saberlo todo; estaba asombrado de la juventud y fragilidad de mujeres y hombres. Preguntaba mucho acerca de las prácticas del gobierno de Turbay, su sinceridad con respecto a la negociación, sobre a quiénes había enviado para dialogar y sobre el comportamiento de algunos rehenes, como el embajador de Estados Unidos. Con paciencia, les narró los momentos más difíciles del asalto al Cuartel Moncada, en 1953, y la campaña en la Sierra Maestra, entre 1957 y 1958, hasta llegar a La Habana el 7 de enero del año siguiente. Finalmente, les dio su opinión sobre el desenlace de la toma: «Temía que no supieran negociar —les dijo—; han dado un ejemplo de lo que significa dialogar»¹.

A continuación, vinieron unas semanas de descanso. Los guerrilleros visitaron lugares hermosos y caminaron por el malecón y el paseo Martí. Después, tuvieron lugar las conversaciones pendientes en torno al mando de la operación de la Embajada. Surgieron fuertes críticas y discusiones sobre algunos de los sucesos que habían tenido lugar. También, se reconocieron los logros y la fuerza que habían demostrado frente a la tensión prolongada por tantos días.

En La Picota, continuaba el consejo de guerra iniciado el 21 de noviembre del año anterior, contra 166 reos, mujeres y hombres, sindicados de

pertenecer al M-19. Los presos políticos allí, y en otras cárceles del país, sentían angustia porque, al no haber sido liberados con la Operación Democracia y Libertad, no veían en el horizonte una posibilidad de salir de prisión; menos aún con la manera en que se estaban llevando a cabo sus procesos. Sin embargo, Bateman se preparaba para atender la propuesta, que había hecho a través de Germán Castro Caycedo, de llevar a cabo una reunión de alto nivel en Panamá. Como quería asistir en compañía de dos dirigentes de la organización, era necesario sacarlos de La Picota, la cárcel más custodiada del país, con tres anillos de seguridad.

Desde el fin de la toma, los presos habían diseñado varios planes de fuga y tenían, incluso, los planos de la cárcel. Empezaron a cavar túneles, pensaron en simular un traslado de presos e incluso en tomarse La Picota por asalto, pero, finalmente, se decidieron por un plan bastante arriesgado. Poco antes del día escogido para la fuga, informaron que habría un gran evento de integración: un partido de fútbol con bastoneras incluidas. El 24 de junio, durante la sesión 137 del consejo de guerra, se decretó un receso a las 10:30 de la mañana, cuando empezó el famoso partido. Todos acudieron al patio: guardias, abogados, soldados y presos no podían parar de reírse al ver a las bastoneras, que eran en realidad presos, cuyas piernas peludas salían de las cortas faldas. Las risas no paraban y todos estaban distraídos. Entretanto, en un baño cercano, Iván Marino Ospina (alias *Felipe*) y Hélder Marín (alias *Fernando*) se vestían de oficiales de la Fuerza Aérea para cruzar todos los filtros de seguridad y salir de la prisión por la puerta principal. Los uniformes los habían recibido como «donación» del Ejército. Unos días antes, simulando haber perdido una apuesta entre presos, se habían cortado el pelo al rape; con eso completaban el disfraz.

Los mismos militares eran espectadores del partido; la maniobra de distracción funcionó a la perfección. En medio del espectáculo, por la puerta principal, se fugaron Fernando y Felipe. Tan solo hasta la noche, en uno de los conteos habituales, los guardianes se dieron cuenta de que faltaban dos presos. Habían pasado ya más de 16 horas desde la fuga.

¹ Tomado del libro *Escrito para no morir*, de María Eugenia Vázquez, *Emilia*.

De inmediato, se montó un operativo para intentar la recaptura, pero ya los dirigentes estaban lejos y se preparaban para salir del país. Ese mismo día, un grupo de jóvenes que se identificaron como miembros del M-19 asaltaron, simultáneamente, dos bancos en el municipio tolimense de Icononzo.

La organización había cumplido la promesa de poner en libertad a sus compañeros Iván Marino y Hélder. A los dos días recorrían en bote, junto con Jaime Bateman, la ruta entre Buenaventura y Panamá por el océano Pacífico. Hicieron una breve escala en la ensenada de Utría, un sitio paradisíaco en el que Bateman se había interesado por considerarlo adecuado para el posible regreso de las personas que habían estado en la Embajada y ahora se encontraban en Cuba. Esta ruta sería, en adelante, una de las entradas y salidas hacia o desde Panamá y serviría, posteriormente, para el ingreso de una columna guerrillera a las selvas chocoanas.

Al llegar a Jaqué, en territorio panameño, fueron auxiliados y protegidos por gente cercana al gobierno del general Ómar Torrijos, amigos y compañeros del comandante Pablo desde que él había estudiado en la Unión Soviética. Por razones de la clandestinidad, fueron alojados en ciudad de Panamá, en una «casa de seguridad» en la calle 50, lugar que nadie más conocía. Un día después, los recibió el general Torrijos en una de sus múltiples residencias. De inmediato, hubo química entre Bateman y Torrijos; era el encuentro de dos caribeños que se identificaban por el amor a sus causas. Para ambos, este era un acercamiento importante: el comandante Pablo ya tenía puestos sus ojos sobre el istmo y las ventajas que tenía esa vecindad para su proyecto revolucionario; el general, por su parte, entendía que la paz en Colombia, la lucha por la democracia y la libertad, propuestas del M-19, beneficiaban su proyecto de soberanía y autodeterminación frente a Estados Unidos.

La recuperación y defensa del canal para los panameños había sido su principal tarea desde que llegó al poder en 1968. En septiembre de

1977, logró firmar el tratado Torrijos-Carter, que fue ratificado un mes más tarde por la mayoría de la población. Este implicaba el fin del poder estadounidense sobre Panamá y la devolución de la zona del canal a este país con una participación mayor y más justa en la administración del canal, además de una mejor participación de sus beneficios. Tras la firma del tratado, a partir del 31 de diciembre de 1999, el canal pasó a manos panameñas.

En Panamá, Bateman tenía un propósito concreto, derivado de la propuesta que hizo por intermedio del periodista Germán Castro Caycedo, durante la toma de la Embajada, el 19 de abril anterior: reunirse, en este país, con delegados del Gobierno colombiano, con sectores políticos, económicos, sociales y del movimiento guerrillero para debatir hacia dónde iba el país, así como examinar posibilidades para parar la confrontación. El primer viernes de julio, los líderes del M-19 hicieron pública su presencia en Panamá a través de una llamada a la cadena radial Caracol. Carlos Toledo Plata fue el vocero y explicó la inconformidad que tenía su movimiento con el proyecto de ley de amnistía que el gobierno de Turbay pensaba presentar el 20 de julio siguiente. Era una propuesta que buscaba la rendición del movimiento guerrillero.

La respuesta del Gobierno colombiano fue solicitar al Gobierno panameño la extradición de Bateman y sus compañeros, además de enviar «tiras» para ubicarlos. Ellos, para no causar problemas en Panamá, decidieron salir a San José, en Costa Rica, en donde dieron una rueda de prensa y expresaron el propósito de alcanzar la amnistía para los presos políticos y su disposición al diálogo y a la apertura democrática. Poco después, viajaron rumbo a Managua, donde se conmemoraba el primer aniversario de la Revolución sandinista y la ciudad estaba engalanada con banderas rojinegras. En las calles, sin embargo, se veían los rastros de la guerra con la «contra», una fuerza contrarrevolucionaria patrocinada por Estados Unidos, para atacar la revolución, que apenas nacía. Muchos, sin embargo, celebraban en las calles. Aunque los compañeros del M-19 querían, en su visita, entrar en contacto formal con la dirigencia del Frente Sandinista de Liberación Nacional, no lo lograron en esa ocasión.



Antes de finalizar el mes de julio, viajaron hacia La Habana, donde los esperaban los cubanos, con su hospitalidad de siempre. Allí, encontraron a los integrantes del comando Jorge Marcos Zambrano que, unos meses antes, había ocupado la Embajada dominicana en Bogotá. Estaban felices de encontrarse con sus comandantes, que les contaron lo que ocurría en Colombia. Entendieron que el momento era otro, que ya habían pasado los días de gloria y que la lucha continuaba. Para ello, iniciarían un curso de formación militar en los espacios que les facilitaban los cubanos. No serían los únicos asistentes. Se proyectaba, igualmente, el entrenamiento para un grupo más numeroso de guerrilleros que, en las próximas semanas, llegaría a la isla procedente de Colombia. Muchos otros compatriotas se habían formado en la lucha insurgente en Cuba: desde los albores del triunfo de la revolución en 1959, pasaron por allí jóvenes que se aprestaban a tomar las armas en el naciente Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, MOEC o en el proyecto del Ejército de Liberación Nacional, ELN, así como guerrilleros de otras partes del continente como los Tupamaros, de Uruguay, o los chilenos, del MIR.

Después de su visita a La Habana, y de varias semanas de intenso trabajo político, Bateman regresó a Colombia, pues tenía pensado convocar la Octava Conferencia del M-19.

El gobierno de Turbay había presentado al Congreso un proyecto de ley de amnistía para los presos políticos, que no cobijaba a los procesados o sentenciados en los consejos de guerra verbal y fijaba tres meses para acogerse a la medida. El proyecto exigía la entrega de armas por parte de los guerrilleros ante autoridades militares, judiciales o de Policía; amnistiaba delitos como sedición, rebelión y asonada, pero excluía el secuestro, el homicidio fuera de combate y la extorsión. Asuntos como la derogatoria del Estatuto de Seguridad o el levantamiento del estado de sitio, pedidos con apoyo de grandes sectores de la población, que habían sentido en carne propia sus consecuencias, no fueron contemplados por el Gobierno.

El rechazo fue generalizado y provino no solo de las organizaciones alzadas en armas, sino de personalidades democráticas, partidos de izquierda y de los mismos presos políticos, que buscaban una amnistía generosa. El debate fue intenso, pero no fue posible mover al Gobierno de su posición; en marzo del año siguiente, fue aprobada la Ley 37, que ampliaba el plazo a cuatro meses para acogerse a la amnistía, es decir, hasta el 22 de julio de 1981. Dos días antes del vencimiento, en una muestra de rechazo, el M-19 atacó el Palacio de Nariño con granadas de mortero. Al parecer, uno de los explosivos impactó a pocos metros del dormitorio del presidente Turbay.

La discusión del proyecto de ley en el Congreso de la República fue intensa y ocasionó un debate en la opinión pública; algunos sectores hicieron contrapropuestas para que la amnistía fuera menos unilateral. Desde la cárcel, los presos se pronunciaron, así como Bateman, quien expresó la disposición del movimiento de entrar en la legalidad si se llegaba a una amnistía amplia, se levantaba el estado de sitio y se derogaba el Estatuto de Seguridad. Se hablaba de un M-19 en la legalidad e, incluso, se llegó a proponer el nombre de Jaime Bateman como candidato a las elecciones presidenciales de 1982. En el Segundo Foro Nacional por los Derechos Humanos, en agosto, se esbozó una nueva y amplia propuesta de amnistía para presentar en el Congreso.



Mientras tanto, en Cuba, los combatientes del M-19, que participaron en la toma de la Embajada, se preparaban para participar en la escuela de formación militar. Instructores cubanos dictarían el curso en los llamados Petis 1 y 2, centros de adiestramiento ubicados entre las provincias de Pinar del Río y Artemisa. Allí estaba la Chiqui. Al mismo tiempo, en Colombia, se estaban escogiendo y reclutando militantes que participarían en una segunda escuela y que llegarían primero a Panamá, siguiendo la ruta Capurganá-Sapzurro-La Miel-Puerto Obaldía-Ciudad de Panamá, para luego, por vía aérea, llegar a Cuba.

Antes de iniciar la capacitación, los asistentes recibían uniformes verde oliva, botas militares y equipos de campaña, que incluían manta, mosquitero, una muda de ropa y cantimplora. Igualmente, en la primera sesión se dictaban las normas de comportamiento junto con las amonestaciones que podían recibir en caso de su incumplimiento. Se encontraban en una zona inhóspita, rodeada de alambradas y, más allá, otros campamentos, donde personal de otras nacionalidades recibía, también, instrucción militar. A todos les cortaron el pelo casi al rape.

A primera hora del día, los despertaba un silbato. Comenzaban con una sesión de ejercicios físicos, pasaban a los baños y luego al desayuno. A mitad de la mañana, se dictaban las clases teóricas de armas, balística, tiro, inteligencia y contrainteligencia, topografía, fabricación y uso de explosivos, táctica y estrategia, y las charlas sobre política internacional.

Las clases eran estrictas y la obediencia debía ser total. Recibieron adiestramiento para planear operaciones, soportar la tensión emocional, analizar el terreno y manejar las armas necesarias. Pero nadie preparaba a los asistentes para enfrentar la muerte y el dolor. Aunque se fortalecieron en sus argumentos ideológicos, cada vez tenían más clara la razón de su lucha, y aprendieron a cuidar a sus compañeros y a ser generosos con el enemigo, nadie los adiestró para ver la destrucción que pueden provocar las propias acciones, así se tengan los mejores propósitos o se actúe en defensa propia.



Por esos días, Carmenza envió una postal a Amanda:

Amandita, te deseo sinceramente, toda la felicidad del mundo, que le juegues malas pasadas a este sistema tan empeñado en ahogar nuestra alegría, en preocupaciones y dolor. A tus hijas que son mi sol, un fuerte beso. Escíbeme, no seas silenciosa. Por mi parte, te digo que estoy bien, cada día aprendo más a ser feliz. Este proceso de liberación nos capacita realmente para serlo, en la buena y la mala, todo son aguantes extremos, gajes de la lucha, por eso no agachamos la cabeza y seguimos adelante.

Los quiero enormemente
Ana

En Cuba, Carmenza se había enamorado y había roto su relación con Rosemberg, Comandante Uno en la Embajada. Había conocido a Marcos, un muchacho lindo, jovencito, a quien le gustaba la poesía. Había sido un encanto inmediato, no planeado. Aunque la Chiqui era dura en lo político, porque había sido formada desde su juventud con los marxistas leninistas, como persona era tierna y querendona; por eso, había terminado en un gran amor por Marcos. Eso generó una tensión muy grande con Rosemberg, que traería consecuencias luego.

Por esos días, en Colombia, el M-19 se aprestaba para realizar su Octava Conferencia, a mediados de septiembre. Dos temas ocupaban la atención de la comandancia: el tránsito que hacía el proyecto de ley de amnistía en el Congreso de la República y el debate interno con un sector crítico, que se empezó a llamar Coordinadora Nacional de Bases, liderado por Everth Bustamante. Este sector proclamaba la lucha por el socialismo y decía que el M-19 se había alejado de esa importante cuestión. Bateman intentaba acercarlos y, para ello, los había invitado y garantizado su participación en la conferencia. El sitio de la reunión sería un hotel campestre, ubicado en Tocaima, Cundinamarca.

El viernes 19 de septiembre, ya estaban todos ubicados en el hotel. Se preparaban para iniciar las discusiones, cuando se dieron cuenta, estaban

rodeados por tropas del Ejército. De inmediato, iniciaron la huida. La única salida para muchos fue lanzarse al fétido río Bogotá, que corría a pocos metros. Solo así lograron eludir la persecución. Sin embargo, fueron capturados quince dirigentes nacionales y regionales, entre ellos, Lucho Otero y Antonio Navarro, miembros del Comando Superior de la organización. Después de este revés, el único miembro libre y en Colombia del comando superior del M-19 era Jaime Bateman. Los demás estaban presos o fuera del país.

A pesar de las vicisitudes, el M-19 se fortalecía desde el punto de vista militar; en la intendencia de Caquetá, el Frente Sur preparaba un ofensiva político-militar para iniciar el nuevo año de 1981. A las 04:30 horas del 19 de enero, se inició el ataque contra el Cuartel de Policía de Curillo. A continuación, atacaron otras dos poblaciones: San Antonio de Getucha y Remolino.

Al mismo tiempo, el Ejército adelantaba una amplia operación militar sobre la región noroccidental del Caquetá, dirigida a los habitantes en general, pero centrada en campesinos y maestros, que eran considerados «auxiliadores de la guerrilla». Era tan fuerte la persecución, que en el Batallón Juanambú había un mural que decía: «Localizar y destruir al enemigo».

A mediados de enero de 1981, la escuela en Cuba terminó de manera repentina. Bateman consideró que ya era hora del regreso de los combatientes para reforzar las acciones del Frente Sur. Todos fueron sorprendidos con la noticia; rápidamente, se hicieron evaluaciones y hubo una clausura en la cima de la loma El Taburete, donde había estado el campamento del *Che* Guevara durante la preparación de la guerrilla que lo acompañó a Bolivia, en 1966. El 3 de febrero terminaron las actividades en medio de adioses emotivos y muchas promesas de avanzar en la lucha. El otro grupo hizo otro juramento «Ante la tumba de los mártires del Moncada, no descansar nuestro brazo hasta no ver realizado nuestro proyecto, la liberación de nuestra Colombia», escribió la Chiqui en su diario. Finalizaron las dos escuelas. Los participantes entregaron la dotación con

la que habían trabajado, y se destruyeron los cuadernos y cualquier huella de información de lo que habían visto y vivido, y regresaron a La Habana.

La idea de Bateman era que, aproximadamente, ciento cincuenta combatientes entraran por las costas del Pacífico colombiano para fortalecer un ejército que estaba conformando el M-19 en áreas rurales, en el sur. Aunque algunos de los participantes en las escuelas creían que volverían a su trabajo en la estructura urbana al acabar su formación en Cuba, el plan, en realidad, era fortalecer militarmente la estructura rural en distintos lugares del país para así presionar al Gobierno a entrar en una negociación más generosa. El M-19 se sentía fuerte por lo que sucedía en ese momento con los sandinistas en Nicaragua y con los logros de los movimientos armados en Guatemala y El Salvador.

Para ese momento, los mandos en Cuba y Panamá habían determinado los mecanismos para regresar a Colombia. Se trataba de embarcar a los combatientes en Panamá y desembarcar en dos puntos de la zona costera del Pacífico colombiano, donde había escasa población. El cómo hacer la operación les llevó bastantes discusiones. Estudiaron experiencias anteriores, escucharon a quienes tenían conocimiento del terreno y se decidieron por regiones bastante apartadas: las costas del departamento del Chocó, en el norte, y la desembocadura del río Mira, en el sur del país, muy cerca a Tumaco, en el departamento de Nariño.

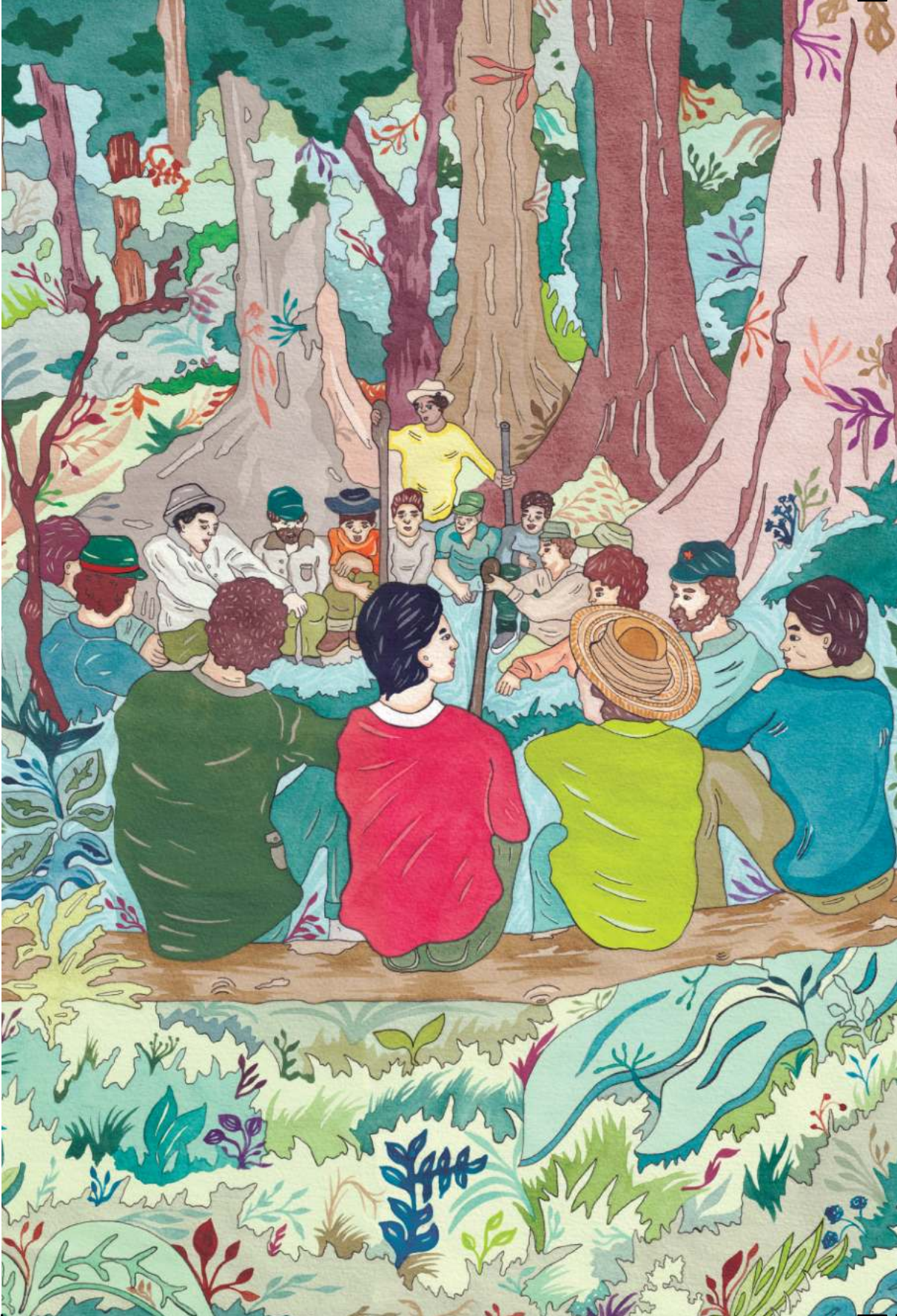
Los cubanos trataron de disuadirlos de hacer incursiones por mar pues lo consideraban muy peligroso. Según su experiencia, desde las guerras de Independencia hasta el desembarco del buque Granma, este tipo de ingresos fueron un completo fracaso; las experiencias de los dominicanos también lo confirmaban. Altos mandos cubanos conversaron con los dirigentes del M-19, pero no pudieron hacerlos cambiar de opinión y se iniciaron los preparativos para el viaje.

La información sobre la composición de las dos columnas estaba compartimentada por razones de seguridad. Un grupo entraría por

Nariño y otro por el Chocó. Para decidir quiénes estarían en uno y otro grupo, se tuvo en cuenta su lugar de origen y experiencias previas en estas regiones. La Chiqui había trabajado con indígenas por los lados de Anserma y Riosucio, en Caldas; se decidió que ella entraría por el Chocó. En esa decisión, jugaba un papel otro asunto muy complejo: la organización decía que el amor de la Chiqui con Marcos causaba dolor al compañero, con quien ella había compartido en la Embajada y, por esta razón, cada uno estaría en una columna diferente. Rosemberg sería uno de los mandos que llegaría por Nariño; la Chiqui estaría en la columna que entraría por el Chocó.



EL CHOCÓ



Los jóvenes que entrarían por el Chocó regresaron a Panamá dos días después del fin de la escuela en Cuba. Eran cuarenta y se embarcaron en el aeropuerto de Tocumen en dos aeronaves que los trasladaron hasta Jaqué, un corregimiento panameño, ubicado en la provincia del Darién, en la frontera con Colombia.

Allí, iniciaron la travesía por el océano Pacífico; venían en dos botes cargados de sueños y de material de guerra. Cada uno de los combatientes tenía su morral de dotación con botas nuevas, cobija, uniforme verde oliva, implementos de aseo, brújula, navaja, hamaca, carpa y linterna. Los botes iban repletos: llevaban, además, armas, municiones, explosivos, fornituras, medicamentos y todo lo necesario para la larga marcha que iban a emprender por una región para ellos desconocida, el Chocó, un territorio hermoso, con agua por todas partes, olvidado por los poderes centrales y asolado desde la Conquista por la presencia de oro.

Al frente del grupo se encontraba José Hélder Marín, *Fernando* o *el Cholo*, aquel curtido comandante que hizo parte del grupo fundador del M-19 y que, poco antes, se había escapado de la cárcel La Picota. El segundo al mando era Ventura Díaz, *Eduardo* o *Papi*, el único chocoano entre los combatientes.

En el grupo venía la Chiqui, quien, pese al renombre mundial que había alcanzado como negociadora durante la toma de la Embajada de República Dominicana, ahora era una combatiente más y, al igual que sus compañeros, gozaba de los mismos derechos y cumplía los deberes, propios de su condición de militante revolucionaria. Le habían insistido en que se quedara en Cuba para hacerse un tratamiento para aquella terrible lesión que tenía en la espalda tras su accidente en el columpio y que, de nuevo, le estaba causando fuertes dolores, pero ella insistió en participar de esta nueva misión.

Desde el momento en que los guerrilleros abandonaron Panamá, el 5 de febrero, la Chiqui empezó a escribir un diario lleno de detalles de esta

nueva experiencia. Día a día, fue plasmando en él todo lo que les sucedía a ella y al grupo, que denominaron columna Calarcá.

A lo largo de más de sesenta páginas de una libreta agenda de Ecopetrol, con la caligrafía impecable que había aprendido en el colegio de las monjas, la Chiqui contó todas las peripecias que vivió y padeció junto a sus compañeros, desde el desembarco en Utría el anochecer del 6 de febrero de 1981, hasta el 24 de abril de ese mismo año, cuando ya estaban asediados por tropas del Ejército.

Fueron 79 días en los que contó, jornada tras jornada, lo que les ocurría: sufrimientos, alegrías, desconsuelo, hambre, pérdidas y, también, la camaradería e ilusión que, en ocasiones, los embargaba. Los encuentros con pobladores de pequeños caseríos que visitaban a su paso fueron narrados con gran emoción; en esos momentos, los combatientes sentían que la cercanía con el pueblo era la realización del proyecto político por el cual se habían levantado en armas. El esfuerzo, al parecer, valía la pena.

El propósito de la columna Calarcá era atravesar el territorio chocoano, a lo ancho, hasta alcanzar las alturas de la cordillera Occidental, en la intersección de los departamentos de Antioquia, Risaralda y Chocó. Ahí tenían pensado establecerse y montar un nuevo frente guerrillero. La distancia que debían recorrer no era poca: en línea recta, desde la costa hasta la zona escogida, son más de 150 kilómetros.

La llegada a arena firme fue traumática: navegaron durante dos días arrumados en tres frágiles botes, con un mar bastante inquieto, lluvias torrenciales y las incomodidades y mareos comunes en un viaje de ese tipo. En algún momento empezaron a sentir fuertes golpes contra las embarcaciones: eran ballenas jorobadas que casi las viran.



Así lo registró la Chiqui en su diario:

(...) para muchos de nosotros era una experiencia nueva, lanzarse (sic) al mar en canoa, el viaje a pesar de lo largo, 28 horas, el estar mojado todo el tiempo y la falta de comida no nos fue penoso, íbamos de nuevo hacia la patria amada y fuera de nuestros equipos y buenas armas traíamos la decisión férrea de luchar, de darle forma a nuestro proyecto político, íbamos a poner todas las fuerzas nuestras en lograr la segunda y verdadera independencia.

Al llegar a las playas de la ensenada de Utría, tuvieron un primer choque con la realidad: nadie los esperaba. Estaban solos, sin indicaciones precisas de qué hacer, ni de qué rumbo tomar. Tampoco tenían garantizadas unas mínimas condiciones si el grupo de recepción no llegaba. Frente a ellos, se desplegaba la inmensa selva de la serranía del Baudó, por donde tuvieron que entrar para evitar ser detectados por cualquier embarcación que por allí pasara. Después de una noche de tensiones, el día los recibió con uno de los acostumbrados aguaceros chocoanos.

Desde un principio, fue claro que había errores tremendos en la planeación de la travesía. No tenían comida, ni siquiera sal, era difícil hacer un campamento adecuado y tenían poca información del lugar en el que se encontraban.

Las dos semanas siguientes, ya en territorio colombiano, estuvieron en un primer campamento que llamaron «Campo Pantano» por las condiciones de inhabilitabilidad del lugar. Nunca estaban secos y, aunque no sentían frío, sino en las noches, la sensación de humedad era permanente. El barro los cubría de pies a cabeza y caminar era todo un reto para quienes, como ellos, no estaban acostumbrados a esas condiciones climáticas. Estaban a la espera de comida, que un grupo de compañeros salió a buscar; tardó dos semanas en llegar. Cuando regresaron, la alegría de todos fue inmensa. Así iban conociendo las duras condiciones de esa inmensa selva. Incluso a la Chiqui, en algún momento, la picó una hormiga conga, un

insecto enorme, de casi tres centímetros, conocido en la región como «la veinticuatro», porque esa cantidad de horas dura el dolor que produce su picadura.

Tras las primeras semanas, el hambre, las enfermedades y la desilusión de algunos comenzaban a hacer mella en el grupo. Además, era evidente que las carpas y la dotación no eran adecuadas para la intensidad del clima. Sin embargo, cuando llegaron los compañeros con la remesa, los ánimos se calmaron, porque pronto emprenderían la marcha hacia el oriente en busca de un «campamento base» que les habían prometido. De nuevo, brillaron las consignas de «vencer o morir» y la moral, bastante venida a menos por las privaciones y dificultades, se levantó de repente.

Así lo percibía la Chiqui:

(...) Comemos hasta llenar, frijoles, plátano y arroz, arreglamos la remesa en los equipos, esta noche partiremos, la gente como siempre está muy entusiasmada, hasta leímos la prensa y llegaron algunas cobijas (2 por escuadra) y botas para los que no tenían. Yo he sufrido un poco por las botas, es un desastre para una guerrillera calzar 33, qué número más miserable, solo se consiguen zapatos para niño.

Pocos días después de su llegada al Chocó, los combatientes escucharon en la radio una noticia que los llenó de preocupación: un grupo de compañeros del M-19 había intentado el asalto a dos sucursales bancarias en el municipio Mistrató, en el departamento de Risaralda. Al mando de ellos estaba Ómar Montaña, cuyo nombre de guerra era *Mauricio*, uno de los guerrilleros que debía ir en auxilio de los recién llegados al Chocó y hermano de tres integrantes de la columna que venían de Cuba: Alirio, Zico y Emilio 2. El intento de toma de Mistrató fue un fracaso y obligó a los combatientes a replegarse desordenadamente hacia las selvas chocoanas. Al oír la noticia, los integrantes de la columna Calará supieron por qué nadie los había recibido a su arribo a Utría y sintieron una gran desolación, pues era muy difícil que los compañeros lograran llegar a dar el apoyo necesario ahora que estaban replegados. Además, se enteraron de que

la toma había alertado al Ejército sobre la presencia de guerrilleros en el territorio y que sabían que algunos habían asaltado Mistrató y que otros se encontraban más al occidente.

Sin embargo, en lanchas, avanzaron hasta el golfo de Tribugá para emprender, desde allí, el camino hacia el centro del departamento. Era una travesía desconocida para todos y, por eso, habían enviado días antes una avanzada al mando de Eduardo. Buscaban hacer contactos con pobladores y determinar si ya estaban siguiendo la tropa.

La entrada por Tribugá —zona de manglares— fue toda una odisea, pese a que tenían la información que la avanzada les había enviado con uno de sus integrantes. Finalmente, siguiendo estrechas y ancestrales rutas, lograron iniciar el ascenso por una montaña poco inclinada; eran los cerros de Cugucho, en la serranía de Baudó, con una manigua cerrada y misteriosa. La misma ruta que días antes había recorrido la avanzada.

El escabroso camino y el mal tiempo fueron inclementes con todos. Para la Chiqui, fue una jornada dura porque su dolor del coxis no la abandonaba; sin embargo, no flaqueaba:

Al principio la marcha poco avanza parábamos constantemente, iban algunos compañeros enfermos, Emilio, Polo, Julio y yo con dolor en la columna, nos tomamos unos calmantes y nos enviaron adelante; desde allí, rindió la marcha, después del almuerzo iniciamos una subida que duró 4 horas dándole duro, allí se probaron los compañeros, los equipos van pesados pero toda la gente mantuvo la disciplina, se organiza el campamento provisional, no comemos, el agua es escasa y la leña es mala, nos dan un plátano para 3 y un pedacito de panela, pero dormimos bien estábamos muy cansados...

La región que recorrían estaba habitada por afrodescendientes y por indígenas del pueblo emberá katio, que siempre estaban atentos a todo el que circulaba por su territorio. Ellos conocían su selva y notaban cualquier huella, cualquier rama rota. Desde la espesura, observaban

pasar los guerrilleros. La población afro, descendiente de esclavos que habían llegado a esa región a finales del siglo XVI, estaba presente de manera constante en los ríos y caminos, y los guerrilleros se cruzaban con ellos de vez en cuando. Era evidente que la presencia de la columna Calarcá en la región ya no era un secreto. En la siguiente asamblea, lo hablaron y decidieron mantener en alto las normas de seguridad en los desplazamientos y en los momentos en que detenían las largas caminatas.

A pesar del esfuerzo de todos, era difícil no reconocer que, hasta el momento, la incursión en el Chocó había sido un fracaso. Las contradicciones en el grupo se intensificaban, se criticaba con razón, o sin ella, a mandos y combatientes, las discusiones eran constantes, a veces desaparecía comida, se aplicaban sanciones justas e injustas, y el debilitamiento físico de todos era evidente. La vida en colectivo nunca es fácil, pero acá se dificultaba aún más por la incertidumbre y el aparente sinsentido de la marcha.

Melquíades, uno de los guerrilleros, empezaba a tener ataques de desesperación y delirio: veía figuras en los árboles, soñaba que disparaba ráfagas al enemigo, gritaba o salía corriendo. En esos momentos, era necesario que varios compañeros intervinieran para calmarlo y, en ocasiones se corría el peligro de delatar la ubicación de la columna. A algunos les rondaba ya la idea de la muerte y otros cuestionaban a la dirigencia del M-19 por la falta de planeación, que les hacía sentir en riesgo su vida. Caminaban flacos, llenos de barro, casi por inercia, agarrados del morral del que iba adelante o apoyados en un palo para no caer, por las enormes raíces y superficies lisas, también por los pantanos y lodazales.

Finalizaba el mes de febrero. El viernes 27, se cumplía el primer año de la toma de la Embajada de la República Dominicana, la Operación Libertad y Democracia. Aprovechando la formación del día, entonaron las notas del Himno Nacional y, quienes habían estado en la Embajada, rememoraron esos 61 días en los que pusieron ante el mundo el nombre del M-19.



La Chiqui, como una de las protagonistas de los hechos, escribió en su diario:

Ya hace un año que la organización me dio la oportunidad de representarla en la negociación, ahora me asigna una tarea más grande, poner mi grano de arena en la construcción de este frente, así sentimos todos, cada vez nos enamoramos más de este proceso.

Cinco días más tarde, arribaron a San Francisco de Cugucho, un poblado con casas que daban al río del mismo nombre, en su mayoría, levantadas sobre pilotes, con paredes en tablas y techos de zinc. Las gentes estaban alborozadas; habían superado el temor que les causaba saber que por allí merodeaba gente armada; los recibieron con muestras de afecto y comida. Había alegría en unos y otros, y los guerrilleros descansaron y comieron como no lo hacían desde hacía tiempo. Los pobladores sacrificaron un cerdo y les brindaron torta y bananos; hubo parada militar, cantaron el Himno Nacional y corearon sus consignas. Fernando agradeció el caluroso recibimiento y les instó a apoyarlos en la lucha por los pobres, que era la lucha del M-19. La Chiqui habló en nombre de las mujeres guerrilleras, les contó de la toma de la Embajada y de sus objetivos de democracia y libertad; todos la reconocían y aplaudían. Era una celebridad.

En San Francisco, estuvieron de un día para otro. Cuando partieron río Baudó abajo, en las riberas, apareció la gente que los saludaba con las manos. El siguiente destino fue Pureza, un corregimiento del Alto Baudó, donde se quedaron un poco más de tiempo. Hablaron con la gente y la Chiqui cantó. Los habitantes les ofrecieron una comida generosa y los invitaron a dormir en la escuela. Era la primera vez que dormían bajo techo después de casi un mes. Estaban contentos y hubo fiesta, pero se retiraron temprano, porque muchos estaban enfermos o cansados, y otros ya sufrían los estragos del paludismo.

Aquí, hubo un cambio en el mando de la columna: Fernando se adelantó hacia el centro del departamento para tratar de establecer contacto con

Mauricio y los compañeros que habían participado en el asalto en Mistrató. La despedida fue muy emotiva y dejó un vacío entre los compañeros; vacío que no logró llenar Genaro, quien quedó al frente del grupo. Decían que era de malas pulgas y las tensiones en la columna se agudizaron. Llegaba el momento de abandonar Pureza y de continuar por el cauce del Baudó hacia Pie de Pepé.

La marcha era cada vez más difícil, porque había muy poca comida y ya el sabor de la lata de leche condensada los desesperaba; la tomaban solo para no perder las fuerzas. En ocasiones, los arroyos eran tan grandes que se tragaban a los compañeros con equipo y todo.

El cansancio hacía que la gente se impacientara e incluso, a veces, entraban en estados de histeria. La Chiqui, siempre firme en sus ideales, no era ajena a lo que sucedía:

Se siguen tres días inamables de marcha, aquella chuquiá parecía que no iba a finalizar nunca, pantano, pantano y lluvia. Hubo en la marcha problemitas entre Genaro y Alirio esto es muy negativo sobre todo para la tropa, más ahora que Fernando no está en nuestra marcha; avanzamos hasta la punta de la carretera, seguimos avanzando por ella, el 9 llevábamos ya 3 noches sin dormir, es la cagada la falta de plásticos cada noche que llueve significa una noche sentado encima del equipo viendo llover, esto tiene la gente un poco débil. Afortunadamente encontramos de nuevo gente amiga, maravillosa, estábamos desconcertados, a esta fecha la situación estaba así:

1. No se había efectuado el encuentro con Fernando y Emilio.
2. No aparecía Eduardo tampoco.
3. La carretera encontrada no era lo que buscábamos.
4. La situación de seguridad estaba jodida pues sabíamos que habíamos caído cerquita de una ciudad grande, donde ya se comentaba nuestra presencia en la zona. Parte de esta información la obtuvimos con la población, que nos atendió, nos dio víveres y ayuda.



Esa ciudad grande, sobre la que escribía la Chiqui, era Istmina, lugar donde habían detenido, interrogado y torturado a tres compañeros que estuvieron en el asalto a Mistrató un mes antes. El contacto con esa población se tradujo en información que llegó a oídos de las autoridades civiles y de Policía que ya estaban alertas en la región tras este asalto; a estas alturas, lo único que ansiaban los desgastados guerrilleros era la llegada de Mauricio, quien asumiría como jefe de la columna. Su fama de combatiente decidido y buen comandante había corrido entre todos. Además, la situación con Genaro había llegado a un punto tan álgido, que habían decidido que lo mejor era enviarlo a buscar una volqueta que un poblador les había ofrecido para desplazarse. La llegada de Mauricio, a los pocos días, los llenó de alegría. La Chiqui era una de las más entusiastas y así lo expresó en su diario:

Durante el día 11 el jefe habla con el colectivo, lo enardece, la moral se levanta, los ánimos crecen, esa tarde Isaías deserta, sale del campamento ante las narices del posta (Josué) a pesar de ello, el ánimo de la gente sigue igual, la población nos sigue apoyando, esperamos el carro casi hasta las 11 de la noche, no llega, ni carro ni razón alguna. El comandante cita a los tenientes y se toman algunas decisiones:

1. Saldrán Camilo y Marcela a Its. a conseguir el transporte, es esa su misión: traerlo a las buenas o a las malas.
2. Se sondeará en la población a ver si se sabe algo de Isaías.
3. Las medidas de seguridad se extremarán por:
 - En Its. hubo tres compañeros detenidos.
 - Supimos que tres compañeros, muy importantes, que tenían la misión de ubicar la entrada a la zona, tuvieron un enfrentamiento con el enemigo. La información dice que perdimos allí un compa, ¿quién será? Emilio, Eduardo, Fernando, cualquiera que sea es una pérdida grande.

El cambio de mando trajo un momento de mayor decisión en todos. Mauricio se encargaba de darles ánimo, estaba en todo con ellos, en las marchas y en los descansos, y a la hora de las comidas. Era exigente, sí, pero también abierto al diálogo y dispuesto a escuchar sugerencias y

críticas. Para ese momento, ya se había presentado la primera desertión y dos compañeros habían sido detenidos por la Policía en Istmina cuando realizaban un trabajo de inteligencia.

En la zona ya hacían presencia tropas del Ejército y había tres combatientes detenidos y ubicados en un puesto de mando en Andagoya. Tropas de la Octava Brigada, con sede en Armenia, del batallón n.º 23 Vencedores, de contraguerrilla del batallón Ayacucho, del San Mateo, de Artillería, dos pelotones del Cisneros y Fuerzas Especiales de la Décima Brigada que contaban, además, con el apoyo y la coordinación de las brigadas Tercera y Cuarta, con sede en Cali y Medellín, respectivamente, componían el número de efectivos que utilizó el Ejército para perseguir a menos de cuarenta guerrilleros que, para el momento, estaban en condiciones muy precarias para entrar en combate.

Promediando el mes de marzo, recibieron como un baldado de agua fría la noticia de la muerte del comandante Fernando en cercanías a Tadó. Al parecer, había llamado la atención en la zona en donde se encontraba por ser el único blanco en una región de afrodescendientes. Nunca se supo realmente cómo murió; aparentemente, se dio en un enfrentamiento absurdo en el que un policía asustado le disparó a quemarropa sin que él tuviera oportunidad de oponer resistencia, ya que iba de civil. Los guerrilleros, al enterarse, quedaron destruidos con la pérdida de su compañero y hermano. *Fernando* o *el Cholo*, José Hélder Marín, había estado en el proyecto del M-19 desde la creación de Comuneros y era un compañero muy querido.

Por esos días, fueron capturados, en Ecuador, los ochenta combatientes del M-19 que habían entrado por Nariño, procedentes también de Cuba. Al igual que a la Chiqui y sus compañeros, a estos combatientes los había sorprendido la selva y la situación climática de las riberas del río Mira, al sur del país. Ingresaron con equipos de casi 45 kilogramos y, al ser un grupo numeroso, fueron vistos y delatados, lo que causó la inmediata reacción por parte del Ejército. Al ser perseguidos por las tropas, con el río

Mira a un lado y el mar al otro, su comandante, ante la inminencia de un combate en el que se perderían muchas vidas, tomó la decisión de entrar en territorio ecuatoriano y solicitar asilo a ese país. Sin embargo, el Ejército ecuatoriano, ignoró las leyes internacionales al respecto y entregó a los combatientes al Ejército colombiano. En Colombia, todos fueron sometidos a consejo de guerra y luego puestos en prisión en distintas cárceles en el país. Tomás, uno de los muchachos jóvenes del grupo, herido, fue capturado por el Ejército y lo interrogaron. Contó, ante varios periodistas, que había sido entrenado en Cuba. El presidente Julio César Turbay, casi de inmediato, aprovechó para romper relaciones diplomáticas con Cuba y acusó a ese Gobierno de haber entregado armas a quienes habían entrado por Nariño.

De inmediato, el Gobierno cubano realizó una declaración en la que informó que no había entregado ningún arma y que no había apoyado de ningún modo la incursión del M-19 por Nariño. El Gobierno colombiano no tenía ninguna prueba de que las armas procedieran de Cuba y, además, los cubanos habían sido críticos, desde un principio, con las operaciones de entrada por Chocó y Nariño.

Por esos días, hubo otro hecho importante como eco de lo ocurrido en Nariño. Gabriel García Márquez se vio forzado a salir del país hacia México tras la persecución que se desató en su contra. A los combatientes que habían sido detenidos en Ecuador, y que ahora se encontraban presos, se les preguntaba, con insistencia, por las relaciones entre su movimiento y el escritor. Previendo lo peor, Gabo acudió a la embajadora de México, quien de inmediato lo llevó con su familia al aeropuerto El Dorado. García Márquez se despidió de Colombia en el diario *El Espectador* el 29 de marzo de 1981 con una columna que tituló «Breve adiós al olor de la guayaba». Poco después ganó el premio nobel de literatura.

Para ese momento, la columna Calarcá se encontraba cerca de Pie de Pepé, en el centro del departamento del Chocó. Habían transcurrido cinco semanas desde el desembarco en Utría y unidades del Ejército los seguían

de cerca. La Chiqui aprovechaba sus momentos de descanso para escribir en el diario sus impresiones:

En estos pocos días las cosas han variado mucho; la gente se ha recuperado, pues la comida ha aumentado y mejorado. Los pies un poco enfermos, pero recuperándose. Salvador ha cumplido a cabalidad su papel de «casi médico». Desde las siete el comandante nos cita a los tenientes a reunión para reglamentar un poco las cosas internas.

Conscientes de los riesgos que corrían, los sentidos estaban en alerta máxima, las marchas se hacían respetando las distancias y silencios, y las formaciones en orden para evitar posibles emboscadas. Así mismo, para aligerar el paso, en algún momento se despojaron de todo lo que no era necesario. Tenían los pies destruidos por el barro y la arena y a Ulises tenían que transportarlo en camilla. Guardando todas las medidas de seguridad, cuando la ocasión se presentaba, arrimaban a viviendas que encontraban para comprar alimentos:

En vista del peligro el comandante toma la decisión de que salgamos con una ruta muy definida, sin guía, cortos de remesa y sin azúcar, pero salimos animosos, marchamos en paralelo a la carretera, con dirección norte, según la brújula a las 5 pm encontramos un rancho abandonado y una platanera, acampamos cerca y se prepara una comida de plátano cocido y lentejas.

A la Chiqui, de acuerdo con estas y otras anotaciones en su diario, la impactaba la exuberante belleza de la selva, los sonidos que escuchaba —incluidos los cantos de las aves—, la miseria que encontraban por donde pasaban, el abandono en que vivía la gente y lo generosos que eran a pesar de todo. En ninguna de sus páginas hace a un lado sus férreas convicciones y constantemente admiraba las noches esplendorosas, la luna y las estrellas.



El Ejército los seguía de cerca y esperaba cualquier oportunidad para un ataque por sorpresa. En cada acercamiento a las gentes que habitaban la región, dejaban huellas e información sobre su estado, armamento y comportamiento; el Ejército iba tomando nota. Sin embargo, la audacia y el desespero los llevó a arrimar a un caserío al que llamaban Chigorodó, como aquel otro municipio de Antioquia. De acuerdo con la Chiqui en su diario, el caserío parecía pertenecer a otra región de Colombia:

Por la tarde decidimos ir a Chigorodó, va un pelotón entero, el resto se queda con los equipos. Si este pueblecito nos pareció bello de lejos, cómo sería la impresión al palpar, departir con su gente, todo el pueblo nos esperaba. Les hablamos Salvador, y yo en medio de vivas y aplausos. Luego Mauricio hizo sus recomendaciones sobre seguridad y lo expresó con tanta gracia que se ganó a toda la gente. Hoy en general el día estuvo muy movido, a mediodía estando en el ranchito nos vienen con la noticia de que la tropa viene en camino. Todos nos ponemos las pilas, servimos el almuerzo a toda carrera, nadie pide repelar, luego llega la noticia que lo que había originado las noticias era la gorra de Héctor que la había dejado abandonada en la marcha. En el pueblo hay muchos enfermos, me llevan donde una muchacha que tiene lepra, estaba invadida, me dijo que estaba muy contenta por la noticia de que los guerrilleros iban para allá, para que la mataran y dejar de sufrir; además había gente con reumatismo, pero mucha, cómo no se va a enfermar un pueblo que trabaja en semejantes condiciones en aquel pueblito comimos queso y pan. Ah! ricura después de tanto tiempo sin probarlo.

Tras casi siete semanas en el Chocó, todo parecía empeorar. Con frecuencia, la monotonía de las marchas era interrumpida por el vuelo de un helicóptero que los seguía y casi tocaba sus cabezas. Habían oído una noche en la radio, mientras cocinaban, las noticias sobre sus compañeros en Nariño. La Chiqui estaba impresionada; varios de sus compañeros de la Embajada estaban ahora presos o muertos. Todos estaban desconcertados, sentían la muerte pisándoles los talones.

Tuvieron un breve descanso cuando se ubicaron en la hacienda *El Reposo*, en donde el administrador les prestó apoyo y los ocultó mientras se reponían de las largas jornadas. Para ese momento, el grupo estaba integrado por 39 combatientes: de los 40 que desembarcaron en la ensenada de Utría,



procedentes de Panamá, quedaban 34, ya que el comandante Fernando había muerto, Papi y Genaro se quedaron en otras actividades, Bernardo desertó y, en Istmina, capturaron a Camilo 2 y a Marcela. En Campo Pantano, tan pronto llegaron, se les sumaron Pedro, Julio y Emilio 2, que eran del grupo de apoyo; luego llegó Mauricio a dirigir la columna y ahora los acompañaba también Pacho, José Villarreal, compañero de toda la confianza del comandante, con quien había dirigido los asaltos de Icononzo y Mistrató.

En la primera semana de abril, abandonaron la hacienda *El Reposo*: habían transcurrido casi dos meses desde su llegada al Chocó. Los combatientes se sentían recuperados y el estado anímico había mejorado; llevaban provisiones para los próximos días y el semblante les había cambiado. Sin embargo, sentían la presencia y la persecución por parte de las tropas del Ejército en cada recodo del camino. El terreno que transitaban era pantanoso, de vegetación baja, muy cercano a la Unión Panamericana, una zona bastante transitada. Con el mayor sigilo, atravesaban pequeños caseríos para evitar ser vistos; otras veces, enviaban una comisión para comprar víveres o para indagar sobre presencia enemiga.

La marcha y los días continuaban en medio de las penurias y el riesgo permanente de que pobladores alertaran al Ejército de su paso. Las vías terrestres y fluviales estaban controladas y la única salida era por el oriente. Lentamente, la topografía empezaba a cambiar; atrás quedaban las áreas planas y aparecían pequeñas elevaciones que dificultaban aún más el camino. Las lluvias no paraban y, en las copas de los árboles, se imponía la niebla que impedía ver un poco más allá. Abajo, en el suelo, las raíces se entrecruzaban y se cubrían con un mullido colchón de hojas que a menudo tapaba los senderos en donde fácilmente se podían topar con una culebra equis o con miles de hormigas congas que avanzaban arrasando con lo que encontraban.

A Melquíades, cuya salud mental se agravaba día a día, lo habían logrado sacar hacia Quibdó y luego a Medellín, para que recibiera atención. Su compañera, llena de dolor, se había quedado en la columna Calarcá.

El jueves 9 de abril se conmemoraba un aniversario más del asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. Al iniciar la tarde, cuando ya acampaban y se preparaban para el almuerzo, escucharon una ráfaga por donde estaba la posta de la retaguardia; la reacción de la mayoría fue inmediata. Así vivió la Chiqui ese primer combate:

(...) de pronto sonó un disparo de G3, pensamos que a un compañero se le había escapado un tiro de fusil, pero a los pocos segundos sonó otro disparo, entonces ya nos pusimos en movimiento; la orden de Mauro: Escuadras en posición de combate, tenientes a sus puestos y envió de inmediato a su estafeta a la contención a recibir informes. Desde mi puesto, en el grueso, observé que los compañeros, aunque se trataba de un primer combate, dosificaban bien la cadencia de fuego, el grupo de contención, aunque en el momento de iniciar el fuego estaban sin su teniente, se desplazaron bien y estuvieron a la altura. Parece que este primer combate fue contra una escuadra de exploración enemiga y que no esperaban el ataque y se retiraron pronto después de lanzar una granada. La retirada fue en completo orden, salimos gritando consignas, el orden de marcha normal caminamos unos dos kilómetros y nos encontramos con un rancho que había sido abandonado, tal vez por el ruido de los tiros.

El cruce de disparos duró unos diez minutos y fue un choque fortuito con una avanzada del Ejército; entre los guerrilleros, no hubo muertos ni heridos. La evaluación posterior les permitió establecer que hubo, por parte del grupo, una respuesta adecuada a las circunstancias, aunque algunos guerrilleros se retiraron en desorden y abandonaron provisiones y recursos que luego les harían falta.

De inmediato, se replegaron por las rutas previamente establecidas; caminaron toda la noche y, al amanecer, se detuvieron en una choza que había sido abandonada por sus habitantes al oír la balacera.

El vuelo cercano del helicóptero los mantenía en alerta, así como los informes que recibían de pobladores que encontraban. En el ambiente se sentía que un ataque era inminente. El lunes 13 de abril se presentó: cuando estaban preparando el almuerzo, lo escucharon por donde se encontraba la retaguardia; Rodrigo fue la primera víctima.

Las tropas de los batallones Ayacucho y San Mateo les pisaban los talones y las posibles vías de salida parecían estar todas bloqueadas. Finalmente, los guerrilleros rompieron el cerco y se retiraron hacia la parte alta de una montaña. El frío y el hambre, además de la desmoralización y las malas condiciones de salud, los hicieron tomar un rumbo errático. A lo lejos, observaban los picos de la cordillera Occidental y buscaban el cauce del río Andágueda para acercarse a Bagadó, que podría ser un objetivo militar. Sin embargo, la información que obtuvieron les hizo desistir de lo que sería una loca aventura. Hasta ese momento, tres de sus compañeros habían desertado y los muertos eran dos.

Pasados varios días, llegaron al caudaloso río Andágueda, por los lados de un caserío llamado Cuajandó,

En el pueblo nos reciben más que bien, reunimos a la gente, les hablamos y la gente capta muy fácil nuestro cometido. Al rato llega el comandante con el resto de la tropa, nos ofrecen delicioso desayuno y compramos además la remesa. El enemigo está muy activo, haciendo reconocimiento con el helicóptero.



La Chiqui, Santiago y Salvador fueron comisionados para hablar con la comunidad y explicar las razones de su presencia en la zona; otros lo fueron para comprar remesa en una de las tiendas, mientras que los demás prestaban vigilancia o permanecían emboscados en la orilla, previendo cualquier situación que los delatara o los sorprendiera. Al rato, volvió a sobrevolarlos el helicóptero que ya estaba descargando tropa en San Marino, un caserío vecino. Después de desayunar, se tomó la decisión de salir hacia Engrivadó, un caserío situado al otro lado del caudaloso Andágueda. Este era un pequeñísimo asentamiento de negros y de unos pocos indígenas de la etnia emberá, que sobrevivían de la pesca, del barequeo y de uno que otro producto agrícola que le arrancaban a la tierra. Atravesaron el río en el pequeño bote de uno de los habitantes de Cuajandó.

Allí, montaron sus contenciones, organizaron vanguardia y retaguardia, mientras la mayoría hablaba con la población y explicaba su situación. A las pocas horas, se reanudó el sobrevuelo del helicóptero que fue alcanzado por ráfagas de los guerrilleros y se retiró de la zona. Los pobladores de Engrivadó aún recuerdan el ataque y dicen que fue la Chiqui quien hizo la primera descarga. Temiendo la presencia de más aeronaves o que la tropa llegara por el río, decidieron el repliegue:

(...) la retirada en orden ya se sabía cuál era la dirección de salida, el pueblo nos colaboró a ayudarnos a subir las cosas en un atto, aunque parezca increíble comimos carne de la res tomamos cerveza y empacamos la remesa que se aumentó ostensiblemente con un préstamo que el tendero nos hizo, además se consiguió la droga para los pies de los compañeros. También conseguimos guías que nos llevan a un rancho donde podemos arreglar la carne y hacerle curaciones a los compas, infecciones y masajes en los pies. Hoy es un día victorioso para nosotros, le propinamos un golpe al enemigo en sus medios técnicos, demostramos que las F.M. son eso, están pensando en la guerra y la respuesta fue agresiva igual que el hecho de accionar en las áreas por él supuestamente controladas.

Los guerrilleros tomaron la trocha que conduce a San Marino, hacia el resguardo Tahami, en el alto Andágueda, territorio de comunidades de la etnia emberá katío. Siempre trataban de seguir rumbo nororiente, buscando la cordillera Occidental. Parecían una larga procesión de fantasmas delgadísimos, con sus uniformes rotos y armas que usaban como bastones. Las jornadas siguientes transcurrieron entre las prolongadas caminatas con breves descansos para preparar los alimentos o para dormir por turnos, siempre manteniendo el oído y la vista aguzados.

Recorrían senderos, atravesaban quebradas y caminaban lentamente, como almas en pena, por lomas selváticas que no les facilitaban avanzar. Los helicópteros tras ellos ahora eran varios; estaban descargando tropas en las partes altas para cerrarles el cerco. En esas condiciones, la Chiqui se sentó a escribir en su diario las que serían sus últimas frases, cargadas siempre de optimismo, de confianza en la lucha y de fe en la comunidad:

Abril 23/-Jueves.

Bajamos la montaña, cruzamos el río y nos desplegamos alrededor de un rancho en las partes altas. El comandante hace preparar el desayuno allí, cabezazo perfecto si se tiene en cuenta el aguacero de anoche, chocolisto caliente con leche, avena y carne asada, eso es un desayuno de ministro. El enemigo con sus bombardeos pretende aterrorizar la población; pero lo que esto ha producido en la gente es exactamente lo contrario, ya para nadie es un secreto nuestra presencia y al llegar a los ranchos nos dicen que nos estaban esperando y como nunca nos ha sobrado colaboración.

A partir de allí, comenzó la más fuerte ofensiva del Ejército que ya los tenía localizados y rodeados. La hora del combate había llegado. Ya no dormían, solo vigilaban en silencio. No se oían siquiera los lamentos de quienes estaban enfermos. Alrededor de la una de la tarde del sábado 25 de abril comenzó un intenso enfrentamiento; la vanguardia se había encontrado de frente con tropas del Ejército pertenecientes a las Fuerzas Especiales. El grueso de la columna trató de retroceder dejando en el campo de batalla a varios de los suyos heridos o muertos. Sacando fuerzas, quién sabe de dónde, alcanzaron un filo para tener una posición dominante.

Por un momento habían logrado romper el cerco. Al rato, trataron de continuar, pero se formó de nuevo la plomacera. Ahora sí estaban rodeados por todos lados.

Años más tarde, Alirio relató así lo que ocurrió en esos momentos de angustia y dolor:

Antes de la emboscada, a la llegada al puente, fue la emboscada donde nos mataron a 17 compañeros. Cayó la Chiqui, cayó la Mona, cayó mi cuñado, cayó el hermano de Pedro Giraldo, 17 hombres. La Chiqui tenía un tiro por acá, por la espalda y tenía un roto así. Estaba bocarrriba muriéndose cuando yo pasé por encima (...) Nos tocó pasar por encima y dejarlos allí botados porque nos estaban dando (...) Yo vi por dónde bajamos y no se podía bajar, eran unos saltos, hermano, saltar de arriba abajo, saltos como de 4 metros, y caiga bien porque había otra escala, y si usted se dejaba ir allá, eran como 40 o 50 metros abajo.

El balance era no solo desfavorable, sino desolador. La Chiqui, Manuela, Rita, Javier, Santiago, Josué y Elio, que no necesariamente murieron en esa refriega, quedaron en la parte de arriba. Otros alcanzaron a escapar, tal vez heridos; algunos fueron delatados por indígenas y, a los más, los capturaron e interrogaron para después matarlos.



De Miller, Polo y Mauro no se sabía nada. Abajo llegaron catorce: Mauricio, Salvador, Alirio, Héctor, Zacarías, Carmelo, Gustavo, Pacho, Pedro, Álvaro, Lino, Emilio, Elías y Juan. En desorden, recorrieron una quebrada rocosa hasta que los disparos cesaron; más adelante, esperaron durante un tiempo prudencial para ver si aparecía alguno de sus compañeros. Pasada una hora, y al ver que ninguno llegaba, reiniciaron la marcha. El dolor los embargaba, estaban abatidos, consternados; cada uno lloraba para sus adentros la pena por la pérdida de sus compañeros.

El Ejército había convencido a los indígenas de colaborar para delatar a los guerrilleros. Les dijeron que venían a quitarles el oro y que se llevarían a sus mujeres e hijas; les dieron mercados y dinero por cada guerrillero muerto. Eran muy pobres y aceptaron el ofrecimiento. Como ellos conocían su territorio, podían delatar la posición de los combatientes de manera rápida y fácil y así el Ejército logró encontrarlos. Ellos no sentían la lucha del M-19 como propia, así el M-19 sintiera que luchaba por ellos. Lo mismo ocurría con algunos pobladores afrodescendientes.

Los sobrevivientes intentaron protegerse del Ejército, pero ya la región estaba tomada; poco a poco se fue fragmentando el grupo entre pérdidas en los combates, deserciones y repliegues.

Los cinco combatientes que seguían vivos, continuaron la marcha casi arrastrándose. En un momento, tuvieron que armar un rancho y dejar allí a Emilio 2 y Juan, que estaban muy enfermos. La idea era llegar a algún lugar poblado, buscar ayuda y regresar a recogerlos. Gastaron el triple del tiempo calculado en el trayecto y, cuando volvieron, ya no estaban ni sus restos. Al parecer, fueron entregados por los indígenas al Ejército.

Salvador, Alirio y Mauricio continuaron la marcha. Tenían que alimentarse de flores y bejucos. Finalmente, se encontraron con dos indígenas armados que, a regañadientes, decidieron ayudarlos. Dijeron querer cargarles las armas y pocos pertrechos y los tres muchachos, agotados, aceptaron no sin cierta desconfianza el ofrecimiento. Empezaron a caminar y Salvador

y Alirio tuvieron que devolverse a recoger una macheta que se les había quedado. Al regresar encontraron a Mauricio degollado. Los indígenas lo habían matado y huido con las armas y pertenencias. Salvador y Alirio, estaban desesperados. Gritaron su dolor en medio de la selva ya sin miedo a ser descubiertos. Poco después, encontraron a una pareja de campesinos, que los cuidaron y alimentaron y que, luego, los llevaron a donde los claretianos que los escondieron y ayudaron a llegar a Antioquia disfrazados de curas. De allí salieron hacia Bogotá.

Entretanto, continuaban deteniendo personas en el Chocó. Los cuatro combatientes que habían desertado fueron capturados y se encontraban en Andagoya con quienes habían sido capturados en Istmina y con otros colaboradores que los habían transportado, hospedado o incluso brindado algo de comer. Hacia la mitad de mayo de 1981, los detenidos, en total 23, fueron acusados del delito de rebelión según artículos del debatido Estatuto de Seguridad. En junio, fueron convocados a un consejo de guerra verbal que se realizó en el Batallón Vencedores, en Cartago. Condenaron a catorce reos presentes y siete ausentes y los presos fueron llevados a diferentes cárceles del país.



EPÍLOGO



El corregimiento de Piedra Honda, a tan solo algunos kilómetros del sitio donde fue abatida Carmenza, está ubicado en el municipio de Bagadó, a orillas del río Andágueda. En el momento en que transcurre esta historia, era un pequeño poblado habitado por afrodescendientes, a ochenta kilómetros de Quibdó, la capital del departamento del Chocó.

Los cuerpos de los guerrilleros muertos en combate fueron tirados allí tres días después de la emboscada. El helicóptero en el que los transportaban no logró aterrizar y, desde una altura de tres metros, los lanzaron. Los habitantes cuentan que vieron caer los cuerpos, que la zona estaba llena de militares y que no se permitía la presencia de curiosos.

Ese mismo día habían trasladado a dos de los combatientes detenidos en Andagoya; se trataba de Camilo 2 y de Federico, a quienes subieron en un helicóptero y, después de un vuelo corto, dejaron en un descampado. Cuando les quitaron las capuchas, apareció ante ellos una escena espantosa: a sus pies estaban los cadáveres de diez de sus compañeros. En medio de golpes y gritos, los militares les pidieron que los identificaran. En los días que siguieron, los llevaron a reconocer otros cadáveres, que encontraron también despedazados.

El 28 de abril de 1981, en un descampado cercano, José Pacífico Mosquera, inspector de Policía Departamental de Piedra Honda, levantó los cadáveres de la Chiqui y sus compañeros. En el acta de levantamiento, se puede leer la edad, peso y estatura aproximada de cada uno; todos tenían entre 18 y 34 años. De la Chiqui dice: «(...) durante el enfrentamiento con la tropa fueron dados de baja los siguientes sujetos: CARMENZA CARDONA LONDOÑO a. La Chiqui, Natalia, Norma o Amapola. De 20 a 25 años, estatura 1,37 a 1,40, pelo trigueño negro, color trigueño, ojos cafés, pestaña abundante, nariz recta, orejas pequeñas, peso 50 a 55 kilos, boca pequeña (...)».

Poco después, los militares los sepultaron en la selva en el más absoluto secreto, en una fosa común, posiblemente ubicada a unos 850 metros al margen del camino selvático que de Piedra Honda conduce al corregimiento de San Marino.

Aseneth Cardona se enteró de la muerte de su hija a través de la prensa y quiso ir a recoger su cuerpo para darle sepultura. Sin embargo, nadie le daba razón. Empezó a escribir cartas pidiendo información: escribió al comandante de la Octava Brigada, en Armenia, al presidente de Amnistía Internacional, al general Fernando Landazábal, que era el comandante del Ejército Nacional, a Alfredo Vásquez Carrizosa, presidente del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y, finalmente, al mismo presidente Turbay.

En su carta al presidente le dice:

Cartago, Valle, 19 de junio de 1981

Señor Doctor
JULIO CÉSAR TURBAY AYALA
Presidente de la República.
BOGOTÁ D.E

Respetado Señor:

En vista de que han transcurrido casi dos meses de realizar gestiones tendientes a lograr me sean entregados los despojos mortales y pertenencias de mi hija Carmenza Cardona Londoño y ver que todas estas han sido infructuosas, ya que ni al Doctor Alfredo Vásquez Carrizosa, Presidente del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, quien a solicitud mía envió tanto a usted como al Señor Ministro de Gobierno anterior, sendas peticiones, ni al Doctor José Omar Salazar, mi apoderado, el cual se dirigió al Comandante de la Octava Brigada de Armenia, guarnición que al parecer dirigió el operativo en que fue, según informes, dada de baja mi hija, se les ha dado respuesta positiva o en su defecto un informe escrito sobre la suerte por ella corrida, acudo a usted para que como máxima autoridad de la nación, haga valer los derechos que me otorgan la Constitución Nacional, la Carta Magna, la Legislación Civil (Art. 34 – Art 16 y 96 al 109, respectivamente) y mi inalienable derecho que como madre poseo.

De usted Atentamente
Aseneth Londoño de Cardona

Un mes después el secretario general de la Presidencia, Manuel Urueta, le envió la siguiente respuesta:

Bogotá, 24 de julio de 1981

DSG
Señora doña
Aseneth Londoño de Cardona
Carrera 11 No. 9 – 38
CARTAGO

Distinguida señora:

Con la presente, acuso recibo del señor presidente de la República de su comunicación fechada el día 19 de junio de 1981, por medio de la cual pide hacer valer sus derechos en el sentido de que le sean entregados los despojos mortales de su hija Carmenza Cardona Londoño.

El Gobierno no desconoce el profundo dolor que la embarga como madre de Carmenza, pero habida la información pertinente de la autoridad competente, se ha establecido que la malograda joven fue sepultada en algún lugar de la selva, ubicado en los sitios de combate. Esta razón impide lamentablemente acceder a lo pedido en su carta.

Le ruego, distinguida señora, que reciba mi atento y respetuoso saludo.

Manuel S. Urueta
Secretario General

Por mucho tiempo, Aseneth siguió pidiendo razones del cuerpo de Carmenza para estar segura de su muerte y tener su corazón tranquilo. Cuando una persona es desaparecida, nunca hay certeza sobre lo que le sucedió y las noches se pasan en vela pensando en múltiples destinos de ese ser querido.

En los meses que siguieron a la muerte de Carmenza, el Ejército asedió a las hermanas Cardona para interrogarlas, allanó sus casas, decomisó fotos y objetos, y las retuvo por tiempos prolongados para tratar de obtener información. Por esta razón, a la fecha de la escritura de este relato, eran pocas las pertenencias de Carmenza que ellas conservaban para recordarla. Anécdotas y momentos de alegría, esos sí estaban frescos en la memoria.

Hace menos de una década, durante las negociaciones de paz entre las FARC EP y el Gobierno colombiano, las organizaciones civiles y los familiares de personas desaparecidas que participaron en los diálogos en La Habana exigieron la creación de un organismo que buscara a las personas dadas por desaparecidas en el contexto del conflicto armado en Colombia. Así, con la firma del Acuerdo de Paz, en 2016, surgió la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas, UBPD.

Esta entidad, que hace parte del Sistema Integral para la Paz, junto con la Jurisdicción Especial para la Paz y la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, se encarga de las acciones humanitarias para buscar a quienes han sido dados por desaparecidos, encontrarlos cuando aún están con vida y, en caso de que estén muertos, localizar sus cuerpos y entregarlos dignamente a sus familias. La información que recibe la UBPD es confidencial y no puede ser utilizada como prueba ante la justicia.

A raíz de la creación de esta unidad, varios familiares y amigos de las personas desaparecidas de la columna Calarcá decidieron asumir la búsqueda de sus seres queridos y, en 2019, iniciaron este proceso. Empezaron por tratar de reconstruir lo ocurrido; luego, visitaron Piedra Honda, en donde conversaron con algunos pobladores que fueron testigos de estos sucesos. Entre 2019 y 2021, la Unidad de Búsqueda realizó varias prospecciones en los alrededores de Piedra Honda, de acuerdo con las informaciones sobre el lugar donde podían estar enterrados los cuerpos de los combatientes de la columna Calarcá. Sin embargo, a la fecha, ninguno de ellos ha sido encontrado, incluida la Chiqui.

Queremos, como dijo Klim en su columna en la revista *Cromos* en mayo de 1981, «Que estas líneas lleguen, con profundo respeto a su tumba sin lápida y sin flores», y que quienes la buscan, puedan, al fin, dar con su paradero para entregarles a su cuerpo, y a los de sus compañeros, un lugar de descanso.





Frete Occidental.

José Elmer Maximí

M-19

1979

ENERO							FEBRERO							MARZO						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6						2	3		1	2	3				
7	8	9	10	11	12	13	4	5	6	7	8	9	10	4	5	6	7	8	9	10
14	15	16	17	18	19	20	11	12	13	14	15	16	17	11	12	13	14	15	16	17
21	22	23	24	25	26	27	18	19	20	21	22	23	24	18	19	20	21	22	23	24
28	29	30	31				25	26	27	28	29	30	31	25	26	27	28	29	30	31

ABRIL							MAYO							JUNIO						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7			1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14	6	7	8	9	10	11	12	8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21	13	14	15	16	17	18	19	15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28	20	21	22	23	24	25	26	17	18	19	20	21	22	23
29	30						27	28	29	30	31			24	25	26	27	28	29	30

JULIO							AGOSTO							SEPTIEMBRE							
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7					1	2	3	4	1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14	5	6	7	8	9	10	11	8	9	10	11	12	13	14	
15	16	17	18	19	20	21	12	13	14	15	16	17	18	15	16	17	18	19	20	21	
22	23	24	25	26	27	28	19	20	21	22	23	24	25	16	17	18	19	20	21	22	
29	30	31					26	27	28	29	30	31		23	24	25	26	27	28	29	

OCTUBRE							NOVIEMBRE							DICIEMBRE						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6						1	2	3	1	2	3	4	5	6	7
7	8	9	10	11	12	13	4	5	6	7	8	9	10	8	9	10	11	12	13	14
14	15	16	17	18	19	20	11	12	13	14	15	16	17	15	16	17	18	19	20	21
21	22	23	24	25	26	27	18	19	20	21	22	23	24	16	17	18	19	20	21	22
28	29	30	31				25	26	27	28	29	30		23	24	25	26	27	28	29

1981

ENERO							FEBRERO							MARZO						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
4	5	6	7	8	9	10	8	9	10	11	12	13	14	8	9	10	11	12	13	14
11	12	13	14	15	16	17	15	16	17	18	19	20	21	15	16	17	18	19	20	21
18	19	20	21	22	23	24	22	23	24	25	26	27	28	22	23	24	25	26	27	28
25	26	27	28	29	30	31								29	30	31				

ABRIL							MAYO							JUNIO						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3	4					1	2	1	2	3	4	5	6	7
5	6	7	8	9	10	11	3	4	5	6	7	8	9	8	9	10	11	12	13	14
12	13	14	15	16	17	18	10	11	12	13	14	15	16	14	15	16	17	18	19	20
19	20	21	22	23	24	25	17	18	19	20	21	22	23	21	22	23	24	25	26	27
26	27	28	29	30			24	25	26	27	28	29	30	28	29	30				

JULIO							AGOSTO							SEPTIEMBRE									
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S			
				1	2	3	4					1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	6	7
6	7	8	9	10	11		2	3	4	5	6	7	8	6	7	8	9	10	11	12			
12	13	14	15	16	17	18	9	10	11	12	13	14	15	13	14	15	16	17	18	19			
19	20	21	22	23	24	25	16	17	18	19	20	21	22	20	21	22	23	24	25	26			
26	27	28	29	30	31		23	24	25	26	27	28	29	27	28	29	30						



OCTUBRE							NOVIEMBRE							DICIEMBRE									
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S			
				1	2	3	4					1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	6	7
5	6	7	8	9	10	11	8	9	10	11	12	13	14	8	9	10	11	12	13	14			
12	13	14	15	16	17	18	15	16	17	18	19	20	21	15	16	17	18	19	20	21			
19	20	21	22	23	24	25	22	23	24	25	26	27	28	22	23	24	25	26	27	28			
26	27	28	29	30	31		29	30						29	30	31							

11a. semana
Día 76 faltan 291

12a. semana
Día 76 faltan 290

SAB-DCM.						
15	/	16				
MARZO						
D	L	M	M	J	V	S
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Desembarco Segunda Independencia

8
8:30 febrero es el. Nuestro grupo sale de aquel
9 a noble país en dos viajes, en avioneta.
9:30 Veniamos de una larga estadía en Villa-Chum
10 biamba donde nos preparamos política y
10:30 militarmente. La avioneta nos deja en
11 un cacero y de allí salimos, después de un
11:30 largo bordeo por la costa, mantuvimos en la
12 chalupa "Las Comuneros" y "Nuevo camino",
12:30 para muchos de nosotros era una experiencia
1 nueva, lanzarse al mar en canoa, el viaje a
1:30 pesar de la larga, es horas, el estar moja-
2 do todo el tiempo y la falta de comida no
2:30 mas fue penoso, ibamos de nuevo hacia
3 la patria amada y fuera de nuestras
3:30 equipos y buenas armas traíamos la deci-
4 sión ferrea de luchar, de darle forma
4:30 a nuestro proyecto político, ibamos a poner
5 todas las fuerzas nuestras en lograr la
5:30 segunda verdadera independencia.
6 Llegamos a tierra firme el 6 de febrero
6:30 a las 5 de la tarde, hasta el momento
7 mantenía idea el enemigo de nuestro
7:30 propósito, ni de nuestra entrada al país.
8 Ya de noche recibimos nuestras armas,
munición y equipos. tenemos 
fusiles G.3, galil, subametralla 



12a. semana.
Día 77 faltan 289

Pistolas 45 y 38. Provisionalmente se forman escuadras para la defensa circular, en caso de alguna visita del enemigo

8 El 7. arreglamos equipas y se conforman las escuadras, divididas en dos pelotones. Nuestro organigrama seria asi:

10:30 Fernando 1º mando
Eduardo 2º y jefe de Oper.

11:30 Remo Seguridad Alivia - Armas

1	Camilo	Salvador	Maisius	Hector	Alvaro	Cristobal
1:30	Gisela	Rita	Santiago	Miller	Natalia	Elio
2	teresa	Santiago	Carmelo	Marcela	Ivanti	Jorge
2:30	Alquinta	Carmelo	Enrique	Sergio	Saula	Sacarias
3	Roligo	tony	Agustin	Javier	Pola	Elias
3:30	Humberto	Miguel	Sara	Isaias	Ramón	Julio
4				Pedro		

4:30 Remo - Seria el capitán del pelotón 1 y además el encargado de Seguridad.

6 Alivia - Capitán del pelotón 2
6:30 Los políticos serian Santiago y Alvaro para cada pelotón respectivamente.



12a. semana.
Día 78 faltan 288

Dequel día se había caído un venado - Julia fue el feliz cazador. en todo el día no habíamos comido nada, nos trajo la carne un poco mas adentro y ya por la noche comemos quincho mas las barracas y a dormir.

8 febrero 8 -
9 toda el día llueve, hay dificultades con la comida. Logramos desayuno y almuerzo a las 4 de la tarde. Durante el día han salido grupos a hacer exploraciones y descubiertos. Después del atardecer des pues del saucacho y succulenta chacabete que nos prepara la Adi. Haisies, cambiamos de Campamento un poco más arriba, subimos una loma ten empinada y resbalosa que no se arriesgan ni las cabras a subir por ella. En la noche no llueve y logramos dormir.

10 febrero 9. llueve. llueve y llueve toda el día en la mañana iniciamos la fabricación de un rancho para cada escuadra. en ello se nos va el día.
11 Elio nuestro comandante nos reúne, nos habla sobre lo que va a ser de allí en adelante nuestra misión: Desbrozar a aquella zona y construir trabajo político. todas manifestamos nuestro propósito firme de seguir inflexibles en la lucha. todas estamos muy animadas a pesar de la lluvia y la escasez





12a. semana
Día 79 faltan 287

de viveres. Nuestra compañía
esta compuesta de compañeros
muy jóvenes, todas cuadradas inco-

8 dicionales de la organización y del pueblo
8:30 con la moral muy en alto

9 Definitivamente la organización esta
9:30 dando pasos en firme, en todos estos

10 días hemos recibido informes del traba
10:30 jo ya adelantado por la organización

11 en aquella zona, recibimos viveres,
11:30 y así la haremos por algunos días, mis-

12 tras llegan unas compañeras que se
12:30 vincularan al grupo, para empezar

1 nuestra marcha hacia nuestra zona de
1:30 operaciones. Todos estos días las aprove-

2 chamos para el estudio y discusión por
2:30 escuadras, las asambleas para profun-

3 dizar nuestra línea política y el desem-
3:30 peno de las tareas cotidianas: limpie-

4 za de las armas, guardias, puesto de
4:30 observación, exploraciones y descubier-

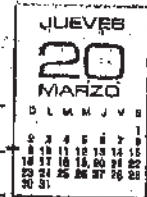
5 tas, además salen compañeros a cazar
5:30 pero es poca lo que se consigue, alguna

6 pava, hasta los animales le sacan el
6:30 cuerpo a esta región tan lluviosa, pero

7 no por eso se humedece nuestro espíri-
7:30 tu y ánimo, aun así disfrutamos de la

8 exuberancia de la naturaleza y hacemos
planes para que en el futuro

esta región sea habitable, con vías
de comunicación, asistencia médica,



12a. semana
Día 80 faltan 286

centros de educación y todas
esas cosas que hacen la vida dig-
na. Se nos han vinculado

8 tres compañeros: Pedro, Julia y Emilio
8:30 las tres campesinas, y buenisimos

9 compañeros. Se integran a las escuadras
9:30 de Hector, Cristobal y Carmita respectiv-

10 mente.
10:30 Nuestro comandante ha estado hablan-

11 do individualmente con cada uno de noso-
11:30 tros, nos ha enseñado el mapa de nuestra

12 futura base, esta recogiendo informes
12:30 sobre posibles contactos, trabajos, zonas de

1 influencia, perspectivas de trabajos finan-
1:30 cieras y políticos. Nos confortan estas

2 charlas, en la noche antes de la hora del
2:30 silencio hablamos animados sobre el futuro

3 futuro es ancho y brillante! duro eso si, pero
3:30 hermoso.

4 El siguiente día de la llegada nuestra a
4:30 esta región, salieron Gabriel y Sara a com-

5 prar la remesa para la marcha.
5:30 El 13 de febrero haremos una asamblea

6 el tema es sobre el frente, se amplian
6:30 además las perspectivas, nuestro proyec-

7 to es consolidar poder, dar alternativas
7:30 de poder popular y crear infraestructura

8 adecuada para ello, nuestro frente se
comformará con varias compa-

ñías, que tendrán su estructura
militar y las instancias políticas para





12a. semana
Día 81 faltan 295

hacer realizable nuestro proyecto,
además pensamos en elaborar
una legislación, para ir preparando

8 el futuro, pues pensamos trabajar en
8:30 firme, no queremos hacer, lo que usualmen
9 te han hecho los grupos armados, pasar
9:30 por las pobladas y dejar tras de sí a la
10 población indefensa en manos del ejer
10:30 cito. Nosotras emitiremos decretos que
11 haremos cumplir, repartiremos tierras,
11:30 cobraremos cuentas a quienes las explotab
12 res y proporemos al pueblo formas de
12:30 organización según sus condiciones, que
1 les permita la defensa de sus intereses
1:30 y el mejoramiento de sus condiciones
2 Después ampliamos las tareas en las
2:30 escuadras, con muchas las tareas que
3 se nos acercan.

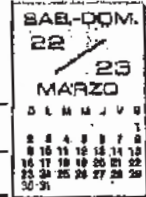
3:30 El 15 de febrero es un día hermoso
4 aparte de dedicarle el día a Camilo
4:30 Torres Bértolo, en la mañana
5 y cantar el himno amado, en la mañ
5:30 na como siempre, en la tarde lo es
6 cuando Gonzalo Sepulveda que dirige
6:30 Camilo, presenta un acto político
7 en recuerdo a Camilo, bellas can
7:30 ciones y poesías, algunas de
8 la inspiración de los compañeros,



El compañero Elio, declamo una
poesía muy linda dedicada a su mujer.
decía así:

12a. semana
Día 82 faltan 284

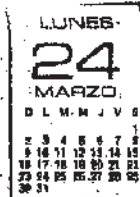
13a. semana
Día 83 faltan 293



"Cuando te vuelva a ver"

8 Cuando vuelva de las montañas
8:30 te traeré los bolsillos repletos
9 de sol y de lluvia
9:30 y una alegría profunda
10 para iluminar tu casa.
10:30
11 Un rayito de sol
11:30 en el hueco de las manos
12 y un te quiero a flor de labios
12:30 que del pecho se me escapa
1
1:30 A los hijos...
2 un mañana sin temores
2:30 de las aves mil temores y rumores
3 y un mundo de hombres libres
3:30 arrancada con fusiles
4 de las garras de la muerte
4:30
5 Yo sé que seré feliz, muy feliz
5:30 cuando te vuelva a ver...
6
6:30 Además aquel día, hizo por primera vez
7 sol, todo el día fue calido, nosotras nos
7:30 bañamos, los compañeros se afeitaron
8 y nosotras las mujeres e nos a ciclar nos
el uniforme y el pelo.





13a. semana
Día 84 faltan 282

El 16 de febrero, la comida esca-
sa, las compañeras Miller y
Alivio salen de cacería, todo el
día corren tras un quatin, llegaron hum-
brientos, emburrados y cansados, pero
felices de traer algo para el colectivo.
La escuadra de servicios como todas
las escuadras se esmeraban en preparar
las pocas alimentos de la mejor manera.
Había coces y las compañeras hicieron
arroz con coco, que resulto horrible; salado
y con troncos de coco. Luego vino la
reivindicación, verdadero arroz con coco
y dulce de coco, no muy dulce, pero deli-
cioso. Ese día nos reunimos con las
políticas, para profundizar sobre el frente
y los sectores sociales que iba a
trabajar. El compañero Jorge explica sobre
la situación mundial de las jornaleras
agrícolas, la explotación a que son so-
metidas a manos del terrateniente y del
alimentador. Hablamos sobre las expe-
riencias con las indígenas, todas las
posibilidades de trabajo que ofrecían.
Realmente fue un día productivo.
Por la tarde el colectivo se reunió.
hicimos lecturas de orden cerrado
y algunas prácticas.



13a. semana
Día 85 faltan 281

El 17 se hizo una reestructura-
ción en dos escuadras.

Cristobal pasaria a ser político
del pelotón, ya (Natalia) quedaria como
fuente de la escuadra 6 y se hizo
algunos cambios en la composición de
las escuadras quedaron así:
10 Alvaro - Natalia
10:30 Ramon - Elio
11 Polo - Jorge
11:30 Julia - Josue
12 Ivan - Elias
12:30 Cristobal - Zacarias

Las compañeras Eduardo y Rita salieron
del campamento, como nuestra salida se
aproximaba, ellas se adelantaron a levantar
algunas contactas y preparar condiciones.
Por la tarde continuamos la lectura sobre
orden cerrado. Se había presentado
además un incidente, se había perdido
1/4 de panela, los viveres estaban muy esca-
sos, todos estábamos demacrados y enflaque-
cidos. Se hizo ante el hecho un acto ideolo-
gico, un llamamiento a mantener la moral
en alto aun en las peores condiciones.
El 18 fue un día difícil, solo teniamos
un poco de pescado y este estaba un
poco pasado, varias compañeras nos vimos
con vomito, diarrea y un dolor
de cabeza terrible, aun en la noche
che había compañeros con fuerte vomito



MIERCOLES

26
MARZO
D L M J V S

8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

13a. semana
Día 88 faltan 280

definitivamente no olvida mas
esa comida de alim. Al día siguiente la
comida escacio aun más, solo tuvi-

8 mas agua de papaya y plátano, no lo senti-
9 mos mucho teníamos el estomago abotagado.
10 a pesar de eso seguimos el estudio y la pre-
11 paración política e ideológica.

12 El 30 se hace reunión con las comi-
13 nas de instrucciones sobre las medidas de
14 seguridad a tomar en la marcha, hacíamos
15 trabaja en la escuela sobre esto, la reunión
16 avun no llega pero no está mas en condi-
17 ciones de esperar mas.

18 El 31. desmontamos las ranchas, e inicia-

19 mos la marcha, el superior se había bagado
20 des de el día anterior. vamos la escuadra de
21 Alvaro en la exploración, la mia en la vanguardia
22 día, luego Hector, Moises, Salvador y otros
23 Camilo y su gente. Cuando llegamos al sitio
24 de espera, nos esperaba de a media hama.

25 no y una naranja, famos habíamos degusta
26 do tanto esas fruticas hubo compañeros
27 que se comieron hasta las cascaras.

28 a las 11 de la noche, partimos el pelo
29 Fam 2 con Fernando, pero nos tenemos
30 que devolver, por la ruta se made no
31 habia perspectiva de agua y menos de
32 comida, a quella noche fue lluviosa, y

fria, dormimos des horas de Fam.



13a. semana
Día 87 faltan 279

JUEVES

27
MARZO
D L M J V S

8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

al despertar, felicidad había llegado
la reunión, los compañeros Gabriel
y Sara que se van engancharon

el día anterior y nos habían traido las frutas
8:30 habiamos comprado fofo y arreglado la llegada de
9 los viveres, Comenamos haceta, llemas, frigoles
9:30 plátano y arroz, arreglamos la reunión en
10 las equipas, esta noche partimos, la gente

10:30 como siempre esta muy entusiasmada, buena
11 leimos la prensa y llegaron algunas colifas
11:30 es por escuadra y esto es para los que no tenian
12 yo he sufrido un poco por las botas, es un desas
12:30 fue para una guerrillera calzar 33, que no

1 mere mas miserable, solo se consiguieron zapatos
1:30 para nino. Pero bueno, como dice la cancción

2 de la guerrilla es por amor
2:30 he echado pata que da miedo
3 viva la revolución.

3:30 Esta noche en el ter sitio de reunión.

4 se van unieron Alvaro, Miller, Emilio y Elias.

4:30 y de alli seguimos la marcha, las
5 armas van limpias, los equipos pesados
5:30 y el corazón contento. Antes de calor

6 comenamos queso de frigo linda con arroz y choco
6:30 late caja avena, avanzamos en las camas

7 a las 7pm, desembuchamos y iniciamos
7:30 la marcha, caminamos hacia hacia del

8 mas pero en realidad no avanzamos
mucho, nuestra gente apenas
esta aprendiendo a caminar.



VIERNES						
28						
MARZO						
D N M J V S						
0	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

13a. semana
Día 88 faltan 278

El 27 aniversario de la muerte de
Stalin, lo conmemoramos todo el día
hasta las 3 1/2, a mi escuadra le

8 ha tocado el servicio solo se desayuna y
9:30 come, mas a costa mas rendidos, a pesar
9 de haber caminado el saldo del día no
9:30 es una maravilla hubo varios errores:

10 1) Por la mañana se le fueron des tiras
10:30 a un campañero

11 2) Pasando por un río, uno desconocido nos
11:30 vio y no lo interrogamos

12 3) Al pasar de la anterior no montamos
12:30 para la noche el dispositivo de seguridad
1 que exigian las condiciones

1:30 el 24 amanece bello, calido y el cielo as
2 puto, despues de la maza marra con panela
2:30 salimos, a las 7 le buceamos duro a la

3 caminata, aunque alguna gente va cansa
3:30 da, nuestra guía esta muy dispuesto

4 pero activo un poco en volado y perdimos
4:30 mucha comida, además despues de un

5 salto y tomamos una leche condensada
5:30 a Emilio le da un ata que de Ambiasis

6 terrible, tenemos que suspender a las 7 pm
6:30 entonces organizamos un campamento

7 para, afortunadamente mañana, esa noche
7:30 la comida es deliciosa, saca de cerdo,

8 Fernando ha estado muy preocupado por
la escasez de comida y en la primera
oportunidad se consigue tembando
cerdo, se acuerdo que se pagará a su



13a. semana
Día 89 faltan 277

14a. semana
Día 90 faltan 276

SAB-DOM.						
29 / 30						
MARZO						
D N M J V S						
0	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

duena ya que nuestra política no
será desvalijar a la gente del pueblo
el 25 la h de servicios (Heche) tendrá

8 que ma deugar mucha, pues partiremos a las
8:30 6 y tendremos que preparar desayuno y almuerzo
9 y epektivamente lo logran, desayunamos y cada
9:30 uno lleva su atadito con el almuerzo para la

10 marcha. Al principio la marcha poco avanza
10:30 para la mas constantemente, iban algunas

11 compañeras en ferreas, Emilio, Peto, Julia y
11:30 yo cansa dolor en la columna, nos tomamos

12 unas calmantes y nos enviamos adelante
12:30 des de allí rindió la marcha despues del

1 almuerzo iniciamos una subida que dure 4
1:30 horas dandole duro, allí se probaron las campa-

2 ñeras, las equipos van pesadas pero toda la gente
2:30 mantuvo la disciplina, se organiza el campamen-

3 to provisional, ma caminamos, el agua es escasa y
3:30 la tema es mala, nos dan un platano para tres

4 y un pedacito de panela, pero dor mi mas bien
4:30 estaba mas muy cansadas, solo Alvia y Emilio

5 siguen para engancharse con Eduardo y Rita
5:30 estas dos compañeras son muchas magnificas

6 salidas ideologicamente y con muy buena estado
6:30 fisico, Emilio a pesar de haber estado enfermo

7 siempre estuvo en la punta. Hasta hoy a medio
7:30 día nos acompaña el guía, se porta muy

8 bien con nosotros.

El 26, amanece precioso, pocas
zoncudas, buena noche sin lluvia
y fuente des canso, además



LUNES						
31						
MARZO						
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

14a. semana
Días 91 faltan 275

duramos hasta las 6 de la mañana,
recogemos el equipo y hacemos una
buena limpieza a las armas, que lo

8 necesitabamos de verdad, todas las días las
8:30 limpiamos, pero hoy las conseguimos casi
9 dos horas hasta dejar las como que us.

8:30 El desayuno se retrasa bastante

10 desayunamos a las 10 pero es super-repar
10:30 zado, todo el día lo pasamos en ejercicio

11 en espera de Alirio y Emilio, que no llegan
11:30 por la tarde se hace asamblea de combate

12 Des después de la reunión de la se concluye
12:30 más o menos lo siguiente:

1) Durante la marcha:
1:30 Observar con más cuidado las medidas

2 de seguridad en cuartos.

2:30 a. Silencio en la marcha.

3 b. Mantener la distancia.

3:30 c. Pasar correctamente las voces y hablar
4 en voz baja.

4:30 d. Mirar a los lados.

5 e. No llevar en la cintura objetos que
5:30 suenen.

6 f. Proteger las oídos.

6:30 g. Tomar todas las medidas al pasar
7 un río o una zona descubierta.

7:30 h. El todo el colectivo estuvo de acuerdo en

repudiar el hurto de alimentos
y en ejercer una vigilancia para



14a. semana
Días 92 faltan 274

MARTES						
1						
ABRIL						
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

descubrir al que está realizando
estas cosas.

3) Se hizo un llamado de atención a

87 Rema para que mejorara el modo de relacionarse

8:30 se con las compañeras, nuestro superior

9 la sancionó con seis horas de guardia

9:30 y este mismo día pr zoto dos. El compañero

10 acunó muy bien la sanción y se autocritico.

10:30 El fernando destacó la disciplina en la marcha

11 de las compañeras Tacariue y Teresa y en ge-

11:30 neral de las compañeras.

12 El 27, aniversario de la Operación Libertad

12:30 y democracia, lo iniciamos con un buen resumen

13 de noticias, recuerdo a hace un año, estaba

1:30 con nosotros Pamela, en la mañana, entusiasmado

2 preparándose para la toma, ahora él tiene

2:30 una trinchera en la historia y nosotros seguimos

3 elaborando la nuestra, ya en la ciudad, en

3:30 el campo, las tareas son muchas, las perspec-

4 tivas amplias, las satisfacciones inmensas;

4:30 bien compensan las privaciones que pasamos

5 ya hace un año que la organización me dio

5:30 la oportunidad de representarla en la nego-

6 ciación, ahora me asigna una tarea más

6:30 grande poner mi grano de arena en la

7 construcción de este frente, así sentimos

7:30 todos, cada vez nos enamoramos más

8 de este proceso.

Además, hoy iniciare una tarea de
que me encanta, le dan clases
a Tacariue de Política y Matemática



MIÉRCOLES						
2						
ABRIL						
	D	L	M	M	J	V
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

14a. semana
Día 93 faltan 273

Al siguiente día avanzamos un poco, de verdad que esperar es aburrido, más si de las personas

que se esperan de penden tantas cosas.

8:30 Tenemos la cabeza caliente de tanto pensar en Emilio y Alicia.

9:30 El 1 de Marzo, después de un día de

10 lluvia, se presenta hermoso, despejado y un poco calido, ah' pero no todo es calido

11 la terna está mejorísima y el vacinar se dificulta mucho, la comida logra estar

12 muy tarde, este día avanzamos otro poco una hora más, la marcha se hace a paso

1 de tortuga, la gente está morada, de tanto recibir lluvia y humedad, por otro

2 lado los parásitos están haciendo bellezas hay compañeros con diarrea, dolor en la

3 cabeza, y flogera, tenemos que hacer algo pronto, o la infección nos va a oxidar.

4 Hay otro problema planteado, la t de Hector no marcha, el compa no hace mucho por

5 adaptarse y su gente anda medio despejada, creo que habrá que relevarlo

6 Ella, estaba en la posta de 6-km se me acerca una legareña a hablar me, que de

7 Zeliz, es bueno ver otra cara, y recibir algunas informes, planto, que

8 la gente está asustada por nuestra presencia, que saben que vamos armados y somos bastantes,



JUEVES						
3						
ABRIL						
	D	L	M	M	J	V
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

14a. semana
Día 94 faltan 272

que algunas familias han abandonado el sector, que desean que hablemos con la gente, que por a qui

8 podemos estar tranquilos pues no hay actividad y ellas ya no creen en promesas.

9 Conclusión: la gente sabe de nuestra presencia en la zona

10 2) Es urgente relacionarnos con la población e iniciar el trabajo.

11 3) la gente supone que somos guerrilleros.

12 4) Esta es una oportunidad para que nuestros grupos efectúen alguna actividad.

1:30 Le entrego la información a Fernando que inmediatamente toma cartas en el

2 asunto y envia una comisión a hablarle inmediata con la gente y otra al pueblo

3 cercano a averiguar por Alicia, al día termino recibiendo obsequios de la gente

4 y avanzamos en la marcha hasta el río esa noche.

5 Partes 3 día Trece, ve mas, hablamos pal pamas a la gente, por la mañana

6 nos trasladamos en patilla por el río, muy crecida, en aquel poblado disminuio

7 mas esperaba la población entusiasmada la gente nos dio una deliciosa almuerzada

8 hablamos con todos ellos, congre gados en la placita, gritamos nuestras consignas, vivas al pueblo, hablo



VIERNES						
4						
ABRIL						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

14a. semana
Día 96 faltan 271

nuestro comandante, que la hizo muy bien, hablé yo en nombre de la mujer que calido air el entusiasmo de la gente, a quella por la que luchamos, gente terriblemente explotada, en una situación de abandono increíble en las esuberante tierra, por la tarde nos embarcamos de nuevo y por la noche caemos a otro queblecito, mas esperaban deliciosa comida, acto político, consignas, canciones ahí el cielo despejado y cuajado de estrellas, nuestra gente con la moral al rojo. La población plantearon organización apoyo, pidiendo que se quedaran algunos para que desahallaran trabajo.

El miercoles, precisamente de ceniza. limbo dulce, entra suave y rico. seguimos dia logando con la gente, hoy por finemos nunca olvidare la Transiscana Pureza de esta gente, en el ultimo nos quedamos tres dias, fueros de das casa y arreglo del equipo, y del cuerpo. El viernes partimos temprano, el dia anterior Emilio y Fernando salieron a cumplir una cita, mas atras nos encontramos con ellas, ese mismo dia dia logamos en terminos de despedida con la gente, Gracias Palsa, no te olvidaremos, Chatarra Huek, tan oportuno con su motor y su remesa



SAB. DOM.						
5 / 6						
ABRIL						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

14a. semana
Día 96 faltan 270

15a. semana
Día 97 faltan 269

en nombre de la organización gracias. Se siguen tres dias inamovables de marcha, a quella chuquia parecia que se iba a finalizar nitaca, panatama, panatama y lluvia hubo en la marcha problemitas entre Fernando y Gloria, esta es muy negativa sobre todo por la trapa, más ahora que Fernando no esta en nuestra marcha avanza mas hasta la punta de la carretera, seguimos avanzando por ella, el 9 llevabamos ya tres noches sin dormir, es la causa de la falta de plasticas cada noche que llueve significa una noche sentada encima del equipo viendo llover, esto tiene a la gente un poco debil, afortunadamente encontramos de nuevo gente amiga, maravillosa estabamos descanzadas, a esta fecha la situación estaba así:

1. No se había efectuado el encuentro con Fernando y Emilio.
2. No aparecia Eduardo tampoco.
3. La carretera encontrada no era la que buscabamos.
4. La situación de seguridad estaba jodida pues habiamos calido ser gitica de una ciudad grande, donde ya se comentaba nuestra presencia en la zona.
5. Parte de esta información la obtuvimos con la población, que nos atendio nos dio viveres y ayuda.



LUNES
7
ABRIL

Marzo 10

15a. semana
Día 98 faltan 268

8
9:30
9
9:30
10
10:30
11
11:30
12
12:30
1
1:30
2
2:30
3
3:30
4
4:30
5
5:30
6
6:30
7
7:30
8

Flirio es el hombre orquesta, está en todo, tiene "Anqui" para pegarle a la gente, es él, quien ha levantado los cantidos, quien busca la salida en momentos de confusión y quien ha capoteado la situación de roce con Remo, él tiene el apoyo de todo el colectivo, en este momento que falta Fernando, en el día de hoy la situación estaba así.

11:30 - Llegó una razón de Remo, diciendo que había conseguido el transporte.

12:30 - La policía ha estado rondando el pueblo, pues al patito nuestra presencia.

1:30 - Hemos realizado reunión por escuadras y extremamos las medidas de seguridad.

3 - Partiremos hoy a las 5 p.m. y en efecto así lo hacemos, pero no partimos, llega un carro y en él, el que será nuestro comandante "Mauricio", llega en el momento preciso con toda su dinámica que contagia, quedamos en partir al siguiente día, en la noche.

6 - Durante el día 11 El jefe habla con el colectivo, lo enardece, la moral se levanta, los ánimos crecen, esa tarde Risaius deserta sale corriendo ante las narices del pacto (jové), a pesar de ello, el ánimo de la gente sigue igual, la población nos sigue apoyando, esperamos el



MARTES
8
ABRIL

15a. semana
Día 99 faltan 267

carro casi hasta las 11 de la noche, no llega, ni carro ni razón al grupo.

el comandante cita a los tenientes y se toman algunas decisiones.

8:30 - el Saldram Camilo y Marcela a ita.

9 - a conseguir el transporte, es esa su misión traerlo a las buenas o las malas.

10 - el Se sondeará en la población a ver si se sabe algo de Risaius.

11 - el las medidas de seguridad se extremaron por 2. En ita hubo tres campas detenidas.

12:30 - 3- Suprimas que tres campas, muy importantes, que tenía a la comisión de ubicar la entrada a la zona.

1 - tuvieron enfrentamiento con el enemigo.

2 - la información dice que perdimos allí un campá, quien será? Emilio Eduardo - Fernando, cualquiera que sea es una pérdida grande.

4:30 - las dos campas parten a primera hora del 12, nosotros mientras tanto esperamos.

6:30 - El comandante ha escuchado buenas noticias en la radio que nos son buenas noticias. Nuestra F.M. están actuando.

7 - la radio habla de la toma de Macca, capitán del Putumayo, nos enardece más y pensamos en tomar más territorio.

8 - el colectivo recibe feliz la noticia, de inmediato a limpiar armas.





15a. semana
Día 100 faltan 266

a hacer planes, la disponibilidad
combativa de las muchachas al
rojo. Mauricio hace también también
con las mujeres que el grupo tiene, salen
buenas a acuerdos, planes de trabajo
a aprovechar el impacto psicológico que
es una mujer con el arma en la mano
y en pie de lucha. Por la tarde nos
llega noticias no muy buenas.

11 - Camilo y Marcela, tuvieron proble-
mas, tuvieron enfrentamiento y
salen de uno de los lados y otro herido
12 - El comercio está cerrado, y la policía
aumentada en número y vigilancia.
que hacemos?

2 - Cambiamos de campamento
2:30 - Se envía un campante a la población
3 - a investigar; Realmente cuántos tombo
hay? Será tomable aun el pueblo bien
4 - mañana temprano tendremos un infor-
me, además Remo también de herido

5 - El comando se apoya en la gente,
es un cuadro didáctico, agitador y
6 - con excelentes capacidad para orga-
nizar, pocas horas con él y la gente
7 - ya lo reconoce incondicionalmente
7:30 - Nuevamente nos reunimos los te-
nientes con él y se toman decisiones

8 - ante de partir, 5 p.m. se reúne
el colectivo y Mauricio habla con
ellos. Es una inyección de energía



16a. semana
Día 101 faltan 265



la que se recibe la traza queda
engramada, la marcha se hace
en orden y en orden se hace la
mantenida del campamento. Se van
8 - en dirección de las compañías, ahí van cayendo
8:30 - Esa noche hablamos con el jefe hasta
9:30 - tarde planificamos, nos acostamos
10 - cansados y mojados.
10:30

11 - Marzo 13
11:30 - En estos pocos días las cosas han
12 - variado mucho, la gente se ha recuperado
12:30 - pues la comida ha aumentado y mejorado.
las pieles un poco enfermas pero recupe-
1:30 - rando se. Salvador ha cumplido a cabali-
2 - dad su papel de "casi médico"

2:30 - Desde las siete el comandante nos cita
3 - a las tenientes a reunión para reglamentar
3:30 - un poco las cosas internas.
4 - Se organiza
4:30 - El economista responsable - Juanita
5 - Finanzas - Natalia
5:30 - Arma - Alvaro
6 - Revitalamiento - Gustavo
6:30 - Seguridad - Salvador
7 - Político

7:30 - Todas estas responsabilidades se
8 - discutieron ampliamente.
Será Capitán Alirio.





15a. semana
Día 102 faltan 264

Concluida esta parte pasaremos a planificar el operativo por si nos llegaban informes positivos del pueblo cercano y en efecto llegamos pero no muy afortunados: El pueblo más cercano y aquel donde están los compañeros de tendidos han trasladado tropa del ejército a guapas con lanza cabales. Esto hace reconsiderar al comandante conclusión, cambiamos de campamento.

8
8:30
9
9:30
10
10:30
11
11:30

12 Marzo 14 (Sabado) la noche transcurrió tranquilamente, no llovió, comimos tarde y la tropa conserva bien las medidas de seguridad.

Por la mañana al comandante nos llama a reunión. El orden del día es más o menos el sgt.

1) informe sobre la situación nacional y local.

2) Nuestras fuerzas.

3) El enemigo.

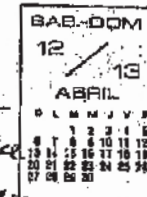
4) Medidas a tomar.

5) reestructuración del organigrama.

6) Medidas a tomar en cuanto a orden interno del pelotón.

7) Conclusiones.

8) Los F.M. en actividad es nuestra mejor respuesta a la "amnistía" propuesta al gobierno.



15a. semana
Día 103 faltan 263

15a. semana
Día 104 faltan 262

La respuesta del enemigo no se hizo esperar, nuestras medidas de seguridad se extremaron, no nos dejaremos provocar por el enemigo que quiere que mordamos el anzuelo y vamos a combatir a 7x mina.

8
8:30
9
9:30

10 Necesitamos que nuestra tropa repose sobre todo aquellos que están tan fatigados de las pias, ayer por ejemplo, en la marcha el comandante se tuvo que cargar a un compañero que estaba en imposibilitado para caminar.

10:30
11
11:30
12
12:30

Se reorganizan las escuadras de modo que sea que de sí un buen equipo de dirección y 4 a donde halla compañeros del campo y la ciudad que se reproduzcan, combata y crece.

1:30
2
2:30
3

Mauricio - Superior
Alivio - Capitán

4
4:30

1	2	3	4
Salvador	Ramón	Gustavo	Alvaro
Enrique	Javier	Teresa	Julio
Juan	Miller	Rodrigo	Palo
Manuela	Hector	Furcillo	Cristóbal
Santiago	Sergio	Melqui	Aguilón
Carmelo	Jorge	Elias	Elio
Moises	Josué	Zacarías	Juan
		Lino	





16a. semana
Día 105 faltan 261

El día 15 avanzamos un poco más
estuvimos esperando a los lugareños
pues serían ellos los que nos traerían
información, datos, la droga encargada
y alguna remesa, pero nuestra gente
aun está muy despietada, se escucha
el silbido de ellos y el porta no contesta,
resultado no nos encontramos
en vista del peligro el comandante
toma la decisión de que salgamos
con una ruta no muy definida, sin
guía, con las de remesa y sin azúcar,
pero salimos animosos, marchamos
para ir a la carretera, con dirección
Norte, según la brújula, a las 8 p.m.
encontramos un rancho abandonado
una platanera, acompañamos cerca y
se prepara una comida de plátano cocido
y lentejas.
Lunes 16. Partimos temprano, pero la
marcha es lenta y difícil, a medio día
encontramos un caserío y Mauricio de la
orden de Vamacho, a las 2 p.m. topamos
con un rancho habitado, durante todo
el día los helicópteros habían estado
explorando y los noticias decían que
el enemigo había estado en Puriza,
decían que los habían secuestrado
mientras tanto en otros frentes
nuestros grupos siguen operando



16a. semana
Día 106 faltan 260

el presidente está frenético, llamado
a acogerse a su amnistía
mientras tanto desata fuerte
represión. Verdaderamente la deserción
de Isaías nos ha hecho mucho daño
él le ha proporcionado al enemigo mucha
información.
Siguiendo adelante, en aquella casa nos
proporcionaron el fagón, le compramos
unas gallinas y la tropa comió bien.
cerca hicimos el campamento, el deseo
de el comandante era conseguir allí
un baquinero, pero aunque tratamos muy
bien a aquella gente se las veía a sueltas
a que la familia vivía abelada en una
miseria terrible, igual que la mayoría de
nuestro pueblo, cada vez nos convencemos
más de la justicia de nuestra lucha.
De la conversación con ellos hemos concluido
que en nuestra estábamos desviados y
habíamos cogido hacia el mar, pero afortunadamente
no habíamos avanzado mucho
Haciendo un balance de la situación
veo que Fernando tiene mucha responsabilidad
que asumamos en esta situación.
Al no permitir tomar la ruta establecida
por Pie de Palo, demoró el encuentro
con el otro grupo, los otros compañeros
tuvieron que bajarse, saldo
5 detenidos y un muerto (?)



JUEVES						
16						
ABRIL						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

1ba. semana
Día 107 faltan 259

las marchas sin plásticos, la gente en per-mandarse.

Martes 17

8 Desayunamos y salimos, la ruta ya
9 se ha esclarecido un poco, la realidad
10 es que estamos en emergencia, mi
11 aun allí resulta el baguiano, pero vamos
12 orientados, a quel día nos rinde mucho
13 el camino, le pusimos mucho ánimo
14 a la marcha, lleva más mate y lo caminamos
15 a media día, aprovechando el descenso
16 se hizo un acto político, que le
17 puso más brava que a la moral, luego
18 caminamos hasta las 4 1/2, a campamos
19 cerca a una platana, el saldo del día
20 a sido positiva, cuanto avanzamos?
21 no se? pero nos rindia.

Miércoles 18. Marzo

3 Después del desayuno viene el informe
4 de noticias, no muy buenas, dicen
5 que han detenido a un grupo nuestro
6 en el sur, dicen haber detenido a Toledo,
7 a Racho y un numeroso grupo, además
8 dicen que a mi me han matado en
9 un combate, pienso que si todas las
10 noticias son así de ciertas, muy que poner
11 en duda todas, a demás se dice que
12 el compañero muerto es Emilio



16

D

258

8 noticia es dura para mi, como lo será para Mauricio, Alicia, Juan y para todos? Ah.

9 compañera, no te guardaremos minutos
10 de silencio, te dedicamos toda nuestra
11 vida de combate, quisiera escribir, bellas
12 paginas sobre ti, pero se van los actos
13 las que demuestran los sentimientos
14 caminamos toda la mañana, a medio
15 día encontramos una familia, que nos
16 brinda en casa, preparamos allí un almuerzo
17 con yuca, maiz y gallina, lo preocupante
18 en este momento es la situación de salud
19 de las pies de los combatientes, cada vez
20 con más las pies peladas y en esas
21 condiciones es torturante caminar, des
22 pues de cada marcha yo le curo las pies
23 a las compas, pero no tengo las medica
24 mentos apropiados, Estabamos en aquel
25 rancho cuando llegaron dos niños, del
26 poblado vecino, el comandante decidió
27 que nos tomabamos a quel poblado
28 salió, inicialmente un pelotón y luego
29 caímos el resto, en a quel cacerío la
30 gente estaba muy acostada, pero los
31 reunimos y les hablamos, luego se
32 mejoraron las expresiones y se
33 tranquilizaron, allí pasamos la noche
34 le recalcamos en vida tan dura
35 metidos todo el día en el río
36 con tremendo sol encima y la humedad

JUEVES						
17						
ABRIL						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					




VIERNES
18
ABRIL

16a. semana
Día 109 faltan 257

en los pies, el paludismo haciendo estragos y la alimentación tan repesima, aca la gente consume solo nane. La noche esplendorosa, silencio, luna y estrellas, los campesinos descansan, nosotros preocupados, tenemos a la repre pisandome los talones para calma de males al comandante le da un acceso de paludismo y la pasa volando en frio y fiebre. Pero un revolucionario no debe pensar en cosas feistes, todo esto nos convence de la justeza de esta lucha.

13:30 Marzo 19 (jueves) Hoy es dia de fiesta para nosotros es de preparar el cuerpo para esta noche marchar. La gente mas calma de atenciones, el pueblo nos da lecciones de fraternidad pero a pesar de esto, aun hay gente recelosa, nunca en ninguna de las zonas donde he trabajado he visto tanto abandono y miseria, la pobreza, haciendo su antropologia, creando seres sin ningun medio de comunicacion, aislados del mundo, su unica realidad es el rio para arrancarle los minuculos granos de oro, el alimento nane, solo nane.

 El comandante compro una vaca C14.000 y almorzamos todos, a cale

16a. semana
Día 110 faltan 258

17a. semana
Día 111 faltan 255

SAB-DOM
19 / 20
ABRIL

Familia se le dio su pedazo de carne, yo que supuestamente soy el medico, se parti droga y formulas. Santiago habla con toda la gente para explicar sobre la diferencia entre la chusma, el ejercito y la guerrilla, lo hizo bien. Mauricio, no esta muy bien de salud, hubo que aplicarle una inyeccion y recibir una fuerte dosis de Aralen. El enemigo continua su busqueda, varias veces el helicoptero sobrevolo por el pueblo ya por la noche despues de comer, nos despedimos, salimos con dos guias, sus esposas se quedan pensando que les iba a pasar algo malo.

2 Conclusion: Pacifica dia, fuerte intercambio en Chiricop, mas afinacion en nuestro proyecto. Mauricio pa' delante a pesar de su salud. Magallanes la perdida de una pieza del equipo de miller y la perdida de la carne para guardar eso el equipo del japon se la merenda con los perros.
5:30 H-19 - Nacionalista, internacionalista y proletario !!!
6:30

Moroso; a noche iniciamos la marcha. Las 8:12, como siempre hasta las 2 pasadas, la luna y el terreno ayudaban por bello pasar a un lado de Chigrodo, parecia un paisaje fuera del continente Chocoano, un escubank p



LUNES						
21						
ABRIL						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

17a. semana
Día 112 faltan 264

manuero, este pueblo en penumbra
me recorda Masaco, aquel pueblo
año que siempre me pareció tan bello
por su paisaje y su gente. El jefe Maxi-
8
9:30
9
9:30
10
10:30
11
11:30
12
12:30
1
1:30
2
2:30
3
3:30
4
4:30
5
5:30
6
6:30
7
7:30
8
go nos está buscando por carretera
de da tener lanzarse al monte



MARTES						
22						
ABRIL						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

17a. semana
Día 113 faltan 263

mucho hablamos con ellos, estos campos
al contrario de muchos por aca
conocían algo de la organización,
9 de la situación en Nicaragua y de las últi-
8:30
9
9:30
10
10:30
11 Marzo 21. Sábado
11:30
12
12:30
1
1:30
2
2:30
3
3:30
4
4:30
5
5:30
6
6:30
7
7:30
8
ma die pi le repelas, luego llega la noticia

MIÉRCOLES
23
ABRIL

0	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29
30	31				

17a. semana
Día 114 faltan 252

que lo que había originado las noticias era la gorrta de Hector que lo había dejado abandonada en

la marcha. En el pueblo hay muchas enfermas, me llevan donde una muchacha que tiene lepra, estaba irradida, me dijo que estaba muy contenta por la noticia de que las guerrilleras iban para allá, para que la mataran y dejar de sufrir, además había gente con reumatismo, pero mucha como no se va a enfermar un pueblo que trabaja en semejantes condiciones en aquel pueblito comimos queso y pan a bñ sicuro, despues de tanto tiempo sin probarlo, salimos del pueblo a las 11 de la noche

8:30 Domingo. Por la mañana partimos vamos con las campas amigas. Mauricio, siempre tan pilla se tizo el cabeza de enviar a uno de ellas adelante, habiamos caminado tres horas cuando llego el exptorador con la noticia que a media hora en dirección contraria venian dos pelotones del ejercito, mierda! por poco nos estre llamas con los inservibles. Mauricio muy tranquilo ordeno lo que debía, repelamos a un lado, salir en orden, avanzamos hasta que calculamos que habiamos

dejado la tropa atras, comimos los campas estaban sorprendidos,



JUEVES
24
ABRIL

0	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29
30	31				

17a. semana
Día 115 faltan 261

pensaban que Mauro nos iba a poner en marcha forzada y aguantar hambre. El campamento fue a buscar guias para seguir el camino y efectivamente las conseguimos, llego con tres guias y patrillas, con panes como este es que necesi-

ta la revolución, a las nueve salimos de nuevo, y caminamos hasta casi la 1 y llegamos muy cansados a un confortable rancho, pero nos acostamos muy tarde, de todas maneras el sueño fue muy reparador. Aun para la duena de casa que recibió nuestras medicinas y le hicieron prorecho para sus dolencias

3 Mañana Mauricio hace una nueva reestructuración, a él ha venido preocupándole a quello de la inexperiencia de la gente ayer, de chimbaza eludimos el combate con el enemigo, pero de haberse presentado hubieramos pasado un buen susto. Se organiza tres grupos: Vanguardia, Cauceo y Retaguardia. Dos capitanes: Felicia: Vanguardia Salvador: Retaguardia



VIERNES
25
ABRIL

17a. semana
Día 118 faltan 260

Para el grupo de la Vaguarda 2a
toda y también igual en la ruta
Alvares y Juanita. El día se aprovecha

8 para descansar, ya la pase un poco achata
9 da con churrias, fiebre y dolor de
10 cabeza. Alivia me inyecta pero aun no
11 me recupera. Aunque estamos cortos de
12 dinero se compra un cerdo, me causa
13 gracia que al servir las comidas y se
14 llama por el repeto, los de la casa niñas
15 y viejas corren también con el plato Es
16 bueno llegar a un rancho y ver que la gente
17 por comida solo tiene platano cocido y
18 que nuestra alimentación a pesar de no
19 ser balanceada es muy superior a la del
20 pueblo. El enemigo está despietado con
21 nosotros, en la radio se dice que el
22 golpe dado a la organización es duro
23 mataron 15 compañeros y detenidas
24 40 entre ellos Toledo, Pavón, Omar y
25 tanta gente buena, Rafael Arteaga
26 me fue un amigo también. Uno de los
27 detenidos casta hasta en inglés,
28 hubo que forzar la para que dejara de
29 hablar, esto ha ocasionado problemas:
30 Colombia rompe relaciones con Cuba
31 y hace reclamos a Panamá. El
32 Presidente y su séquito se dan golpes



de pecho y hacen constantes
dis cursos por radio y t.v.

18a. semana
Día 118 faltan 248

17a. semana
Día 117 faltan 249

ruedas de prensa y bla-bla
la orga, también se ha promun
ciado, aceptando el golpe,
y considerandola como una de las
casas corrientes en la guerra donde se
dan y se reciben golpes, anunciando
que sigue firme en su proposito rev.
En cuanto a nosotros estamos firmes.

8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30

24-Marzo: Toda el día en la posición, la
chiqui, caque y saque, ya por la tarde
a las 3, inicia mas la marcha, que
no dura sino 2 1/2, a un ritmo lento,
afortunadamente porque yo estaba viendo
sucitas por el camino, como lleve la mas
guia este caso de go en un buen sitio
y conectadas con otra guia inyección y
mejoria Comilona de frijoles con parrá
buena des comen (Uhura vuelve y vuela*)

4
4:30
5
5:30
6
6:30
7
7:30
8

25-Marzo: Partimos antes de las 6 punto
llegamos al sitio, se ha una exploración
y nosotros nos concentramos a esperar
y la espera dura todo el día porque los compas
no llegaron, esto me deja muy pesativa
en la hamaca y en general dormimos mal
por un lado la espera y la lluvia, claro
al no tener plásticos toca hechar mano
a la hamaca y sentarse a es-
perar encima del equipo,



durante las horas que falta Mauricio, se nota pronto el cambio.
 Alivio, hace ya varios días se ha tor-
 nado un poco mal genio de, el pobre ya
 debe estar cansado de estar lidiando con
 la gente y su admirada paciencia es cada
 vez más chica, esto hace que los compas
 le caigan el lado flaco y mamen galla.
 Definitivamente Mauricio hace mucha falta
 los compas capitanes no han tenido tiempo
 de agarrar su estilo, y aun se enredan
 en tonterías y pequeneces, menos lo
 han logrado los tenientes, aunque el
 camarada te habla con ellas todos los días
 y beta línea por Kibas, aun no hacen
 reconocer su autoridad, precisamente
 porque no emana del ejemplo. Esta
 noche un compa de la escuadra de
 servicios, simplemente se fue acostando
 su teniente lo llamó y no quería acatar la
 orden y encima alegato y alegato,
 pero claro al teniente, que era el
 encargado, también se acostó y para
 calma hizo los relevos a voces desde
 la hamaca, Nos falta temple más
 el acero y eso solo se logra con disci-
 plina



MARZO 26 - JUEVES.
 Sigue la espera, todo la gente
 en silencio, todas con la preocu-
 pación por el ~~comandante~~ jefe, y el grupo
 que salió - Mauricio, Millex, Tony - Juanito
 no que se nos ni pensar en que hacer si
 falta Mauro, bueno, Polante, como se
 dice, pero en que condiciones!
 Por la mañana Alivio y Salvador discuten
 en presencia de la tropa y Alivio sabe
 y recibe que eso no es bueno luego
 sale en comisión con Elias y Ivan.
 de modo que la gente que queda, lo hace
 en una espera de calma tensa, de rostros
 preocupados, Para calma el efecto sicolo-
 gico que se tiene al sentir varias veces
 el helicóptero y no tener los jefes para
 que den sus orientaciones.
 Yo tengo la fe del garabato y estoy segura
 que saldremos de aca, he estado hablando
 con la gente, tengo a Hector y a Cristóbal
 acostados, pues están malos de las piernas.
 con los compas elaboré una lista de todos
 los medicamentos que hacen falta
 aunque el dinero se agotó y estamos
 hechas de mano deficiente - pesillas con que
 entre a la embajada, el problema no
 es el dinero, el problema es que
 regrese pronto la gente con
 las armas lo conseguiremos





18a. semana
Día 121 faltan 245

a las 2, llega al fin, noticias.
 Mauro nos espera en un sitio, donde
 podremos contar con el apoyo de
 unos colaboradores, inmediatamente
 salimos y llegamos a las 6. No se
 como expresar la alegría inmensa que
 embarga a nuestro grupo, al llegar al
 sitio nos encontramos nada ni nada
 menos que con familia, inmensa sorpre-
 sa, si lo hacíamos muerto! con Rita, tan-
 to tiempo después de tener noticias nues-
 tras y con Tacho, compañero de Mauro.
 Pero no todas las noticias eran buenas
 1 el compañero muerto fue Fernando,
 1:30 ese es otro gal que se anota el enemigo.
 2 En cuanto a Eduardo, bueno habi vi-ni-mos
 2:30 a saber el porque de tantas chidas via-
 3 las en la región, sabemos que anda
 3:30 con el resto de la gente.
 4 Areglamos una vez con Tacho, familia
 4:30 y Alzio, mas a esta mas tarde, pero
 cae no logra dormir, estoy acelerada y
 hago planes y planes.

6 Viernes 27
 7 La situación real es la sigte.
 7:30 El enemigo esta enterado de la
 8 composición de este grupo y por esa
 razón nos busca a paracadente



18a. semana
Día 122 faltan 244



De ahí es fácil concluir que nuestra
 compromiso se acrecienta, en
 8 todas las niveles. Nosotros estamos de-
 8:30 fendiendo y desarrollando una estrate-
 9 gia de poder, pero he-mos venido buscando
 9:30 la salida de tal forma que las masas nos
 10 han apoyado, nos han dado información
 10:30 y facilitado todo aquello que hemos necesitado.
 11 En este sitio contamos con todo eso, le saldre-
 11:30 mos al enemigo por entre los dedos, pidiendo
 12 a sin tener que hacerlo. Nosotros confiamos
 12:30 en Mauricio, tiene una visión política-militar
 1 de conjunto, muy buena, mejor dicho es un
 1:30 guerrero impecable, como decía Benjamín.

2
 2:00 Sábado 28 Mayo Todas estas días han trans-
 3 currido muy tranquilos, se ha aprovechado
 3:30 para el descanso y el mejoramiento de las
 4 enfermas, para lavar la ropa y el cuerpo.
 4:30 Se mantienen las medidas de seguridad
 5 mucho silencio, no se cocina en el día..
 5:30 Mi escuadra queda que vale lo que pesa
 6 en ara. Tacho: excelente compañero, es
 6:30 el responsable de las armas, recursivo y
 7 sagez, didáctico y afanoso de enseñar
 7:30 todo lo que sabe, es un campesino formado
 8 por Mauricio y de allí esta saliendo un buen
 cuadro



VIERNES						
2						
MAYO						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

18a. semana
Día 123 faltan 243

Emilia, ya he hablado de él. Ahí es que nuestra organización tiene alguna gente que promete ser dentro de poco cuadros de dirección, ambiciosos, audaces, con visión de guerra.

8:30
9:30
10:30
11:30
12:30
13:30
14:30
15:30
16:30
17:30
18:30
19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Santiago, Es un abogado profesional, político de el pelotón, disciplinado y cuando se decide a hablar hace buenos análisis de la situación política, es el encargado de las noticias. Mauricio le tira mucha línea y quiere como él dice ponerle un cucaracha en la lengua.

19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Jorge: Maravilloso compa, siempre de genio placido, es químico de profesión y especialista en explosivos. Escribe bellas poesías sobre nuestra lucha a su hija y a su mujer.

3:30
4:30
5:30
6:30
7:30
8:30
9:30
10:30
11:30
12:30
13:30
14:30
15:30
16:30
17:30
18:30
19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Elías: Es el bazuquero campesino muy joven, también de la escuela de Mauricio pero aun muy regañador con la gente a Mauro le trabaja como un reloj, con el resto es como con, pero eso no quiere decir que sea el de menos, es de magnífica puntería y con deseos de aprender

5:30
6:30
7:30
8:30
9:30
10:30
11:30
12:30
13:30
14:30
15:30
16:30
17:30
18:30
19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Mauricio. Bueno, él es el jefe. Para él hay solo palabras de elogio, es el hombre que ha asimilado y que hábilmente maneja el planteamiento de la organización, creo que es él que mejor le ha pillado las ondas a Jaime.



SAB. DOM.						
3						
MAYO						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

18a. semana
Día 124 faltan 242

19a. semana
Día 125 faltan 241

Y está ya, la abiqui, médico del pelotón, con gomas de apretar y una pelota para desplazar me en el monte.

8:30
9:30
10:30
11:30
12:30
13:30
14:30
15:30
16:30
17:30
18:30
19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Ahoy se reunen los dos cuadros del queso con Mauricio, además se reunen los que antes fueron fijados, para limar asperezas y delinear tareas. El colaborador más trae queso y paneta y como si fuera poco AREFPA S. este compa es ingenioso, claro y es una delicia hablar con él.

1:30
2:30
3:30
4:30
5:30
6:30
7:30
8:30
9:30
10:30
11:30
12:30
13:30
14:30
15:30
16:30
17:30
18:30
19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Hay esta de cumpleaños Manuela, como pertenece al queso, en la reunión lo homenajeamos, nos damos un sorbito de aguardiente, hablamos de lo importante que es para ella aquel primer cumpleaños en la guerrilla y en las circunstancias por las que estamos pasando.

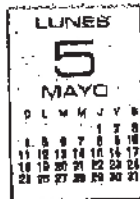
4:30
5:30
6:30
7:30
8:30
9:30
10:30
11:30
12:30
13:30
14:30
15:30
16:30
17:30
18:30
19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Por la noche llega parte de la remesa, droga y prensa, parece que el día de mañana va a estar agitado, bien ya se verá.

7:30
8:30
9:30
10:30
11:30
12:30
13:30
14:30
15:30
16:30
17:30
18:30
19:30
20:30
21:30
22:30
23:30
24:30
25:30
26:30
27:30
28:30
29:30
30:30
31:30

Domingo 29 de Marzo: Por la mañana Mauro con ce tiza con los capitanes Salvador y Plinio un plan de emergencia.





19a. semana
Día 126 faltan 240

Por la tarde el comandante reunió al colectivo y nos habla sobre algunas cuestiones internas y sobre la guerra

8 la charla es muy amena y todos participan, allí el jefe nos dio dos lecciones sobre como tratar los problemas con la tropa.

8:30 Miller y Julio hacen algunos encargos al colaborador, sin consultar. No les incauto

10 las cosas, se las dejo y las invito a que se repartieran algunas cosas.

11:30 A Gustavo lo cambió de escuadra y le

12 señaló ante el colectivo su actitud de sufrimiento de frente a la comida, despues le observo medio panula, tal vez el compa no

1:30 capto lo que le queria enseñar el jefe.

2 En el grueso se hizo algunas cambios.

2:30 Manuela y Melquiades pasaron a la escuadra de la Rodriga y Emilia, Melquiades tiene

3 algunas particularidades, sobre de Paranaia y Mauricio ha capateado muy bien

4 esta situación, más adelante explicare más profundamente sobre esto.

5:30 Para el cumplimiento de la emergencia se destaco una escuadra de fusileras

6:30 (13) que estan en excelentes condiciones físicas y morales, estas compas estan super bien

7:30 bien

8



19a. semana
Día 127 faltan 238

Marzo 30/80.



Despues del desayuno nos reunimos todas con el comandante, el temario

8 sera evaluar una emergencia que se presente

8:30 esta mañana a las 4 1/2, cuando llegaron algunas personas a la casa del colaborador.

8:30 otro punto: Seguridad y Funcionamiento.

10 en el desarrollo de estas puntos nos pasamos todo el día, las compas muy animadas, en

11 las intermedias comemos, queso y tomamos gaseosa, que esto se haga en la guerrilla es

12 excepcional. Tambien se enfatiza sobre la importancia de mantener las armas al día, en

1 esta Pacha que es el responsable se ha puesto mucho, las pilas, y las armas han mejorado

2 mucha. Sobre el mando: la relación y amistad trunpida entre el jefe y los subordinados.

3 Mantener la autoridad, con firmeza y flexibilidad, esto debe darse desde tenientes para arriba

4 en todas las instancias.

4:30 Se presenta una discusión un compa forje presente algunas posiciones muy jodidas frente

5 a la organización, a el respaldieron ferese y Rodriga en forma radical, la actitud que

6 asumio Mauricio estuvo correcta.

7 Tambien se repasaron las señales:

7:30 Sombra y señal

8 encamigo

avanzar.

Retirada
Lanzar granadas, etc





19a. semana
Día 128 faltan 238

Por la tarde se repasa las noticias y se hacen algunos cambios. Zlector reemplaza a Teresa como teniente.

8 y Manuela y Melquiades pasan a mi escuadra saliendo de ella Diego y Emilio.

9:30 31 de Marzo: El día transurre tranquilo

10 por la tarde se presenta una emergencia para ir cerca a nuestra ubicación dos volques

11 las con soldadas, la gente reacciona con protesta y se asumen las posiciones de

12 antena no a cordadas.

12:30 Con mañana hicimos por vez primera en estos días de vida en la guerrilla gimnasia.

1:30 Fue motivo de alegría. Mauro se reúne con los capitales y tenientes, por la tarde

2 sale una comisión al campamento anterior allí observan que el enemigo no ha pasado

3 por allí, recuperan una escopeta que había que dado a abandonada y traen yuca y plátano,

4 esto es oportuno, lleva mas ya varios días comiendo agua sal y chocolate. Hubo además un

5 accidente unas compas del grupo de contemplación se fueran a bañar muy tranquilas sin

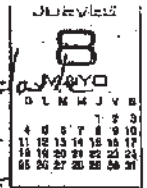
6 posta, en un sitio muy poco apropiado violando todas las medidas de seguridad.

7:30 Mauro les hace un llamado de atención. Por la noche nos visitan El Faiza y su

8 esposa, nos obsequian arepa y avena aparte de los informes al Faiza



19a. semana
Día 128 faltan 237



quiere que metamos mano en ayudar a solucionar sus problemas con su compañera. Esto demuestra la con-

8 fianza grande que el pueblo ha depositado en nuestra organización. Nosotros les hablamos

9 partiendo de la importancia de la unidad, del beneficio con nuestros discórdias y del

10 papel y el aporte que ellas han jugado en la organización, las compas salen contentas

11 con proyectos de mejorar y con tareas concretas planteadas por Mauro. Nos entera-

12 mos que el enemigo ignora nuestra ubicación y que esta apreciando dinero a cambio de infor-

13 mación. Comemos pasadas las 12 de la noche pero no hay novedades en la guardia.

2:30 Abril 7 de 1958 - Miércoles. No hacemos ni forma-

3 ción ni gimnasia, por conservar las medidas de seguridad. Por la mañana son llamados

4 a Refacción un grupo de compañeras que tenían cuerdas pendientes por abandono de armas,

5 pérdida de las depositos, insubordinación ante las ordenes, baja en la vigilancia, la prepa-

6 ración de la comida no muy buena, etc. La sanción consistió en un plantón que

7 duro según las faltas, todo el tiempo que las compas estuvieron firmes con su equi-

8 po y arma. Mauricio leyó el reglamento hizo recomendaciones y explicó la

9 importancia de la vigilancia y la disciplina. Saavedra también habló durante





19a. semana
Día 130 faltan 236

todo el tiempo, fue en realidad una buena sección de lucha ideológica. después de cumplidos los turnos de

8 sanción cada compa recibía un pedazo de queso y paneta, as una buena forma de 8:30
9 saciarlos y motivar.

9:30 Pacho sigue en revisión de armas, algunas 10
10 armas han sido reparadas y se puede decir 10:30
11 que todas nuestras armas están listas para 11
cambiar.

11:30 A las 7 de la tarde se inicia una reunión con 12
12 todas las compañeras. Cada uno de los compañe-
12:30 ros sancionados en la mañana leyó un trabajo

1 escrito sobre su apreciación de la falta cometida 1:30
2 fue impactante para todos escuchar las 2
3 declaraciones sinceras y emotivas de Emi-
3 liano Lino, Salvador y todas las compas

4 que hablaron, solo Jorge y José expresaron 4:30
5 posiciones poco claras, nada auto-críticas 5
6 reflejando más sustrato e inseguridad que cual-
6:30 quier otra cosa. Esta forma de utilizar

7 las sanciones, de un modo integral es nueva 7:30
8 para todos, y en general nos caló profundo 8
9 Mauricio salió por la noche al rancho.

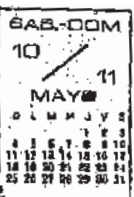
9:30 a hablar con los colaboradores, regresaron 7
7:30 de pronto, los colaboradores cumplieron
8 la tarea. Maurice tiene mar chanto a
8 toda la gente.



g. 216

19a. semana
Día 131 faltan 235

20a. semana
Día 132 faltan 234



Abrió a jueves.

1 Amanece lluviosa y el animo 8
calido, entre las tareas que cumplie-
8 ron los colaboradores estuvo la de conseguir

8:30 un dinero hoy entro a la bolsa una canti-
9 dad que nos garantizaba hacer siquiera unas 9:30
9:30 cuantas remesas responsables. El día se

10 dedica a el ocio, todos los combatientes 10
10:30 se bañan, Pacho y yo los peluqueros 11
11 y a la hora de la farmacia la gente se 11:30
12 ve realmente cambiada, Maurice sigue

12 insistiendo en meter a la gente la gran- 12:30
12:30 jera por la guerra, aunque los compas
13 han mejorado bastante, aun somos muy 1:30
14 lentos, mas falta ser más pillos, estar

2 más en la jugada. Hoy por ejemplo un 2:30
2:30 compa dejó perder un depósito en todo el 3
3 día no lo encuentra, todo esto preocupa 3:30
4 a Mauricio, el enemigo sigue tratando de

4 ubicar nos, cree que muy pronto partirá 4:30
4:30 nos de este lugar 5
5

5:30 5:30 Abrió Viernes. El enemigo amanece 6
6 pitos con el helicoptero, sobrevuelan el 6:30
6:30 campo entero pero el día está lluvioso 7
7 y nublado, no se almuera y la escuadra

7:30 de confesión está a la espera vigilante 8
8 por la tarde se pasa la alarma, el enc- 8
9 migo ha arrimado a la casa. 8:30
9:30 La orden del comandante es 9
alistar equipos, los del centro, trasladar



LUNES
12
MAYO

20a. semana
Día 133 faltan 233

Los equipos al sitio acordado y así se base rápidamente. Todos estaban más a la espera del combate en

8 nuestras posiciones y con el arma lista.
9 Allí verifico la frialdad del comandante y la confianza inmensa que el colectivo tiene en él, nadie temía, ni vaciló, todos estaban alegres por la posibilidad de bautizar las armas, aunque ello implicaría una retirada más difícil y rápida.

11 Al rato, llega el colaborador de la casa con noticias; el enemigo no ha ubicado nuestras posiciones, aunque huelo que la retirada será por este lado, el ejército está repando propaganda pidiendo ayuda al ejército y está ofreciendo dinero a cambio de información sobre nosotros. Los

3 colaboradores logran despiantar al enemigo y a pesar de eso el peligro había pasado. La respuesta de Mauro hace feliz a todos, ibamos a emprender una marcha y no lo ibamos a hacer sin remesa. Ordena

5 a las dos vacas, la vigilancia se mantiene y el resto entra en actividad febril, toda la noche comemos carne y caldo, se aburre la carne para la marcha. Toda esta la estaba haciendo practicamente en las narices del enemigo.

solo posible gracias al apoyo del pueblo, que es consciente de la justicia



MARTES
13
MAYO

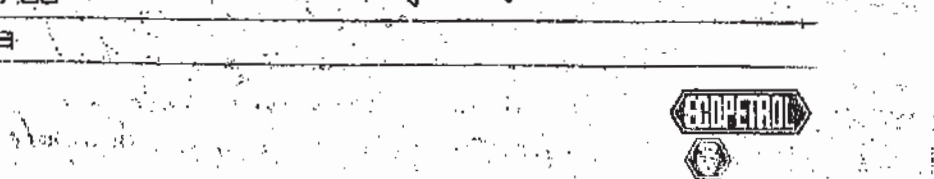
20a. semana
Día 134 faltan 232

de la lucha. Nadie quita la hamaca, se mantiene la vigilancia y se preparan las condiciones físicas para partir.

8 La gente aprende del manejo de las situaciones que da el jefe. Para todos es claro que los cuadros nuevos de dirección, que no han sido amamantados por el aparato, que tienen una concepción de guerra moderna, que combinan la aplicación de nuestras planteamientos políticos con la audacia y la habilidad, son los llamados a

1 formar la conciencia de este proceso. Los campos hacen comparaciones entre la táctica que venía aplicando Fernando: clandestino, misterioso, a la vista, con la de el jefe, buena, el pelo abierto, y es la última la que Jaime B. impulsa, más

4 sangre y carne del pueblo, salimos de el, y debemos estar inmersos en él, muy distinto solo al comando, a la movilización magorica que hace acciones espectaculares y esa parece. La táctica aplicada hasta ahora en el Choco, lo demuestra: el pueblo nos apoya y nos identifica.



MIÉRCOLES

14

MAYO

D	L	M	J	V	S
4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27
28	29	30	31		

20a. semana
Día 136 faltan 231

Sábado 4 de abril. Hoy hace exactamente dos meses, salimos de la Villa y durante este tiempo, muchos cambios se han operado en nosotros, el

8 grupo es hoy coherente y cualificado, distantes del grupo calenturiento y sonar que llega con la cabeza llena de datos pero sin ninguna experiencia. Hoy a pesar de la alarma y de saber al enemigo muy cerca, la gente mantiene la calma, el apetito y el buen humor. La remesa llega temprana y se reparte entre las cuadradas, se calcula que la salida será

1 para después de medio día, y así se hace a las dos de la tarde, antes de salir hay de nuevo alarma, unas soldados han ido a la casa y han intentado hacer una descubierta, pero solo se aventuraron hasta el potrero, de todas formas como seguro malo a campañazo, la gente acaba de almorzar y partimos de a quel sitio, marchamos pesaditos, avanzamos hasta el borde de la carretera y allí esperamos hasta que oscurezca para pasarla.

6:30 Hoy se dio un paso adelante para solucionar el problema de salud de Melquiades. 7 queda en este lugar, los colaboradores se encargaron de su comida y prestarle la



ayuda médica que necesita su



paranoia. Mauricio venia echándole

JUEVES

15

MAYO

D	L	M	J	V	S
4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27
28	29	30	31		

20a. semana
Día 136 faltan 230

cabeza a este problema, que podía convertirse en una cuestión de seguridad para todo el grupo Mauricio

8 le dio bien tratamiento, dirigida a neutralizarlo.
9:30 Mercurio sus predicciones nocturnas y su deseo. Marcela, su compañera queda un poco cascada, de levantarse el ánimo nos encargaremos nosotros.
10:30 La carretera la cruzamos, sin problemas
11 caminamos poco y a campamos a las 8h. La noche pasa sin novedad.

12:30 Abril 5 de abril, iniciamos la marcha desde temprana, de un yuma mas carne y avena, la gente viene bien de salud y de ánimo. a medio día estaba mas o borde de la carretera que va a Quibdo El día ha sido buena para nosotros, toda la mañana llovio y el cielo cubierto, esperamos la noche para cruzar la carretera.

4:30 Elío se le presentó al comandante para anunciarle su decisión de irse, el jefe, le habló sobre la delicada de su situación nosotros estábamos a punto de romper el cerco que el enemigo nos había tendido y dejar por allí un campo, que branado ideológica y moralmente, era poner en peligro a todo el grupo, estábamos cerca a un puesto del enemigo y la carretera estaba muy controlada.



VIERNES						
16						
MAYO						
S	L	M	M	J	V	S
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

20a. semana
Día 137 faltan 229

dijo que lo iba a pensar un poco.
Entendí que era una trampa co-
muna a las garras del enemigo;
8 entendía después de los diálogos sus teni-
9 das que Mauro no podía dejarlas, y
9 que allí tendríamos que defender la carga
9:30 fuera. Se quedó con él, que pasado el
10 cerco se le arreglaba su situación.
10:30 Pero a la hora de partir nota más la
11 falta de un compañero: Julio muchacho
11:30 de 26 años, extracción campesina,
12 de forma de por la ambición, que pensó
12:30 que la guerrilla era una banda donde
1 se consigue dinero y donde la vida es
1:30 fácil; su desertión es agravada, ya
2 que se robó \$ 4.500 que se le habían
2:30 asignado a Alvaro. Lo acortó el jefe y
3 segura, el grupo todo comprendió, a ho-
3:30 ra el peligro aumentaba aunque sabía
4 a más que este es mucho más vivo que
4:30 él, que sabe caminar en el monte y
5 que tal vez no se dejaría agarrar
5:30 tan fácil. Partimos a las 7 p.m.
6 cruzamos la carretera caminando más
6:30 unas tres horas y acampamos
7 la noche sin novedad.
7:30



20a. semana
Día 138 faltan 229

21a. semana
Día 139 faltan 227

SAB-DOM.						
17 / 18						
MAYO						
S	L	M	M	J	V	S
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

17 / 18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31

17 de junio.
Ricraj desayuno más comida
caliente y esto nos pone en
8 buena disposición para la marcha. Partimos
8:30 a las 8 1/2, le damos duro, a medio día
9 hacemos un alto, comemos queso y panela
9:30 partimos y nos encontramos con un
10 grupo de mineras, en condiciones simi-
10:30 lares a tantas que hemos visto en este
11 departamento; dialogamos con ellas
11:30 y nos dan información sobre el enemigo
12 y sobre la ruta, avanza más y ya cayendo
12:30 la tarde nos encontramos otro grupo un
1 poco más numeroso: hombres, mujeres,
1:30 niños; les hablamos sobre el porqué de
2 nuestra presencia; sobre su situación;
2:30 la discriminación racial; entendieron
3 pronto y se prestaron a colaborar en
3:30 lo que les pidieramos; aprovechamos
4 y encargamos una remesa \$ 5.000; aun-
4:30 que llevábamos carne suficiente y grano
5 las mujeres y los niños se quedan esa
5:30 noche con las compañeras Teresa y Mune-
6 ta; el rancho, sa brasa, sopa de yuca
6:30 obsequio de los lugareños, carne y choco-
7 late; de partimos con ellos la salida
7:30 todos estos días se han presentado
8 casos de amibiasis, guariso, F. H. S.,
y así cuando no es un compañero
o ho. toda la noche Pacho la p...



LUNES
19
MAYO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	31

21a. semana
Día 140 faltan 226

enfermo con fiebre, y enciema la lluvia.

8 Martes y de Añil

8:30 Las morenas compran la remesa y llegan temprano, tienen todo lo encargado. 9:30 Marta, les obsequia \$300 a la organizadora la remesa y partimos temprano. 10:30 entre los informes que trajeron las morenas estaba que el grupo que encontramos primero había avisado al ejército de nuestra presencia, pero según el informe el ejército no estaba muy interesado en encontrarse con nosotros, dieros que a lo mejor los estamos esperando emboscados.

2:30 La marcha estuvo larga y a buen ritmo, por la tarde nos dirigimos hacia dos ranchos, pero los negros apenas nos ven salen corriendo, como si hubieran visto al diablo y esto complica un poco las cosas, no podemos quedarnos allí y toca seguir caminando, tenemos que partir de que lo más seguro es que avisar al ejército. De todas formas no caminamos mucho y buscamos una parte dominicata, además llevamos platano a campamos en un buen sitio. Por la

noche, el jefe hace reunión de



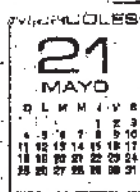
21a. semana
Día 141 faltan 225

MARTES
20
MAYO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	31

temerales, como frecuentemente se hace. El horario es evaluar la marcha, la seguridad y disciplina; el papel de las instancias de dirección: capitanes, tenientes y el cumplimiento de sus funciones. 9:30 el último punto, crítica y autocrítica. 10:30 Conclusiones: a pesar de la situación existente, del saqueo y la carrera de los negros, ya vamos logrando salir del embudo lladiento, hay ya divisamos la cordillera. La gente ya marcha mejor, más rápida y con más cuerpo. Se precisa que los tenientes exigan más a sus combatientes y des más dirección política en forma permanente. Las capitanes asumir más su papel, dar dirección política y militar a los tenientes y en lo organizativo ser más ágiles y dinámicas. 4 En las críticas y autocríticas el espíritu fue fraternal y sincero. En esencia se apuntaron a ser más dinámicos, más fraternales y a cumplir con mejor ánimo las tareas. Para nosotros la noche es favorable toda la noche llueve y esto borra las pocas huellas que la retaguarda no haya limpia dar.





Miércoles 21 de Abril

21a. semana
Día 142 faltan 224

Se coloca una escuadra a hacer

la contención por si hay visitas y no
 por personas del enemigo. Mauricio toda la
 mañana habla con la gente, con algunas
 compas que han tenido problemas.
 Almorzamos y partimos ya después de
 medio día, el camino, casi todo es subiendo
 liso, a las 5 1/2, llegamos a un campamento
 temporal, no comemos pues había más al-
 morzando bien, nos acostamos temprano y
 descansamos mucho.

1:30 Jueves 2 de Abril

Por la mañana antes de desayunar
 se reúne el colectivo, se hace una reestruc-
 turación, teniendo en cuenta las posibilida-
 des de cada compañero, quedando así la
 estructura.

Vanguardia	Centro	Retaguardia
5:30 Oscar	Salvador	Rodrigo
6:30 Pacho	Teo (Zunilda)	Lasarías
7:30 Teresa	Juan	Polo
8:30 Elías	Manuela	José
9:30 Enrique	Sergio	
10:30	Natalia	



21a. semana
Día 143 faltan 223

Alvaro	Hector	Ramón
Pedro	Cristóbal	Caco
Lima	Rita	Jorge
Gustavo	Carmelo	Agustín
Hureliano	Elia	Ivan

9:30 Inmediatamente después del desayuno
 10:30 saldrán descubiertas en varias direc-
 11:30 ciones, sobramos que nos estamos acercando
 12:30 a la cordillera y que los inservibles suponen
 que en esa dirección será nuestra salida,
 a demás estamos cerca a un río navegable
 donde el enemigo ha estado vigilando, no
 podemos bajar la guardia, ni dar pasos en
 falso.

Hay se cumple un año más de la muerte
 de Baítán, este hombre es un símbolo de
 lucha para todo el pueblo, pero el pueblo
 chocando lo recuerda con especial cariño
 y eso es una bandera de lucha que nosotros
 hemos agitado mucho. Inicialmente pensamos
 hacer un acto en su memoria, pero Mauricio
 tiene "bolita mágica" y se postergó el acto
 después del almuerzo, que fue tarde se
 abrieron más las escuadras, a las seis
 debiam estar ya en sus puestos y los te-
 nientes en el estado mayor para una re-
 unión. Se inicia la reunión, Mauricio, y
 esto es preocupante tenía un
 dolor de cabeza fuerte, que ya es
 crónico, a raíz de un golpe



MAYO						
23						
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

21a. semana
Día 144 faltan 222

de pronto sonó un disparo de G-3, pensamos; que aun compañero se le había escapado un tiro de fusil pero a las pocas segundos sonó otro disparo, entonces ya nos pusimos en movimiento. La orden de Mauro, escuadras en posición de combate; terminadas a sus puestos y en vía de inmediato a su estafeta a la contención a recibir informes.

Des de mi puesto, en el grueso, observe que las compañeras, aunque se trataba de un primer combate, clasificaban bien la cadencia de fuego, el grupo de contención aunque es el momento de iniciar el fuego estaban sin su teniente, se desplegaron bien y estuvieron a la altura.

Parece que este primer combate fue contra una escuadra de exploración enemiga, y que no esperaban el ataque y se retiraron pronto después de lanzar una granada. La retirada fue en completa orden, salimos gritando consignas, el orden de marcha normal caminamos unas dos kilómetros y nos encontramos con un rancho que había sido abandonado, tal vez por el miedo de los tiras. Allí Mauricio dió la orden de alto, se desplegaron las



21a. semana
Día 145 faltan 221

22a. semana
Día 146 faltan 220

MAYO						
24	25					
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

escuadras y una se encargó de matar unas gallinas que habían allí, se preparó un rancho de liciaso, cominos y papitas por una tortilla que sabíamos que confundiría al enemigo, comencamos con fuerte agua pero hasta las 3:00 y en una parte alta descargamos.

En todo esto hubo, como en la mayoría de las cosas, experiencias positivas y negativas.

Las escuadras de la contención: Ramón y Rodrigo, han entendido bien cuál es su misión y han captado algo de lo que tanto se ha expozado nuestro comando ante división de combate.

En todas las combates se conservaron el cuerpo de ejército, nadie recurrió al salvarse quien pueda.

En Virras en la práctica la capacidad del comandante, sereno y tranquilo, igualmente los capitanes Alirio y Salvador eso da confianza a lo trapa en los mandos.

En Hector, demostró en la práctica su incapacidad de dirección, su escuadra fue la única que se despartió, salieron huyendo dejando zapa, pacillas, platos, guindos y lo que es más grave, un cohete, abandonado. pero al fin para colmo resultaron ser tres.



LUNES
26
MAYO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

22a. semana
Día 147 faltan 218

El alto en el rancho y el hecho de preparar allí comida, destensió a la gente, desmistificó la supuesta fuerza del enemigo y su capacidad de combate.

8
8:30

En general el saldo es positivo, ahora más que nunca recordaremos el 9 de abril, primer combate de nuestra tropa, día en que desayunamos carne de res, almorzamos pescada y comimos con gallina. Pedir más imposible.

12
12:30

1 Viernes 30 de Abril

1:30 iniciamos la marcha desde muy temprano, todo el día se camina, aunque a paso normal, limpiando huellas la escuadra de la retaguardia. Como la noche anterior habíamos dormido muy poco o casi nada temprano, se camió tarde ciso y toda la tropa durmió bien. Las armas están resplandecientes, pidiendo ser disparadas.

4
4:30
5
5:30

6
6:30
7
7:30
8



MARTES
27
MAYO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

22a. semana
Día 148 faltan 218

Sabados 1 de Abril

Jicón las noticias de radio que un grupo grande de las Farc. piensa acogerse al proyecto de Amnistía del gobierno, aun no hemos procesado esta noticia, mas otras pensamos que a semejante proyecto, respondemos con las armas, la amnistía tiene que ser total, para todo el pueblo no se pueden de poner las armas, mientras hubiera hambre.

8
8:30
9
9:30
10
10:30
11

Toda el día caminamos, llueve y llueve creo, que el hecho de estar mojado es patigante, a las 8 pm mas sentiamos realmente cansados, pero avanzamos hasta las 11:30, El estado mayor teniendo en cuenta el cansancio nuestro preparo la comida.

12
12:30
1
1:30
2
2:30

3 Domingo 2 de Abril

En la mañana el comandante envia a la escuadra de la vanguardia a hacer una exploración hacia adelante, ya la noche anterior los compañeros habían traído bananas y primitivos. El informe llegó a las 11 de la mañana, a unos 50 minutos de camino había unas familias Emberá, que nos podían vender algo de comida y darnos información. La decisión de Mauricio, fue que con él salieramos un grupo adelante y el resto empacará con nosotros cuando

8:30
4
4:30
5
5:30
6
6:30
7
7:30
8





22a. semana
Día 149 faltan 217

almorzamos. Al momento de salir, el compañero que estaba en la posta, dejó pasar a dos cholas, negligencia injustificable en un cuartillero, la huida de estas cholas pone en peligro nuestra posición, pues la base militar está cerca, el enemigo puede con información, ubicarnos fácilmente por el río y la carretera que conduce a Bagadó. De todas formas avanzamos, y nos encontramos con una familia, tan aislada, que pocas informaciones nos suministran, además viven en una pobreza tal que solo pueden vendernos tres gallinas pequeñas, a aquellas indígenas solo consumen plátano y sal, no compran pan de la, y mucho menos otro tipo de comida. Almorzamos con ellas y avanzamos hasta el próximo rancho dejando en el primero a dos compañeros que esperan al resto del grupo. En el rancho a que llegamos, encontramos igual miseria y a los cholas baratas, allí nos vendieron unos pollos que los de partimos con ellos, pero logramos algo de información, y lo mejor divisamos la cordillera.



2a. semana
Día 150 faltan 218

Juines 13 de Abril
Hacíamos en el rancho con los cholas, esperábamos a las compañeras, que llegaron muy temprano, hoy afortunadamente escampo, pues ayer todo el día llovía. Los cholas se decidieron y nos vendieron un cerdito pequeño, además nos facilitaron primitivo y banana para el desayuno. El comandante muy temprano envió una exploración por la carretera, por la mañana se oía el helicóptero pero se escuchaba lejano. Como siempre se habían colocado las escuadras de la contención y la vanguardia desplegadas por si alguna sorpresa de parte del enemigo. A medio día se sirvió el desayuno almorzamos y pensábamos empezar a preparar el cerdo, ya se había despachado el almuerzo de las otras escuadras y estábamos en el rancho los del centro, y el estado mayor. Se oyó una papaga, la sorpresa fue grande y salíamos a coger las armas y las equipas a este hastigamiento respondieron los del estado mayor, Emilio, Pacho. La realidad fue que las escuadras de la contención se durmieron, bajaron la guardia, decidieron coger plátanos para asar por y fue precisamente el teniente quien fue a coger los. Rodrigo, las dos escuadras





23a. semana
Día 154 faltan 212

Por un lado la ausencia del

compañero Rodrigo, produce ira
contra el enemigo, Además hay

8 aprovechando el estar en la posta, van
8:30 a forjar desertos, con el arma, este
9 vacío no es muy grande estas dos cam-
9:30- pañeros ya habían presentado problemas
10 desde la villa, equistas y tainnadas, ellos
10:30 estaban entre las que se comían las pane-
11 las y las que indisponían las amonias

11:30 contra la dirección de la organización.
12 Esta huida, en momentos difíciles,
12:30 será comprendida por los compañeros
1 este grupo se ha ido decantando va
1:30 quedando la gente que realmente está
2 comprometida con el pueblo, con el
2:30 proyecto de liberación.

3 Por la tarde comimos a la carretera
3:30 que conduce de Playas de Oro, a Bagadó
4 nos internamos en el monte y
4:30 a campamos, En todo el día no había-
5 mos comida sino una cucharada de
5:30 avena, fuera del desayuno y la tropa
6 venía cansada y con hambre. Tempra-
6:30 no, a las 6 1/2 empeco a llover y así
7 siguió toda la noche, a pesar de eso
7:30 comimos chocolate sin dulce y un
8 poco de sopa con avena



23a. semana
Día 155 faltan 211

Hoy 16-61- jueves.

Partimos muy temprano, sin
desayunar, desde hace algunas

8 días se ha implementado que las escuadras
8:30 estén en posición de combate a partir de
9 las 5 de la mañana, esto quiere decir
9:30 equipo listo, fornitura y arma lista y
10 el combatiente ubicado en una trinchera
10:30 natural.

11 La marcha de hoy, se hizo lenta pero
11:30 se avanza bastante, en el camino se
12 un alto Mauricio, reuní a la gente, nos

12:30 dieron tres pastillas de chocolate amargo
1 que nos supo a gloria y nos habló sobre
1:30 nuestra situación real, sobre nuestro
2 futuro como grupo, como frente acciden-
2:30 tal y en general levantó un 100%
3 la moral de la gente. Esta charla
3:30 donde intervinimos varios combatientes
4 se produjo en el momento preciso,
4:30 y en un sitio seguro, altísimo, desde
5 donde ya divisábamos más de cerca
5:30 la cordillera. Por la tarde seguimos
6 con otro ánimo, aunque con el estó-
6:30 mago vacío el camino. A las 4. divisá-
7 mos después de mucha bajax una
7:30 planicie, alegría para todos, hicimos
8 la aproximación tomando todas las

medidas de seguridad, encon

tramos un trabajador y allí se



MIÉRCOLES						
4						
JUNIO						
P	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

23a. semana
Día 156 faltan 210

prepara una platanada con yuca pero las escuadras estaban desplegadas esperando cualquier visita del enemigo.

8:30 La reunión más elementos de información en el pasado prestigio mien to, no mas hideron bajas de Chiamba pues la confusión, en ese momento no estaba jugando ningún papel, a pesar de eso, de la juventud y la ingenieria del grupo, gracias a la conducción de Mauricio, hemos logrado romper ya practicamente tres cercos, y en los

1 tres hemos temido de ser toros. Primero en Pie de Pepe, la trapa a continuada en la carretera, el cañero está, e ita- mina y Holmas, suponía el enemigo. nuestro paso por allí, y salimos con riquísima semera por un lado. Allí

4 se queda Isaías que suministra al ene- migo datos preciosos. Luego el enemigo nos la muestra en la parte mexicana y Holmas, salimos también por el medio y la tercera vez, superando el enemigo que buscábamos la cordillera, nos sigue y estiga y parece que de esta sal- dramos. Durante la noche, no hay ninguna

8 sorpresa, aunque nuestra calma era chi bcha, noche de luna y el rancho abandonado era como demasado



23a. semana
Día 157 faltan 209

JUEVES						
5						
JUNIO						
P	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

amilla al dedo, pero no hubo visitas parece que de nuevo la contra- guerrilla perdía la pista nuestra.

8 Abril (17-81) - Viernes

8 Este viernes santo amanece muy lluvioso 9:30 desayunamos bolillo cocido e iniciamos la 10 marcha, cada vez pas a proxima mas mas 10:30 a la cordillera, ahora la vemos ahí no más 11 al frente nuestro. A las 11 suspendemos la 11:30 marcha, el comandante envia un grupo de 12 ocho compañeros al mando de Alirio a hacer 12:30 una exploración. Misión: Levantar toda la

1 información que se pueda, sobre la ubicación 1:30 accesos, posibilidades de comida y lo más 2 importante saber si el enemigo nos está 2:30 esperando por el río, como es de suponer.

3 El grupo que queda hace continuación, pague 3:30 nas exploraciones, limpieza de armas, 4 y charlas con el comandante, nos divierte 4:30 mucho su comentario, de que está se para 5:15 el, la experiencia más difícil, hacer seme-

5:30 jante travesía con un grupo de estudiantes 6 en semejantes condiciones. Por la tarde llega 6:30 parte de la exploración con unas pinas y helicio- 7 sus! y luego el resto llega con importantes 7:30 y con algo de semera. Queso, paneta, sal, 8 aceite, chocolate, cigarrillos. El enemigo

esta buscando nos por la vanguardia y la retaguardia, pero nuestra movilidad nos ha salvado.



VIERNES						
6						
JUNIO						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

23a. semana
Día 158 faltan 208

Sabido 18 de Abril

Para quemamos y partimos, todas excepto unas pocas, llevamos los

8 pies vueltos mierda, pero así y todo caminamos, la marcha ya la hacemos sobre

8:30

9 las estribaciones de la cordillera y

9:30 se trata de subir y subir, A media día

10 después de una subida penosa y

10:30

11 con la música de los helicópteros, Mauricio

12 nos reviene, comemos paneta y queso y

11:30

12 nos habla sobre el triunfo que significa

12:30

1 ya estar al pie de la cordillera, rompieron

12:30

1 de en difíciles condiciones tres cercas

1:30 estratégicas contra un grupo de estudiantes

2

1:30 que inexpertos, que cada vez son más

2

2 guerrilleros. Hemos tenido hostigamientos

2:30

3 del enemigo, desertiones y falta de

3

3 logística, pero todos estos elementos bien

3:30

4 aprovechados por el comandante nos suben

4

4 la moral. Las dos bajas José Elmer

4:30

5 María María y el compañero Rodrigo,

5

5 no se alejan de nuestra mente, nos llegan

5:30

6 de coraje y a la hora de tirar los tenales

6

6 nos presiones. Todas estas marchas, ham-

6:30

7 bres, lluvias, bajas, desertiones, nos la

7

7 presenta y analiza Mauricio como circuns-

7:30

8 tancias de la guerra. Nuestra consigna

8

8 a hora tiene más fuerza que nunca.



Con el pueblo
con las armas /
Al Poder

SAB. DOM.						
7 / 8						
JUNIO						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

23a. semana
Día 159 faltan 207

24a. semana
Día 180 faltan 206

Con el pueblo

con las armas

desde la cordillera //

Al Poder

8:30

9 Abicio y Miller muestran ayer su habilidad

9:30 el hecho de conseguir la remesa nos garan-

10 tiza la retirada. El comandante nos habla

10:30 de las posibilidades del preate, de los pasos

11 ya dados para la concreción de este. De las

11:30 múltiples tareas para todos y del compromi-

12 so que cada vez se agiganta en cada uno

12:30 de nosotros. Podemos decir que hemos

1 concluido un operativo al estar a qui en esta

1:30 altura con la mayoría del grupo.

2 Podemos decir que el sitio donde estamos

2:30 es ya parte de nuestra zona de influencia.

3 nos espera toda un trabajo político por realizar

3:30 apoyado con nuestros G.3 y nuestros G.4.

4 También se habla sobre la disciplina, las

4:30 medidas a tomar con los desertores y los supos.

5 El que este grupo es un embión de las Fuer-

5:30 zas Militares del M-19, que exige disciplina y

6 más disciplina. El comandante nos recuerda

6:30 el juramento que hizo la mayoría en el

7 monte del taburete, donde entrenó el Che.

7:30 y que hicimos otros ante la tumba de los

8 mártires del moncada, no descañonamos

8:30 nuestro brazo hasta no ver realizado

9 nuestro proyecto, la liberación

9:30 de nuestra Colombia.



LUNES
9
JUNIO

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

24a. semana
Día 161 faltan 205

Nos habla sobre la posición frente a la comida, analiza críticamente a aquellos compañeros que tienen la

ideología en el estómago y se olvidan del proyecto por simples seis, ocho horas sin comer. Coloca ejemplos de proyectos triunfantes en Cuba y Nicaragua, y no por que estemos parando un ejército de pa' guerra y Martines sino porque la pelea la hemos

ganado por la torra del Poder: Combatiendo con las armas, haciendo una guerra, que es dura y sangrienta. Faltan más a vespuras de un aniversario más de nuestra organización y para nosotros eso significa tener la moral a taje, una victoria endiema, haber culminado los puntos más selvas del Checa con todas las circunstancias en

contra y estar a las puertas de nuestra zona base, de el Frente Occidental José el mer Maxim Marín que data mucho que hacer al enemigo.

Aliste, también habla y exalta el coraje de los compañeros que han aguantado la selva, el hambre y el pantano, la persecución del enemigo y no han despa' lido.

Nos cuenta anécdotas de la gente en su misión de ayer, que brinda con ánimo y solidaridad y pide a los compañeros



hechar pa' delante, cada vez con más betraquera.

MARTES
10
JUNIO

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

24a. semana
Día 162 faltan 204

Nos informan que a Jorge y a Iván el enemigo los dio de baja, lo único que sentimos es que hu-

bieram deserta do con las armas y llevando la poca remesa que teníamos. Relieva a Pedro, joven compañero que lleva ya tres días con fiebre y nunca hemos temido que parax viga marcha por él.

Salvador nos habla sobre su moral que la siente muy en alto. De que aquí en todos es los días hemos palpado lo que es en verdad ser guerrillero, ya hemos superado la imagen idilica y de película que traíamos de la villa y conque entramos al país. Estos meses de alegrías y de sufrimientos

nos han templado, nos han ido estructurando la dimensión real del guerrillero.

habla del vacío de los compañeros caídos de las tareas realizadas y de mucha tarea que tenemos por delante. Que no debemos pensar que ya el peligro pasa, mantener siempre la combatividad en primera línea

una trinchera nos brinda el proceso, superamos la con orgulla. El 70% de los compañeros, que con tanto esfuerzo envió la organización a recibir el curso, está siendo juzgada en tipales, que da más a nosotros

nuestra tarea. Multiplicarnos, ganarnos el apoyo de las masas, solo con las masas ganaremos la guerra.



MIÉRCOLES

11 JUNIO

24a. semana
Día 163 faltan 203

Sobre la dimensión que toma un error en la posta, una buja en la guardia. De verdad que Salvador es un capitán que se ha cualificado mucho, ha cogido la cosa por donde es, dista mucho del muchacho con que hicimos el curso, hoy Salvador es un guerrero. Hoy hace un año estaba con Elia, Gustavo y Emiliano, en la operación Libertad y Democracia, he compartido con ellos un año del mismo año, estas tres compañeras han tomado el rumbo a su manera. Emiliano, Jorge, ponía de la voluntad al momento, sin lograr adaptarse mucho pero haciéndole. Elia, sola pensando en el trasero de su mujer, desparado pensando en la ciudad, pidiendo la salida en los momentos más cruciales y Gustavo, vuelta un mendigo, arrastrándose por un cigarrillo, por un plátano, desmoralizado, con aspecto de plañidera. Seguirá con nosotros? chile en? Ya, ve ya bajar la camioneta donde viene la negociación, la concepción de la guerra ha variado mucho en este año, no es con diálogos que ganaremos la guerra, es al calor de las balas y hombre a hombre con el pueblo.



24a. semana
Día 166 faltan 200

25a. semana
Día 167 faltan 199

SAB. DOM.

14 / 15 JUNIO

Se decide que nos quedaremos en este sitio, se envían las exploraciones y se ubican las escuadras, a pesar que estamos muy altos no descartamos un enfrentamiento con el enemigo y no bajamos la guardia. Al final se decide movernos de aquel sitio, dejamos allí una granada como caza-bobo, un regalito para el enemigo. Inicia más una subida que duro cuatro horas a quello fue subir y subir, era como ir hasta el cielo, acampamos en un sitio altísimo, solo neblina y lluvia, creo que nadie durmió muy bien, la temperatura bajísima.

19 de Abril - 1987

Hoy es un día especial para todas las militantes de la organización y para todo el pueblo, nuestro proyecto cumple un año más de haber salido a la luz pública. Nosotros lo celebramos a nuestra manera, dormimos hasta más tarde, desayunamos un pedazo de queso y panela e iniciamos la marcha realizamos una bajada increíble, por unas peñas tremendas, pero lo logramos todos sin rompernos ninguna pata, la bajada larguísima, nunca, ni siquiera cuando atravesamos el nevado del Huila, he visto paisajes tan...



VIERNES

16

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

25a. semana

Día 168 faltan 198

exuberantes, la naturaleza en
toda su esplendor, caídas de
agua, nacimiento de ríos y mu-

- 8
9:30
9
9:30
10
10:30
11
11:30
12
12:30
1
1:30
2
2:30
3
3:30
4
4:30
5
5:30
6
6:30
7
7:30
8
- cho verdor, no se si es porque hoy es
nuestro día, pero todo me parece bello.
Mauricio con la marcha nos obsequia
un pedazo de panela y queso, a las muje-
res y las enfermas, linda detalle que
nos gusta mucho. Por la tarde ya, cogimos
una tracha que nos condujo a un rancho
allí compramos un cerdo, sabemos que
estamos cerca a una poblada, pequeño.
esperamos conseguir allí remesa, de
verdad la necesitamos. El encontrar
este rancho, se matamos muy bien el
día, café caliente y comida de sal.
Nos toca detener a tres muchachas
que iban a pescar, vivían cerca y se
envía una escuadra a hablar con sus
padres, sobre nuestro proyecto y reco-
mendarle las medidas de seguridad.
Por la noche, descanso: pies limpios,
no pasa seca, la moral en alto y las
armas listas. Se decide que como esta-
mos cerca a una poblada ir al siguiente día
el estado mayor hace la planificación ya
en la noche.

ECPETROL



26a. semana

Día 169 faltan 187

Abril 20-81

MARTES

17

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

- Salimos muy temprano los grupos
hacia "Cuajalote" vamos bajo el man-
do de Alirio y Salvador, llegamos antes de
8:00 las siete y empieza allí este día cuajalote de
8:30 experiencias. En el pueblo nos reciben más
9:30 que bien, reunimos a la gente, les hablamos
10 y la gente capta muy fácil nuestro cometido.
10:30 El estado llega el comandante con el resto de
11 la tropa, nos ofrecen delicioso desayuno
11:30 y compramos además la remesa. El ene-
12 migo muy activo, haciendo reconocimiento
12:30 con el helicóptero. Para el "policia" de
1 el poblado vecino y lo detenermos. El comandan-
1:30 te decide que nos traiga la remesa en
2 un box al poblado vecino "Ingrivado", en
2:30 la mañana similar a Chigomodo, allí Mauricio
3 consigue a la población con su intervención,
3:30 que se muestra muy colaboradora con noso-
4 tros, la misma gente consigue la res y se
4:30 pone en la tarea junto con Hillex de arre-
5 glarla pero ya el enemigo supera nuestra
5:30 ubicaciones, unos compañeros se habían
6 dejado ver de unas morenas que pasaban
6:30 en campo y no los habían detenido, lo que
7 ellos volaron a avisar al ejército, situado
7:30 en Vagado y San Marino. Hoy fue nuestro
8:30 día. El enemigo recibió tres golpes.

ECPETROL



MIÉRCOLES

18 JUNIO

D	L	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30

25a. semana
Día 170 faltan 196

das tomas de pobladas, ante sus
 narices, la consecución de la reme-
 sa y la mejor, tocarla a él directa-
 mente, el helicóptero sobrevoló varias ve-
 ces el poblado, la segunda vez Miller las
 rafoquía, a la tercera vuelta ya más
 bajo recibió la descarga de fuego concen-
 trado de Mauricio, Alirio, Miller, Familia
 y otros, averiado el helicóptero tuvo que
 retirarse, sin poder decolar y solo haciendo
 unas pocas tizas. La retirada en orden
 ya se sabía cuál era la dirección de sa-
 lida, el pueblo nos colabora a ayudarnos
 a subir casas, en un alto, aunque parece-
 ca increíble, comimos carne de la res.
 tomamos cerveza y empacamos la re-
 mesa que se aumentó ostensiblemente
 con un préstamo que el tendero nos
 hizo, además se consiguió la droga
 para los pies de las compañeras.
 Varias conseguimos guías, que nos
 llevan a un rancho donde podemos
 arreglar la carne y hacerle curaciones
 a las compas, inyecciones y masa
 yes en los pies. Hoy es un día victo-
 rioso para nosotros, le propinamos
 un golpe al enemigo en sus medias
 técnicas, demostramos que las F.M.
 son eso, están pensando en la



JUEVES

19 JUNIO

D	L	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30

25a. semana
Día 171 faltan 196

guerra y la respuesta fue agre-
 siva igual que el hecho de accio-
 nar en las áreas por el supues-
 tamente contratadas.
 8:30
 9 Abril 21 - (Martes).
 9:30 Buen desayuno y muy temprano inicia-
 mos la marcha con dos indígenas por
 guías, en toda la mañana no se ve
 ni señal del helicóptero, mas a las aprova-
 chamos, en un alto, abumamos la carne,
 12 curaciones para los campos
 12:30 y rehicimos la marcha después
 de almuerzo. Muy por la tarde vuelven
 1:30 dos helicópteros, lejos de donde andaba-
 mos lanzaron granadas, de mostrando
 2:30 su impotencia, bombardeando sin blanco
 3 nosotros avanzamos un poco más,
 3:30 Mauricio nos reúne, se analiza la si-
 4 tuación y nos acampamos en aquel
 4:30 alto, no jugamos con la seguridad y por
 5 eso no se cocina, la comida que se y pane-
 5:30 la, afortunadamente llueve y el rastro
 6 se borra.
 6:30
 7 Abril 22 - (Miércoles).
 7:30 Marchamos con el sumbidito de los
 8 helicópteros que uno logramos detectar nos



VIERNES						
20						
JUNIO						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

26a. semana
Día 172 faltan 194

Después de medio día caemos al río Churima y el Andá queda. Avanzamos con cuidado y encontra-

8 mos unas ranchas. Mauricio ni corto ni pe-
8:30 usero se aproxima a uno cuando llegamos
9 los del centro ya hay una res sacrificada.
9:30 Durante estas días he tenido la oportuni-
10 dad de ver a Mauricio en un despliegue
10:30 de agresividad terrible, muchas veces
11 el mismo nos ha dicho que "cuadro" es un
11:30 "huevo" bien peligroso y él ha demosta-
12 do que lo es para el enemigo en grado
12:30 sumo. La observación aérea continúa
1 sin embargo se prepara la carne y el
1:30 almuerzo. Las escuadras están desple-
2 gadas en posición de combate. La bazuka
2:30 colocada en un lugar estratégico por si
3 el enemigo intenta bajar su helicóptero
3:30 por acá cerca. Además los lugareños
4 nos han dado una excelente noticia, del
4:30 helicóptero que atacaron nuestras fuerzas
5 cesó la gran cuatra heridos, con razón hoy
5:30 han estado sablazos y ayer lanzaban
6 granadas a la taca. Esta noticia la han
6:30 pasado por la radio. Pensamos en nues-
7 tros compañeros caídos a ellos les
7:30 dedicamos este triunfo.
8



26a. semana
Día 173 faltan 193

Abril 22

26a. semana
Día 174 faltan 192

SAB.-DOM.						
21						
22						
JUNIO						
D	L	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

Nuestras equipas van repletas de
comida; carne, leche, grano, pan de
queso, cigarras; el gobernador del choce, dijo
8:30 anoche en parte al presidente que el frente
9 accidental estaba en apuros por falta de ayu-
9:30 da de la población, que mentira más grande
10 es precisamente el pueblo el que ha hecho
10:30 posible todo nuestro recorrido.
11 Hoy caminamos para lebe al río, crecídisi-
11:30 mo por el invierno, el compañero Tony cayó
12 a él con el equipo y su arma, afortunada-
12:30 mente es ágil y logra salir sin perder nada.
1 Llegamos a una escuela, ahí que gusto vol-
1:30 ver a charlar con los niños, poder les mos-
2 trar el arma y explicarles el porque de la
2:30 lucha. Estando allí en la escuela empecé
3 el helicóptero a hacer reconocimientos y
3:30 bombardear más adelante, pero no
4 ubica nuestra situación, fuere la carretera
4:30 pegamos, hasta llegar con los niños de la
5 escuela al caserio, maravillosa la gente
5:30 nos prepararon el almuerzo, nos pasaron
6 en balsa al otro lado del río y nos sir-
6:30 vieron de guía. En la noche llavó terrible-
7 mente, nosotros acompañamos en una
7:30 montaña muy alta. Buen traemos enfer-
8 mos Pedro muy débil, Rita con los pies
inflamados y yo con la columna poniendo
8





26a. semana
Día 176 faltan 191

Abril 23 / -Jueves-

Bajamos la montaña, cruzamos el río y nos desplegamos alrededor

8 de un rancho en las partes altas

8:30 El comandante hace preparar el desayuno

9 allí, cabezo perfecto si se tiene en

9:30 cuenta el aguacero de amache, chocolito

10 caliente con leche, avena y carne asada,

10:30 eso es un desayuno de ministro.

11 El enemigo con sus bombarderos pretende

11:30 aterrorizar la población; pero lo que está

12 ha producido en la gente es exactamente

12:30 lo contrario, ya para nadie es un secreto

1 nuestra presencia y al llegar a los ranchos

1:30 nos dicen que nos estaban esperando y

2 como nunca nos ha sobrado colaboración,

2:30

3

3:30

4

4:30

5

5:30

6

6:30

7

7:30

8



Algunas imágenes de archivo sobre esta historia



La Chiqui bebé. Archivo familia Cardona Londoño.



La Chiqui pequeña. Archivo familia Cardona Londoño.



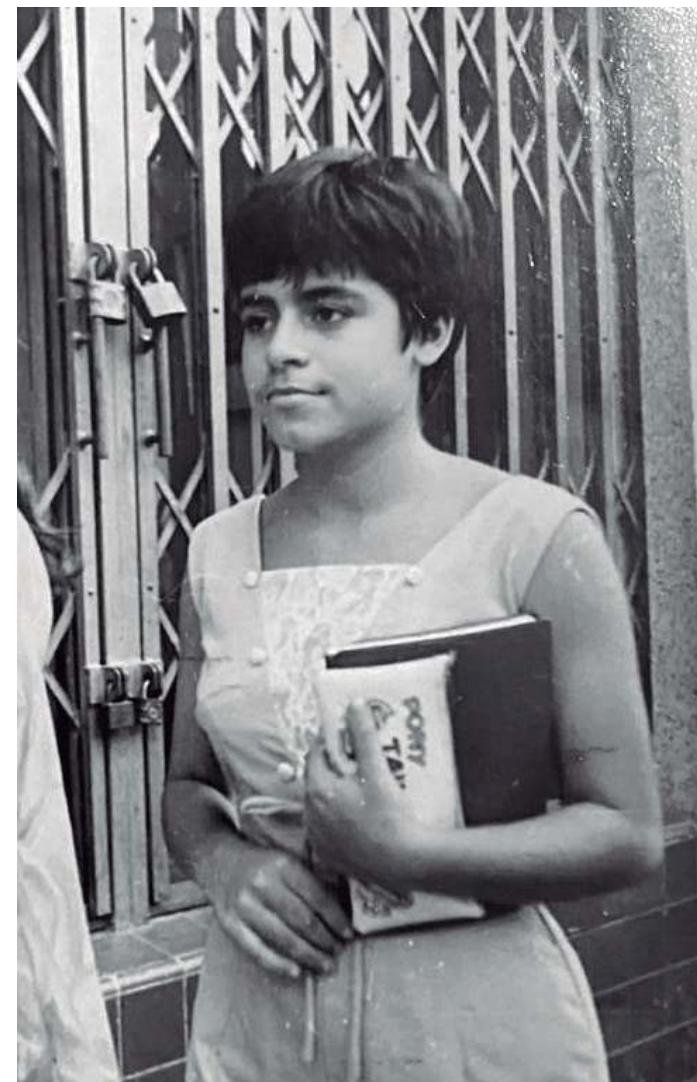
La Chiqui en su primera comunión. Archivo familia Cardona Londoño.



Interior de la casa donde creció la Chiqui. Foto de Gabriela Pinilla.



Diploma de grado de primaria de la Chiqui. Archivo familia Cardona Londoño.



La Chiqui adolescente. Archivo familia Cardona Londoño.



Rafael y Aseneth, padres de la Chiqui. Archivo familia Cardona Londoño.



Casa en Cartago donde creció la Chiqui. Foto de Gabriela Pinilla.



Clase de bordado a máquina, Colegio María Auxiliadora, fotógrafo s.i. Archivo Histórico de Cartago.



La Chiqui y Fabiola Calvo en el Colegio María Auxiliadora. Archivo familia Cardona Londoño.



La Chiqui, Saúl y Amanda. Archivo familia Cardona Londoño.

SECRETARIA DE EDUCACION DEPARTAMENTAL

Santiago de Cali,
Marzo 20 de 1974

Señor
GARMENZA CARDONA LONDOÑO
CIUDAD

Atentamente comunico a Usted que la Gobernación del Departamento por Decreto No. 463 de MARZO 15/74 le hace nombramiento de SECCIONAL en el establecimiento ESC#41 NIÑO JESUS DR PRAGA que funciona en CALI

Categoría 2a Sueldo \$ 2.218.00

OBSERVACIONES: CREACION DE PLAZA. LA ANTERIOR MAESTRA QUE NO VENIA TRABAJANDO PAGADA POR PADRES DE FLIA. PARA SU POSESION REQUIERE FIRMAR ANTE EL JEFE DEL DISTRITO, EL COMPROMISO DE LABORAR DE ACUERDO CON EL SIGUIENTE CALENDARIO: PRIMERO MARZO AL 30 AGOSTO/74 INCLUIDOS SABADOS Y DIAS FERIADOS. RIGE A PARTIR DEL VEINTE (20) DE MARZO/74---

SI necesita tomar posesión del cargo.

Servidor,

Distribido Educativo No. 2 Cali

Recibido el 20 de III de 1.9 74
moe



Primer nombramiento de la Chiqui como profesora. Archivo familia Cardona Londoño.



CON EL PUEBLO
CON LAS ARMAS
CON M^{ra} EUGENIA
// AL PODER //

M 19

ORGANO DEL MOVIMIENTO ANAPISTA 19 DE ABRIL - Nº 1 Enero 1974

A LOS PATRIOTAS

¿Qué es el M-19?

M-19 es el MOVIMIENTO 19 de ABRIL. Ese día, abril 19 de 1970, el país entero presenció horrorizado el fraude más escandaloso y descarado de que se tenga noticia en todo el continente. Los personajes centrales del monstruoso robo político fueron tres: Carlos Lleras Restrepo, Carlos Augusto Noriega y Misael Pastrana Borrero. El primero como ideólogo del fraude infame, el segundo como su vulgar ejecutor y el tercero como beneficiario directo de una presidencia espuria que colma de indignidad a la clase que Pastrana representa.

El 19 de abril de 1970 nos demuestra dramáticamente que no basta con ganar si es que el pueblo no está en condiciones de hacer respetar su triunfo; y el 11 de septiembre de 1973, fecha sangrienta y luctuosa para la causa popular latinoamericana, vino a complementar nuestra experiencia. A los anapistas de Colombia simple y llanamente nos robaron las elecciones; a los compañeros chilenos de la Unidad Popular les entregaron el poder político para luego, cuando empezaron a construir una nueva sociedad arrebatárselo a sangre y fuego. Estos dos hechos que no son creaciones imaginarias de nadie, sino que han ocurrido a la luz de todo un continente, tienen necesariamente que hacer reflexionar a la militancia revolucionaria de América Latina. Porque insistir en las elecciones por las elecciones mismas, cerrando los ojos a tan costosas experiencias nos parece un acto no sólo de cretinismo político sino además de abierta traición a los anhelos revolucionarios del pueblo, pues con las elecciones a secas las estaríamos haciendo el juego a las oligarquías y al imperialismo norteamericano en su falaz empeño de mantener en lo posible las apariencias democráticas en nuestros países.

Pero la dolorosa experiencia nos dejó una gran lección, la de que las conquistas populares sólo serán duraderas y definitivamente respetadas por las oligarquías en la medida en que esas conquistas estén respaldadas por el PODER DE LAS ARMAS en manos del pueblo mismo. Y con esto no estamos descubriendo nada nuevo: el ejemplo está a la vista. Nuestros enemigos, las oligarquías, tienen todo un ejército muy bien armado para defender sus bienes: sus haciendas, sus fábricas, sus edificios, sus mansiones; todo ello fruto de la más desvergonzada explotación de las masas populares.

Como nuestro movimiento es fiel a una línea política eminentemente clasista, encuentra sus peores enemigos en el IMPERIALISMO NORTEAMERICANO que sojuzga a nuestros pueblos impidiéndoles su desarrollo económico y social; en las OLIGARQUÍAS nacionales, serviles incondicionales del imperialismo, vendepatrias descaradas y explotadoras insaciables de los campesinos y de los obreros; en los altos MANDOS MILITARES, perseguidores de obreros, campesinos y estudiantes, guardianes de los intereses del imperialismo y de las oligarquías; el alto clero, obispos y arzobispos que se cuelgan a Cristo en el pecho y por debajo de la lujosa sotana se les ve la gruesa chequera, quienes habiendo hecho voto de pobreza llevan una vida de faros modernos, quienes persiguen y descalifican a los generosos.

SOCIALISMO A LA COLOMBIANA

«¿Qué es el M-19?» Centro de documentación para la paz. Archivo histórico del M-19.



Apareció la espada de Bolívar. Está en América Latina!

Sobre M-19 se ha dicho de todo: que es de la Mano Negra, que es una jugada alvarista para restarle votos a María Eugenia, que es un paseo de "niños bien" que desean divertirse, que es realmente un desprendimiento de la ANAPO, que es el germen de la guerrilla urbana en Colombia...

"ALTERNATIVA" no entra a calificar un fenómeno político sobre el cual aún no existen suficientes elementos de juicio. Publicamos, pues, a título puramente informativo, el último comunicado de M-19 que, junto con la foto de la espada de Bolívar, fue enviado a todos los medios de información, pero que ninguno divulgó.

LA ESPADA LIBERTADORA ESTA YA EN MANOS DEL PUEBLO

Bolívar guerrillero y patriota. Bolívar pueblo. Bolívar nuestro, vuelve a quitar el sueño al opresor. A despertar al oprimido. Su espada empezó ya los nuevos combates. Ahora se enfrenta al yanqui. Al explotador. A quienes entregan nuestra patria al dólar. A quienes ahogan a nuestro pueblo en la miseria.

El terrateniente, el capitalista la oligarquía y sus secuaces dicen sentirse heridos. Lloran lágrimas de cocodrilo. Hablan de un ultraje a

Bolívar. El mismo Bolívar que ellos traicionan. Hablan de un crimen a la patria. La misma patria que ellos venden día a día al amo extranjero. Pero la espada está ya en manos del pueblo. Y echó a andar por el camino de la lucha. Por eso la espada guerrillera y patriota se tomó el Concejo de Bogotá. Como señal clara de que allí estará el pueblo en el futuro. Y estará para darse sus propias leyes, las leyes de una Colombia socialista:

Tierra al campesino, justicia al trabajador, trabajo justo al desempleado, escuela al niño, una vida clara y limpia para todos. La espada libertadora y patriota se

¿ Y de la espada qué ?



"Custodiando una consigna peligrosa"

tomó el Concejo para anunciar que un día arrojaremos a esos "legisladores" voceros de las oligarquías, que hoy —en nombre del pueblo— le niegan sus más elementales derechos y actúan contra él. Arrojares a quienes —con los votos del pueblo— hacen negociados, compran y venden conciencias, oprimen, reprimen, serruchan, desfalcan, desalojan familias para construir lujosas e inútiles avenidas. Y esto es sólo el comienzo. La lucha es hasta la toma del poder.

Todo trabajador, todo anapista, todo oprimido debe entenderlo: La victoria no se mendiga, se toma.

El pueblo sabe que sin luchas y organización armada, Anapo no logrará el triunfo, por muy grande que sea el número de votos dejados en las urnas. Lo aprendió el 19 de abril de 1970 cuando nos robaron la victoria. Y esa historia no se repetirá jamás.

Por una Colombia Socialista. Con el pueblo, con las armas, con María Eugenia al poder.

Movimiento 19 de Abril.

El asesinato de Jorge Zambrano

"Muerte por inmersión"

Mientras el Consejo de Estado reconocía que en Colombia las Fuerzas Armadas han impuesto de hecho la pena de muerte, un estudiante aparece muerto en Cali cuando estaba en poder de la III Brigada.

Cuatro hechos sucedidos en el fin de semana pasado sirven para ver qué grado de cinismo acompaña la violación de los derechos humanos en el país.

Mientras el presidente Turbay declaraba el viernes 22 de febrero en la celebración del día del personal retirado de la Policía Nacional, que no sentía "ningún pesar por haber firmado el Estatuto de Seguridad, sino que creo que a su amparo ha sido posible defender la sociedad colombiana", el Consejo de Estado reconocía el mismo día que en la práctica en Colombia se ha impuesto la pena de muerte por parte de las Fuerzas Armadas y la policía, respaldado por el hecho de que en 1979 se han presentado ante ese organismo 37 demandas por asesinatos cometidos especialmente por los cuerpos secretos del ejército y la policía.

Esto sin contar las numerosas denuncias de muertes de detenidos políticos en las bases militares, como el caso de José Vicente Camelo, Darío Arango, Gustavo Manjarrés etc. También ese sábado, el Tribunal Superior Militar ordenaba una investigación penal contra unidades del servicio de inteligencia de la BIM para establecer la aplicación de torturas a varios presuntos subversivos, entre ellos a Alvaro Ladino y al periodista Héctor Martín Bogotá, miembro del Colegio Nacional de Periodistas, y a quienes el mismo tribunal les revocó la orden de detención, así como también al filósofo Luis Arroyo, condenado como presunto miembro del PLA, en Consejo de Guerra realizado el año pasado.

Pero, como si no bastaran esos hechos, para comprobar que la justicia la están aplicando los militares por su propia mano, el sábado 23 de febrero apareció muerto en Cali, Jorge Marcos Zambrano, 24 horas después de su detención junto con otros supuestos guerrilleros, y cuando estaba a órdenes de la tercera Brigada.

El informe de medicina Legal sobre la muerte de Zambrano registró lacónicamente "Muerte por inmersión".

El sábado 24 de febrero la prensa de Cali amplió la información adelantada por los noticieros radiales del día anterior cuando cuatro jóvenes armados habían



Zambrano: asesinado en la III Brigada

sido detenidos cuando intentaban el secuestro de la señora Raquel Pinski, esposa de Ezequiel Pinski acaudalado constructor. En el Comando de la Policía Nacional se mostró a la prensa el material incautado y se permitió fotografiar a los detenidos. También se dió una relación detallada de la operación desarrollada por la policía.

El corresponsal de ALTERNATIVA en Cali comprobó en forma directa el perfecto estado de salud en que se encontraba Jorge Marcos Zambrano, el viernes en horas de la tarde, cuando este y sus compañeros fueron puestos frente a una pared para ser fotografiados.

Pero nadie supuso que un cadáver dejado en el hospital en la madrugada del sábado fuera el de Jorge Marcos Zambrano. Según el relato del agente de guardia del centro hospitalario, cinco hombres a bordo de un campero blanco entregaron el cuerpo sin vida de un hombre joven. Afirmaron que lo habían encontrado en un callejón en la vía a Jamundi. En el libro aparece registrado como NN y como responsable de la entrega del cuerpo, Alfredo Jiménez, natural de Bucaramanga.

El doctor Espitia, funcionario de Medicina Legal, que se encontraba de turno y quien practicó la autopsia, se limitó a afirmar: muerte por inmersión. Lo demás afirmó, es reserva del sumario pese a su silencio ha recibido presiones para que cambie el dictamen pericial.

Georgina Lenis, Comisario Central, quien practicara el levantamiento del cadáver registró como causa de la muerte edema pulmonar y afirmó que el cuerpo no presentaba en absoluto señales de violencia.

En las primeras llamadas a la El cadáver de Zambrano en el anfiteatro



ALTERNATIVA NO. 42/79 13

Justicia militar Torturen primero, condenen después



Militares por todas partes

Existen actualmente en el país aproximadamente 150 presos políticos amparados por los artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos, de la cual es firmante Colombia, pero que de acuerdo con los conceptos y métodos de la justicia militar colombiana, ni son humanos, ni tienen derechos. De otra manera no se explican las torturas, atropellos y abusos de que han sido objeto los detenidos, y en ocasiones sus familiares, ni tampoco la muerte de algunos de ellos. A todos se los acusa de violar normas contra la seguridad del Estado y el orden público, conceptos jurídicos importados con nuevos contenidos de las dictaduras militares del cono sur, y que se han convertido en la jaculatoria de los partidarios del statu quo, aún por encima de los delitos contra la sacrosanta propiedad privada, tal como lo demuestran las penas con que se castigan hoy en día a unos y otros.

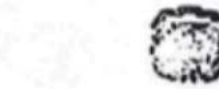
En este clima de temor e inseguridad en el que se ha venido desarrollando la actividad de los grupos políticos de izquierda, manifiesto en la raseña de muertes que se hace a continuación y que muestra una mínima parte de los atropellos de que es objeto el pueblo, que en este caso están representados por la terrible cifra de 35 muertos en los 365 días de 1978.

CONSEJOS A GRANEL

Los consejos de guerra efectuados en este año también indican que los sectores más reaccionarios del gobierno quieren por todos los medios, así sea pisoteando todas las normas del derecho, incluir dentro de la jurisdicción de la justicia militar todos los delitos de tipo político. Y hasta el momento lo han logrado.

En 1978 se convocaron siete consejos de guerra en Bogotá y dos en la capital antioqueña por delitos contra la seguridad del Estado o contra el orden público. En Medellín, desde marzo, se instruye el proceso contra Efer Arocha Traslaviña, Teresita Jiménez y Armando Castilla Rovira, acusados de pertenecer al FRUP (Frente Revolucionario de Unidad Popular). En esa misma ciudad, en otro consejo de guerra, la justicia militar condenó a 36 personas, 11 de ellas presentes, sindicadas de pertenecer al ELN. En esta oportunidad los abogados defensores lograron que se juzgara a los acusados por el delito de rebelión y no por el de asociación para delinquir, que tiene penas más altas. Pero de todos modos, la relativa benignidad de los castigos no aminora la gravedad de las torturas aplicadas a los detenidos. En Bogotá se juzgó a 19 personas acusadas de pertenecer al ELN, pero esta corte marcial las condenó por asociación para delinquir y no por rebelión. Las penas en total sumaron 328 años de presidio, y tres de los detenidos fueron además declarados reos de alta peligrosidad, lo que significa que no tienen rebajas de pena por ningún motivo. Sobra mencionar la serie de irregularidades del juicio y las vejaciones de que fueron objeto los detenidos. Basta el ejemplo del consejo de guerra que condenó a 14 años a Carlos Reyes Niño, a quien aún hoy se mantiene, con dos balas en el cuerpo, los dedos gangrenados, y sin ninguna atención médica.

Contra estudiantes se han convocado cinco consejos de guerra en Bogotá. El primero condenó a un estudiante de derecho de la U.N. a tres años de presidio. El segundo a dos universitarias de la pedagógica de Bogotá a tres años cada una, caso que posteriormente fue anulado por el Tribunal Superior Militar. El más reciente condenó a arresto de 12 a 14 meses a cuatro estudiantes de la ESAP. Están en suspenso dos juicios más, uno contra 29 estudiantes, seis de ellos mujeres, acusados de pertenecer al PLA; y otro contra siete más de la U.N., detenidos el pasado 6 de diciembre. Como se ve, los militares no están jugando a los soldados de plomo.

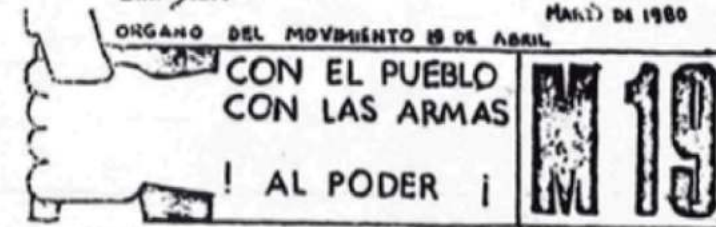


Diógenes B. Mallot Burgos

Cartagena

MARZO DE 1980

ORGANO DEL MOVIMIENTO 19 DE ABRIL



OPERACION DEMOCRACIA Y LIBERTAD

La columna guerrillera "JORGE MARCOS ZAMBRANO" informa a la opinión pública mundial y al pueblo Colombiano, que con la toma de la embajada de la República Dominicana, estamos rindiendo homenaje al preso político, a aquel luchador popular que combinando diversas formas de lucha ha emprendido organizadamente el camino de la libertad.

Rendimos homenaje a los compatriotas que han sido privados de la libertad y hoy sufren condenas injustas al luchar por:

- el derecho a la vida, sin la tortura y el asesinato*
- el derecho del hombre a la tierra, al trabajo y al salario justo*
- el derecho a la educación gratuita y a la dignidad humana.*
- el derecho del niño a la escuela, de la familia al techo y de la Patria a su independencia y soberanía.*
- el derecho del pueblo a participar en las decisiones de su destino.*

Nuestra posición es justa y firme: Por una solución humanitaria y pacífica. Cualquier consecuencia funesta es responsabilidad del gobierno colombiano.

O salimos con nuestros compatriotas o morimos con la dignidad del revolucionario: COMBATIENDO.

Comunicado del M-19. *El secuestro del siglo*, de José M. Guzmán.

Habla la negociadora:

"No viajaremos sin el Comando Superior que está en la cárcel"

—¿Con quién hablo?

—Con la oficial nueve.

La oficial nueve es la guerrillera que tiene la responsabilidad de representar al M-19 en las negociaciones con el Gobierno. Su voz es suave, alegre, con acento del interior. Tal vez de las regiones de Cundinamarca o Boyacá.

—¿Dígame su nombre de pila?

—No se puede. ¿Quién me habla?

—Ligia Riveros de CROMOS. Cuénteme, ¿es usted casada?

—No, no tengo esposo ni hijos, pero sí familia.

—Hay varias compañeras tuyas en la embajada. ¿Ellas tienen esposo e hijos?

—Sí, sí claro, algunas.

—¿No les da miedo? ¿No temen represalias o morir en la operación?

—No, todos corremos el riesgo.

—¿Cómo van las negociaciones?



—Bien, bastante bien. El Gobierno nos ha prometido muchas cosas. Pasar a la justicia ordinaria los procesos que están adelantando en el Consejo de Guerra. El Gobierno ha asumido una posi-

ción muy importante. Ha aceptado que los juicios se realicen con la presencia de representantes de la O.E.A., de Amnistía Internacional, de organismos que defiendan los derechos humanos. Además,

que no nos juzguen más los militares. También nos han prometido estudiar las denuncias sobre torturas e investigar los asesinatos de líderes populares.

—El domingo estuvimos en la cárcel de La Picota y entrevistamos a Iván Marino Ospina, a Alvaro Fayad Delgado, Carlos Pizarro León, Israel Santamaria, Andrés Almarales y José Helmer Marín. ¿Qué puesto tienen en la organización?

—¡Qué lindo! Usted habló con el Comando Superior del M-19. ¿Cómo están?

—Ellos dicen que pueden esperar todo el tiempo que sea necesario, que de todas maneras ya se ha logrado demostrar al mundo que en Colombia no hay democracia, que se violan los derechos humanos, que el M-19 ha tenido la publicidad que buscaba. ¿Usted qué opina?

—Es cierto. Pero eso es

sólo una parte de nuestros fines. Además de pasar los procesos a la justicia ordinaria, hemos pedido también que levanten el Estado de Sitio y que deroguen el Estatuto de Seguridad. Precisamente el Gobierno dice que tiene que sujetar esta aprobación al Congreso en su tiempo.

—¿Cuánto tiempo?

—Algo largo creo yo. Podemos esperar.

—¿Ustedes aceptarían viajar sólo con rehenes, sin los presos políticos?

—No, eso no lo haremos. Hemos aceptado dejar una parte de los que pedimos. El Gobierno también ha aceptado revisar los casos y dejar que los inocentes se vayan con nosotros.

—¿Y los que sean encontrados culpables?

—Por las torturas y por las presiones muchos han aceptado que son culpables sin serlo. Por eso nuestro pedido

es que revisen los procesos. Así se sacarán muchas cosas en claro. El Gobierno escogió ocho juristas para que ayuden en estos casos. Todo ha estado en buena tónica.

—¿Ustedes dejarían algunos del Comando Superior que están en La Picota, cuando se decida el viaje al exterior?

—De ninguna manera. Esta decisión es inflexible. Debemos viajar con todos. Es decir, con los que usted entrevistó.

—¿Carlos Duplat también?

—El está dentro de la lista de presos políticos que pedimos. No sé si está en el Comando Superior.

—¿Qué otros testigos ustedes han pedido para los juicios?

—Al aceptar el Gobierno la O.E.A., se integró una comisión que llegó el 11 y el 21 de abril llega la comisión definitiva. También la Cruz

Roja está trabajando en este caso, pero su labor es humanitaria. Para nada hablamos de negociaciones en dinero como se ha dicho. También ha sido aprobada una comisión de derechos humanos local. Posiblemente de Vázquez Carrizosa o de Propúblicos, un organismo que tiene los mismos fines. También algunos abogados demócratas.

—¿Ya se avisó a Amnistía Internacional?

—Hay que hacerles una invitación. Eso está en manos del Gobierno.

—¿Cómo están los rehenes después de estas buenas noticias?

—Optimistas. Aquí el ambiente es de alegría porque el Gobierno está respondiendo. A propósito, aquí vimos la revista CROMOS. Está preciosa.

—¿Es auténtica la fotografía que tomó el B-2, la del guerrillero con el rostro des-

cubierto que salió publicada en nuestra revista?

—Creo que sí. Pero me parece que está algo retocada.

—¿Por qué no responde cuando los periodistas la llamamos a gritos después de las conversaciones con los representantes del Gobierno?

—Porque le hemos prometido al Gobierno no hacerlo.

—Entonces, ¿por qué lo hizo después de la 3a. reunión, el 7 de marzo? Usted arengó haciendo el símbolo de victoria con los dedos y volvió a repetir el lema "Vencer o morir".

—Porque estaba furiosa con los resultados de ese día.

—¿Es verdad que "Vencer o morir" tiene historia?

—Sí. Viene de los comuneros. Mis compañeros y yo seguimos decididos a aplicarlo en la Operación "Libertad y Democracia", como desde el primer día de la toma.

—¿Qué edad tiene?

—22 años. o

M-19

Vigésimo golpe



Febrero de 1.976 es una fecha importante en la historia del M-19. A partir de ese momento se dejó de lado la lucha democrática para entrar de lleno en la actividad subversiva.

El Movimiento 19 de Abril, M-19, surgió en enero de 1.974, con el robo de la espada del Libertador. El golpe de ayer, en su sexto año de existencia, es precisamente el número 20, dentro de su larga lista de "acciones reivindicativas".

París, 29 (AP.) El M-19, Movimiento 19 de Abril, que ocupó el miércoles la Embajada Dominicana en Bogotá tomando más de 15 Jefes de representaciones Diplomáticas como rehenes, se manifestó por primera vez en enero de 1974 con el robo de la espada del Libertador Simón Bolívar.

El historial completo de sus acciones reivindicadas es el siguiente:

17 de Enero de 1974: Un nuevo grupo de guerrilla urbana, El M-19, Movimiento del 19 de Abril, se manifiesta por primera vez con el robo del Sable y los Estribos del Libertador Simón Bolívar y ocupa la Alcaldía de Bogotá.

La acción fue ejecutada como protesta por la derrota en las elecciones presidenciales del ex-general y ex-presidente Gustavo Rojas Pinilla, Jefe de la ANAPO, Alianza Nacional Popular, de la que El M-19 se declara brazo armado. Esta posición fue desmentida por los dirigentes de ANAPO.

Los observadores califican al M-19 de Movimiento de Nacionalista y antiimperialista.

16 de Febrero: El M-19 ocupa la universidad de Cali.

1975 Ninguna acción reivindicada por El M-19.

1976

15 de Febrero: El Presidente de la Confederación de Trabajadores Colombianos, de tendencia moderada José Raquel Mercado, es secuestrado por El M-19, que anuncia su proceso por crímenes contra el pueblo.

19 de Abril: José Mercado es ejecutado por El M-19 y su cadáver encontrado en una plaza pública de los suburbios de Bogotá.

1° de Mayo: El Presidente de Colombia, Alfonso López, acusa, a los comunistas

estalinistas de ser responsables de la ejecución de Mercado.

1977

19 de Agosto: El rico industrial y Ex-ministro de Agricultura Hugo Ferreira es secuestrado en Bogotá por El M-19, que anuncia la ejecución de su rehén si los 5.000 trabajadores de la Empresa que dirige y que están en huelga no obtienen satisfacción a sus reivindicaciones.

15 de Septiembre: Ferreira es dejado en libertad por sus secuestradores.

1978

10 de Mayo: El Embajador de Nicaragua, William Baquero, es secuestrado en Bogotá por un supuesto comando del M-19, fue dejado en libertad una hora y media después sin haber sufrido ningún daño.

18 de Agosto: El M-19 ocupa los locales bogotanos de la agencia de prensa norteamericana United Press Internacional (UPI) y del semanario vea y denuncia las torturas a que es sometido el guerrillero del EPL Carlos Reyes, detenido por los servicios secretos.

El EPL es el Ejército Popular de Liberación, de tendencia pro-china.

1979

2 de Enero: El M-19 se apodera de más de 4.300 armas individuales del arsenal de un regimiento situado en los suburbios de Bogotá. El Comando había abierto un túnel bajo el depósito. El ejército lanza el mayor operativo anti-subversivo de la historia colombiana.

13 de Enero: El fiscal general ordena una investigación sobre torturas sufridas por personas detenidas como sospechosas en el robo de las armas.

16 de Enero: El ejército recupera en dos casas de Bogotá unas 3.000 armas robadas en el arsenal. Numerosas detenciones.

17 de Enero: El resto de las armas es recuperado por el ejército en nuevas pesquisas en Bogotá. Los detenidos suman 200.

18 de Enero: Descubrimiento de campos de entrenamiento del M-19. En el departamento de Cauca. Esto parece indicar que ese Movimiento, hasta el momento implantado en las grandes ciudades, procura desarrollar una guerrilla rural.

14 de Abril: El ejército anuncia que unas doscientas personas acusadas de pertenecer al M-19 serán juzgadas por un tribunal militar.

17 de Abril: El M-19 ocupa las instalaciones de un diario de Cali, El Cafeño, e imprime una edición pirata que logra distribuir a la población local.

1° de Junio: Un comunicado transmitido a la prensa por el EPL confirma la fusión de varios Movimientos Guerrilleros. Además del EPL, la unión comprende El M-19, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC, prosoviéticas) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN, procastrista).

18 de Junio: El M-19 ocupa la casa donde murió Simón Bolívar, en San Pedro Alejandrino, vuelve apoderarse de su espada, que había devuelto tras el robo de enero de 1974.

21 de Noviembre: Comienza en Bogotá ante un consejo de guerra el proceso contra 219 personas acusadas de actividades guerrilleras. Otras 75, supuestamente miembros del M-19 son juzgadas en rebeldía.

1980

27 de Febrero: El M-19 ocupa la Embajada Dominicana, toma más de 15 jefes de representaciones diplomáticas extranjeras como rehenes y reclama la liberación de todos los presos políticos.



La "Chiqui", la guerrillera más fotografiada, duerme tranquila bajo el brazo protector del Comandante Uno. Vicky Osorio Navas, la médica, con estetoscopio, revólver y pañuelo, se ocupa de bordar o coser mientras su "compañero" limpia las armas que aún no saben si van a usar.



Portada de la revista *Alternativa* sobre la toma de la Embajada.



Unos juegan cartas, otros leen, los de mas allá toman el sol. Así pasan los días los reporteros que representan a más de 200 medios de información en espera del desenlace de la toma de la embajada dominicana donde todavía están los diplomáticos.



Algunos periodistas han tomado lugares claves para sus tomas y no los ceden.



Las informaciones de CROMOS han servido de guía a los corresponsales extranjeros, representantes de diversos medios.



Doce carpas de todos los tamaños han sido colocadas en los escasos metros destinados al "corral" de los distintos periodistas.



Funcionarios del Ejército montaron una oficina a dos cuadras de la embajada para expedir cerca de 600 salvoconductos.



Un buen libro como "Fools Die", de Mario Puzo, aminora la monotonía de los días en que nada sucede.

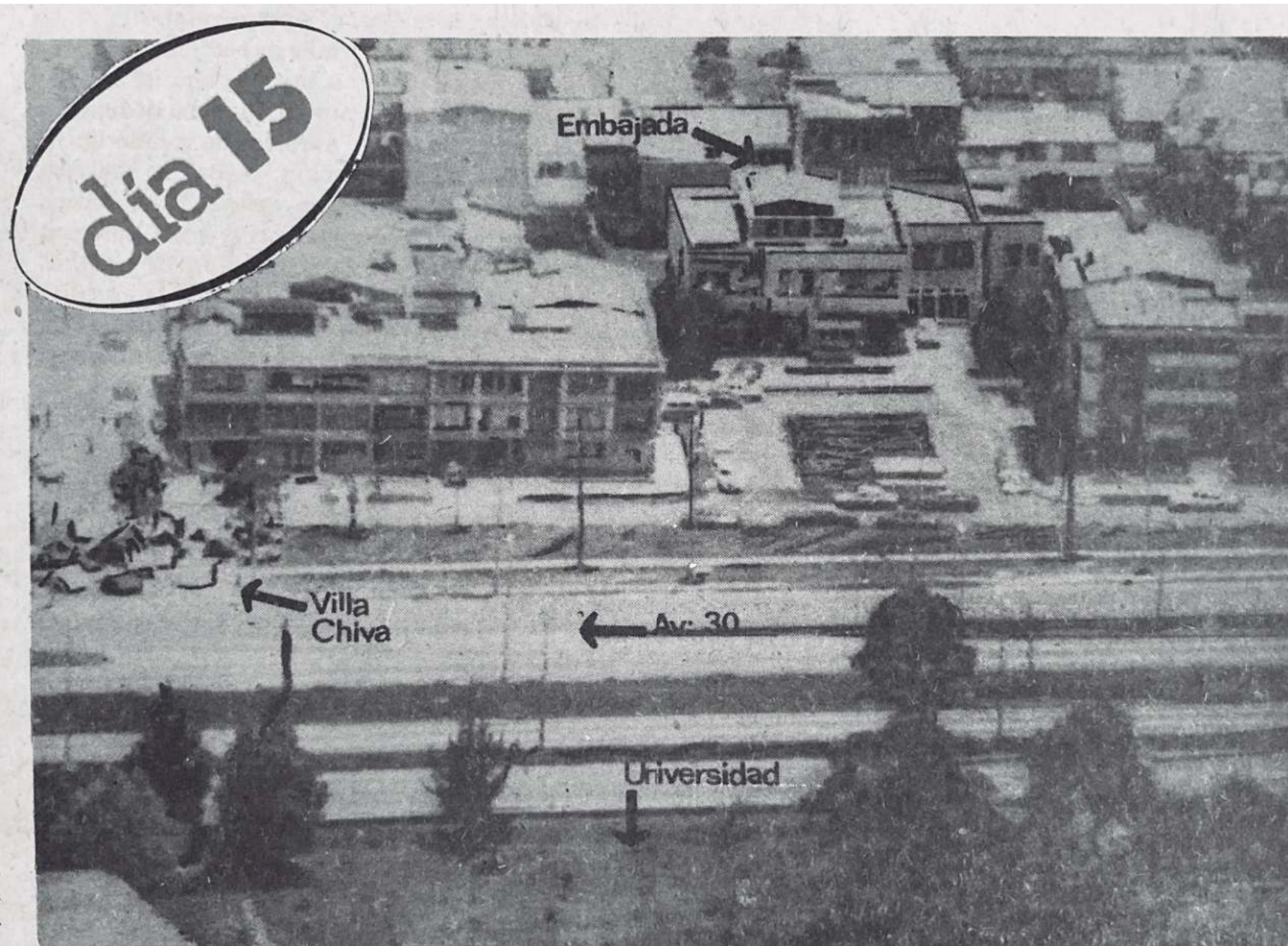
Después de medio dormir, madrugan los reporteros a esperar "la chiva".



En la fotografía de arriba, Leonard Pierre-Louis, embajador de Haití; Francisco Pacheco, cónsul de Venezuela; Diego Asencio, embajador de Estados Unidos, y Roberto Castañeda, cónsul de Guatemala, bajan del avión. Abajo, la alegría de los guerrilleros al llegar.



Guerrilleros y embajadores llegando a La Habana. Revista Cromos.



La gráfica muestra un aspecto general del área de la embajada ocupada. Al fondo, la sede diplomática, en una calle sin salida. A más de una cuadra, el sitio en donde están ubicados los periodistas. (AP)

Informa el Ejército

Cercada columna de M-19 en Chocó

BOGOTÁ, Abril 27 (CIEP). Tropas de Cuarta y Octava Brigada con el apoyo de varios helicópteros mantienen un cerco que se cerraban paulatinamente en la región del Río Churina, cerca a Bagadó Chocó, a una columna guerrillera del M-19, integrada por más de 40 insurgentes que trataban de irse de paso hacia la región de Misakó, Risaralda.

El portavoz del comando del Ejército informó que después de la ofensiva de los días anteriores en la zona fueron muertos 10 sediciosos -siete hombres y tres mujeres- las tropas militares habían logrado ubicarse en el centro de la columna guerrillera, cuyos integrantes rehúían el combate, pues del serio revés infligido por el ejército.

Más de 200 soldados participaban en el operativo que tenía como fin aniquilarse un reducido guerrillero que trataba de asentarse en el sur del Chocó a fin de operar allí otro frente guerrillero.

El noticiero Cinevisión dijo que el ejército había confirmado la muerte de Carmenza Londoño, conocida como "La Chiqui".

La muerte de la guerrillera ocurrió el sábado, pero su identificación sólo se logró en el día de hoy.

Dijo el vocero castrense que en esos enfrentamientos un sub-oficial murió a consecuencia de las heridas recibidas y un soldado pereció ahogado al tratar de cruzar el Río Churina en medio del intenso fuego.

En el mismo operativo fue decomisado abundante material bélico, como fusiles G-3, 10 granadas MK-2 de fragmentación, proveedores, portaproveedores, cartucheros, más de cinco mil proyectiles, explosivos, material de campaña, algunos abastecimientos y drogas en suficiente cantidad para muchos días de campaña.

El comando del Ejército de otra parte, dijo que el saldo final de muertos en los combates registrados en el sitio Eldorado, entre las localidades de Albania Curillo, en el Caquetá, fue de 10. El portavoz indicó que perecieron seis guerrilleros y cuatro militares.

Identificó a las víctimas por parte de las tropas regulares como el teniente

Carlos Antonio Fuentes Díaz, al sargento segundo Pablo Emilio Pachón Sánchez, y los dragoneantes José Emilio Bello, y Leonel Soto Pacheco.

Otros siete guerrilleros

En las horas de la tarde se intensificó la lucha contra la guerrilla y el comando del Ejército anunció que otros siete insurgentes del M-19 fueron dados de baja en combates ocurridos en el Chocó y el Caquetá.

En la región cercana al municipio chocoano de Tadó, en nuevos enfrentamientos registrados alrededor de las tres de la tarde, fueron dados de baja por las tropas regulares tres guerrilleros del mencionado grupo subversivo, a quienes se les decomisó armas automáticas y equipos de campaña.

En el Caquetá, cerca al sitio Yurayaco, al sur de la intendencia, efectivos del Batallón Juanambú localizaron al grupo de 40 alzados en armas que perseguían desde el día anterior y al repeler el ataque en lo que pudo haber sido una emboscada otros cuatro guerrilleros perecieron.

«Cercada columna del M-19». Periódico *El País*.

Confirman muerte de "La Chiqui"

BOGOTÁ, Abril 28 (CIEP). El comandante del ejército, general Fernando Landazabal Reyes, confirmó hoy la muerte de Carmenza Cardona Londoño, "La Chiqui" y dijo que ésta murió el sábado al sur de Bagadó, combatiendo contra el ejército.

La Chiqui de 29 años de edad, egresada de la Facultad de Sociología de la Universidad del Valle, alcanzó notoriedad durante la toma de la embajada de la República Dominicana ocurrida a comienzos del año pasado cuando sirvió como negociadora entre el grupo insurgente denominado "Comando Marcos Zambrano", y los representantes del gobierno a fin de dar una solución en ese entonces por el secuestro de varios diplomáticos.

El general Landazabal al confirmar la muerte de la guerrillera oriunda de Cartago, Valle, dijo que la microdactilografía se le practicó en el mismo lugar del combate y fue enviada hasta Medellín

en un helicóptero de la Fuerza Aérea Colombiana donde se hicieron los primeros cotejos, y posteriormente quedó plenamente identificada con los archivos del DAS y otros organismos secretos de Bogotá.

El alto oficial al mismo tiempo indicó que se tenían informaciones sobre la identidad de la Chiqui ya que algunos guerrilleros capturados en los recientes combates la habían reconocido, pero sin embargo se optó por las demás pruebas para confirmar plenamente de quién se trataba.

El general Landazabal Reyes, dijo asimismo, que el grupo especializado del DAS trataba de identificar entre los otros miembros a Iván Marino Ospina, segundo hombre de importancia dentro del comando superior del Movimiento 19 de Abril, y de quien se presume dirigía el grupo de sediciosos que combatió contra las tropas de la Octava



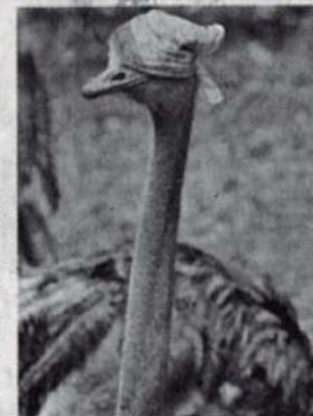
Carmentza Cardona, "La Chiqui"

Brigada el sábado y domingo al sur de Bagadó.

Violentos disturbios en Barranca

BARRANCABERMEJA, abril 28 (CIEP). Cerca de 5 mil trabajadores y estudiantes, protagonizaron hoy aquí violentos disturbios, luego de realizar una manifestación en favor de la Unión Sindical Obrera que discute con Ecopetrol un pliego de peticiones.

Los manifestantes apedrearon las instalaciones de la Empresa de Obras Sanitarias de Santander —Emposan— rompieron ventanales y dañaron varios vehículos, pero fueron controlados por la fuerza pública.



Amenazan al embajador de los E.U.

BOGOTÁ, Abril 28 (CIEP). El embajador de los Estados Unidos en Colombia, Thomas Boyatt, fue objeto el viernes pasado de amenazas de muerte por un presunto comando del M-19, en caso de que no acepte abandonar el país en una fecha señalada por el mencionado grupo subversivo.

Las amenazas de que ha sido víctima el embajador estadounidense fueron confirmadas por la sede diplomática de ese país, la cual a su vez desmintió versiones iniciales en el sentido de que

«Confirman muerte de la Chiqui». Periódico *El País*.

La última entrevista con "La Chiqui"

Por PABLO AUGUSTO TORRES

Sin despojarse de la capucha azul que confeccionó con el forro del saco del Embajador del Uruguay, Carmenza Cardona Londoño, bautizada como "La Chiqui" a raíz de su larga serie de negociaciones frente a la embajada dominicana, concedió en La Habana, Cuba, el martes 29 de Abril de 1990, su última entrevista a la prensa durante un reportaje a los enviados de "El Espectador".

"La Chiqui" asistió a la cita con los periodistas junto con Rosenberg Pabón Pabón, el "Comandante Uno"—actualmente privado de libertad en La Picota— y "Genaro", el Comandante Tres.

El encuentro se realizó, en una atmósfera tranquila, en un saloncito contiguo a la sala de prensa del hotel Habana Libre. Antes, los quince integrantes de la columna "Jorge Marcos Zambrano" del M-19, que ocupó durante dos meses la embajada dominicana, habían concedido una rueda de prensa en la que Pabón fue el voz cantante y "La Chiqui" respondió solo tres preguntas, y habían posado brevemente para los camarógrafos de la televisión colombiana.

Posteriormente —y tal como lo anunciaron en el reportaje— regresaron subrepticamente al país para continuar su lucha, en la que Pabón cayó preso y "La Chiqui" encontró la muerte.

Maestra de Escuela

Ataviada con un bluyín nuevo, una blusa recién estrenada roja y blanca y con la inseparable capucha, "La Chiqui" reveló algunos detalles dramáticos y otros curiosos del período de ocupación de la embajada.

En esta ocasión igualmente fue Pabón el que llevó la voz cantante para explicar los objetivos de la toma, detalles de la preparación del golpe durante los seis meses anteriores, los fundamentos de las negociaciones y el viaje a La Habana de los guerrilleros y la mayoría de sus rehenes. "La Chiqui" intervino para narrar anécdotas pero no dejó escapar detalle alguno de su vida anterior, con excepción de reconocer que había sido maestra de escuela voluntaria en un barrio de invasión, en "una escuela de esas, que se hacen con carpas". Y "Genaro" fue el más parco. Casi no habló.

Debido a que el desenlace del drama de la embajada se había producido horas antes, la entrevista giró en buena parte en torno a ese período y a su evolución.

Carmenza Londoño Cárdenas indicó



Carmenza Cardona Londoño, "La Chiqui".

contra la sede diplomática y la mujer de más alto rango dentro del grupo de seis muchachas que formaban la columna. Agregó que todos sus compañeros, desde el "Comandante Uno", se habían asignado números impares, para despistar acerca del verdadero número de ellos.

"Aunque el número no es lo más importante, no es lo básico tener un número allí en la tabla, sino desempeñar bien el papel que le correspondía a uno dentro de la organización".

Las "negociaciones" de la embajada

"En las preguntas que hasta ahora me han hecho los periodistas me interrogan acerca de cómo me siento, en mi calidad de mujer, al salir a la camioneta amarilla para las negociaciones y siempre he respondido que la cuestión no es tanto de sexo, de ser mujer o ser hombre, sino que soy un elemento del pueblo y represento un sector bastante amplio", comentó.

Su designación como vicera del grupo insurgente fue una decisión colectiva. Cuando salió por primera vez a la camioneta parqueada en la carrera 30, para encontrarse con el coronel Ramiro Zambrano Cárdenas y el Doctor Camilo Jiménez, los ávidos reporteros gráficos enfocaron sus poderosos teleobjetivos. Y por su diminuta estatura, que contrastaba con el embajador-rehén Ricardo Galán—que la acompañaba como representante de

bautizada como "La Chiqui". Solo después vino a confirmarse su verdadera identidad: Carmenza Cardona Londoño, una socióloga natural de Cartagop, Valle.

"Hay curiosidad por saber —dijo— cómo era mi relación con los negociadores del gobierno, y por qué me despedía de mano, al terminar cada ronda de conversaciones. Sabíamos que sólo eran portavoces de planteamientos y mensajes, sin poder decisivo, y yo les planteaba las alternativas o exigencias en forma cordial. Al principio llegaron muy serios, recriminándonos por la toma de la embajada, y yo les replicaba con dureza. Incluso, en una ocasión, me salí disgustada de la camioneta y dirigí unas palabras a los periodistas. Pero después se fue bajando el tono y al final ellos me hacían preguntas sobre aspectos internos del M-19 y de nuestros proyectos futuros".

"La Chiqui" representó al grupo ocupante durante 23 prolongadas entrevistas en la camioneta, hasta el momento final y la salida de captores y rehenes para La Habana, en un avión facilitado por el gobierno de Fidel Castro.

"Recibimos regalos"

La joven, que no daba muestras de fatiga a pesar de la prolongada odisea, el viaje y el encuentro con las autoridades cubanas, aseguró que había notado respaldo a la acción.

"No solamente ahora, sino en la operación del rescate de armas en el Cantón Norte. Esa época fue dura para el M-19 pero la gente nos ofrecía sus casas y nos guardaban cosas personales que uno nunca se imaginaba que podrían brindar solidaridad de este tipo. Durante la toma de la embajada, recibimos regalos que se nos hacían llegar de mil formas. Cosas como cigarrillos, recortes de prensa, etc".

—Le regalaron ese collar?
—No. Este siempre lo he tenido".

La historia de las capuchas

—En los primeros encuentros en la camioneta usted salió con un pasamontañas blanco, pero luego cambió por una capucha negra y después por una azul. ¿Por qué cambió?

"En parte porque el pasamontañas me dejaba al descubierto mucha parte de la cara y porque además era de lana gruesa, me acaloraba mucho y me producía un terrible dolor de cabeza".

—Quién fue la "modista" de su capucha?
—Yo la hice.

había por ahí. La segunda, esta que tengo ahora, con el forro del saco del embajador del Uruguay, que lo dejó abandonado cuando se fugó. Las letras las recorté de un pañuelo que me regaló el embajador Diógenes Mayol y el hilo y las agujas los hicimos llegar en las peticiones de los rehenes".

El adiós con sus cautivos

Se hizo notar la atmósfera de dramatismo que envolvió la despedida de captores y cautivos, después de que el avión de Cubana aterrizó con todos en el aeropuerto José Martí.

"La Chiqui" comentó: "La despedida fue la más lógica que podía suceder, después de estar compartiendo todos los días y todas las noches durante dos meses".

"Además, en términos generales, las relaciones con los embajadores fueron bastante buenas. Por eso ellos estaban preocupados de nuestra suerte, al despedirse, pero satisfechos de haber salido con vida".

Acerca del recibimiento, en Cuba, dijo: "Estamos muy agradecidos con el comandante Fidel Castro y el pueblo cubano por habernos dado asilo, como selección humanitaria al problema de la embajada, y por el calor humano que se nos ha brindado aquí. Nuestro primer día en La Habana fue pleno. No podemos decir que nos distensionamos el primer día, pues veníamos de una práctica de dos meses de estar en permanente guardia, no solo con la gente de afuera sino con los rehenes. Pero al fin, con la sensación de poder descansar, de salir al aire libre y mirar directamente al cielo, no a través de una ventana..."

La joven no se descubrió ante los periodistas. Ni siquiera cuando—en un momento de intenso calor y sed— le fue ofrecido un vaso con agua fresca y el fotógrafo Rodrigo Dueñas prometió acercarse de la cámara. Prefirió aguantar la sed.

"La Chiqui" asintió con la cabeza cuando Rosenberg Pabón aseguró que tarde o temprano, al mes siguiente, a los tres meses, algún día, todos los de la columna "Marcos Zambrano" regresarían al país.

Fue la culminación de una de las pocas entrevistas que se pudo obtener con la muchacha bajita y robusta que cobró notoriedad en el largo período de negociaciones que plasmaron la solución intransigente de la ocupación a la Embajada Dominicana de Bogotá. Los enviados de "El Espectador" se retiraron del saloncito amarillo del Hotel



"La Chiqui" en Cuba, en compañía de otro guerrillero, al culminar la toma de la Embajada.

C A R T A A B I E R T A . -

Cartago Valle, 19 de junio de 1981

Señor Doctor
JULIO CESAR TURBAY AYALA
Presidente de la República
B O G O T A , D . E .

Respetado Señor:

En vista de que han transcurrido casi dos meses de realizar gestiones tendientes a lograr me sean entregados los despojos mortales y pertenencias de mi hija Carmenza Cardona Londoño y ver que todas éstas han sido infructuosas, ya que ni al Doctor Alfredo Vásquez Carrisoza, Presidente del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, quien a solicitud mía envió tanto a Usted como al Señor Ministro de Gobierno anterior, sendas peticiones, ni al Doctor José Omar Salazar, mi apoderado, el cual se dirigió al Comandante de la Octava Brigada de Armenia, - guarnición que al parecer dirigió el operativo en que fue, según informes, dada de baja mi hija, se les ha dado respuesta positiva o en su defecto un informe escrito sobre la suerte por ella - corrida, acudo a Usted para que como máxima autoridad de la Nación haga valer los derechos que me otorgan la Constitución Nacional, la Carta Magna, la Legislación Civil (Art. 34 - Art 16 y 96 al 109, respectivamente) y mi inalienable derecho que como madre poseo.

De Usted atentamente,

Aseneth Londoño de Cardona
ASCENETH LONDOÑO DE CARDONA
C. C. # 24'941.566 de Pereira

anexo: Solicitud a la 8 Brigada, Certificación parentesco (registro civil)

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

30 JUL. 1981

Bogotá, 24 de Julio de 1981

DSG

Señora doña
ASCENETH LONDOÑO DE CARDONA
Carrera 11 No. 9-38
CARTAGO

6070

Distinguida señora:

Con la presente, acuso recibo en nombre del señor Presidente de la República de su comunicación fechada el día 19 de junio de 1981, por medio de la cual pide hacer valer sus derechos en el sentido de que le sean entregados los despojos mortales de su hija Carmenza Cardona Londoño.

El gobierno no desconoce el profundo dolor que la embarga como madre de Carmenza, pero habida la información pertinente de la autoridad competente, se ha establecido que la malograda joven fue sepultada en algún lugar de la selva, ubicado en los sitios de combate. Esta razón impide lamentablemente acceder a lo pedido en su carta.

Le ruego, distinguida señora, que reciba mi atento y respetuoso saludo.

Manuel S. Urueta
MANUEL S. URUETA
Secretario General

MSU/sdp.

BIOGRAFIA DE MI HIJA
CARMENZA CARDONA LONDOÑO.

Para hablar de Carmenza, su trabajo.... su lucha.... tengo como madre que remontarme a sus años estudiantiles, donde siempre combinaba su trabajo académico con sus primeros baluceos políticos, hacia la búsqueda de la defensa de los derechos estudiantiles, como parte de la lucha del pueblo. Se fué integrando poco a poco en un trabajo que la fue absorbiendo cada día mas, convirtiéndose en eje a nivel ciudad... las horas del día se volvian pocas para realizar su trabajo, para leer.... para estructurarse. Mostraba una inquietud permanente, un deseo de superarse, de volar como un pajarito a otros medios, buscando un cambio pronto, se vincula a la educación, donde encuentra en el niño la mas amplia expresión de su sentimiento.

Aprendió a amarlos, a respetarlos, a llevarles su mensaje y a formarlos como parte del pueblo. A través del padre de familia, llegó a los hogares en pos de la defensa de esos mismos derechos. Decía " El adulto le pega al niño, porque el niño no puede pegarle al adulto ". Crea, entre el padre y el niño un ambiente de amor, de respeto, de cambio, así con esta filosofía, con esta lucha, convirtió su núcleo, su escuela, en algo hermoso, donde todos luchaban por todos.

Este trabajo lo combinaba con la alfabetización obrera. Se desplazaba en las tardes diariamente a su " escuelita " y allí se confundía con el obrero, con el campesino, enseñándoles en cada plana el amor por la lucha, la necesidad de ésta, de la organización para arrancarle los derechos al gobierno. Pero ella sentía la necesidad de una mayor integración,

Fragmento de un texto sobre la Chiqui escrito por Aseneth Cardona. Archivo familia Cardona Londoño.



Homenaje de los presos políticos. Archivo familia Cardona Londoño.

Como un recuerdo para Carmenza Cardona y su amiga y compañera. Mayo 6/81

Se Forran Bienes

VENTA de POLLOS




La mamá de "La Chiqui":
"Que me devuelvan su cuerpo"

Por Ligis Riveros Fotos: Guillermo Tapia

Hace pocos días el Ejército colombiano dio de baja a Carmenza Cardona Londoño, conocida internacionalmente como "La Chiqui". Al saber la noticia, CROMOS inició una investigación minuciosa en diferentes lugares para establecer quién y cómo era esta diminuta mujer que se robó la atención del país durante sus apariciones para negociar, a las puertas de la embajada dominicana, la liberación de los rehenes. Ligis Riveros adelantó un recorrido por el país que la llevó, entre otros lugares, hasta la casa de la familia Cardona Londoño, donde entrevistó a la madre, a los hermanos, vecinos y conocidos. Este es el resultado.

Hace un año todo Cartago sabía que Carmenza era "La Chiqui". Lo supo la madre Angela María, de la comunidad franciscana, quien fue su profesora en el colegio María Auxiliadora. Lo supo Gloria Duque, su amiga de la infan-

No hay un reproche. Sólo la esperanza de enterrar a su hija en un sitio donde puedan colocar flores sobre su tumba y rezar.

6

Fragmento de reportaje sobre la vida de Carmenza Cardona. Revista *Cromos*.



El padre carpintero. Tenía 41 años cuando nació "La Chiqui". La madre 28. Dio a luz en su casa y la registró a los seis días.

ANTROPOLOGIA EN BOGOTÁ. SOCIOLOGIA EN CALI

Después de terminar su bachillerato, "La Chiqui" se despidió de su familia porque deseaba estudiar una carrera. Partió para Bogotá, estudió computadores y se matriculó en la facultad de antropología de la Nacional poco tiempo después. Costeaba sus estudios con algunos trabajos de tabulación.

Dos años después vuelve a Cali. Allí entra a la Universidad del Valle a estudiar sociología. Viaja frecuentemente al Caquetá a visitar las diferentes comunidades indígenas. También visita al Putumayo. Estudia la problemática, se entera de los terratenientes que hacen trabajar a la gente de la región en pésimas condiciones humanas. Desde Cali promueve ayuda para la región. Allí vivió a dos cuadras de la Flota Magdalena, y, como le gustaba el teatro, se vinculó a un grupo de la ciudad y participó en algunas presentaciones.

ANECDOTAS EN EL PUTUMAYO

Los indígenas del Putumayo comienzan a quererla. "La Chiqui" a usar sus largos mantones, a partir su cabello largo en dos grandes trenzas. Dura horas enteras hablando

vertebral que le producía intensos dolores.

"Mi hija jamás se quejó, confiesa doña Aseneth. Todo lo contrario. Cuando el mal era más fuerte compraba con sus ahorros un mercado para llevarlo a los barrios pobres. Soportaba las penalidades con una sonrisa".

El mal comenzó cuando Carmenza tenía siete años. Al caerse de un columpio se pegó en el coxis. Ese día estrenaba un vestido de organza. Duró una semana en reposo. Se recuperó rápidamente. A los 14 años le salió un orificio como el que deja una aguja, en el mismo lugar, donde siete años atrás había recibido el golpe. El orificio se fue ampliando hasta alcanzar el tamaño de una moneda de a peso y comenzaron los dolores.

Por esa época ya había comenzado a leer sobre Lenin y



Los 10 hijos de la familia Cardona Londoño estudiaron su primaria en la escuela de María Inmaculada de Cartago. Eran tiempos difíciles. Carmenza fue buena compañera y la mejor de la clase.

8

Fragmento de reportaje sobre la vida de Carmenza Cardona. Revista *Cromos*.

Algunos libros, conversaciones y materiales que sirvieron como fuente documental para escribir e ilustrar este libro

Libros	imágenes en la historia del M-19. Editorial Planeta.	Villamizar y Jorge. Bogotá, 2023. Conversación telefónica entre Gabriela Pinilla y María Eugenia Vásquez. 2023.	Hemeroteca de la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, Cali, Colombia.
Behar, O. (1986). <i>Las guerras de la paz</i> . Editorial Planeta.		Conversaciones virtuales entre Rodrigo Restrepo y Gabriela Pinilla. 2023.	Revista <i>Cromos</i> . 1980, 1981. Hemeroteca Biblioteca Pública Piloto de Medellín.
Calvo, F. (2013). <i>Hablarán de mí</i> . ACRACIA Proyecto de Investigación Editorial.	Conversaciones: Conversación entre Arjaíd Artunduaga, Darío Villamizar y Gabriela Pinilla. Bogotá, 2021.	Conversación entre Gabriela Pinilla, Amparo Montes, Carlos Alfonso Victoria, Darío Villamizar y Luz Mery Bedoya. Cartago, 2023.	Revista <i>Alternativa</i> . 1980, 1981. Hemeroteca Biblioteca Pública Piloto de Medellín.
Guzmán, J. M. (1981). <i>El secuestro del siglo</i> . Lit. Cóndor.	Conversación entre Arjaíd Artunduaga, Gabriela Pinilla y estudiantes de la Facultad de Artes ASAB de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, 2021.	Conversación entre Darío Villamizar, Gabriela Pinilla, Amparo Montes, Carlos Alfonso Victoria, Pedro Mantilla y Gustavo Gutiérrez, Cartago, 2023.	<i>El Espectador</i> . 1980, 1981. Hemeroteca Biblioteca Nacional. Bogotá, Colombia.
Lara Salive, P. (1994). <i>Siembra vientos y recogerás tempestades</i> . Editorial Planeta.	Conversaciones entre Amanda Cardona, Diznarda Cardona, Aseneth Cardona, Darío Villamizar y Gabriela Pinilla. Cali, 2021 y 2022.	Conversación entre Gabriela Pinilla y Fabiola Calvo. Bogotá, 2023.	
Molano Bravo, A. (2017). <i>De río en río. Vistazo a los territorios negros</i> . Penguin Random House.	Conversación entre Aseneth Londoño, Ruby Cardona y Amanda Cardona. Cali, 2022.	Conversación entre Gabriela Pinilla y Darío Villamizar. Bogotá, 2023.	
Pabón Pabón, R. (1985). <i>Así nos tomamos la embajada</i> . Editorial Planeta.	Conversación entre Gabriela Pinilla y Amanda Cardona. Cali, 2023.	Archivos: Archivo personal de la familia Cardona Londoño. Archivo Histórico de Cartago. Centro de Documentación para la Paz, Archivo Histórico del M-19.	
Vahos, Y. (2020). <i>La Toma</i> . La Carreta Editores.	Conversación entre Eugenia Jordán, Sofía Jordán y Gabriela Pinilla. Cartago, 2023.	Prensa <i>El Mundo</i> , Medellín. 1980, 1981. Hemeroteca Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. <i>El Pueblo</i> , Cali. 1980, 1981. Hemeroteca de la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, Cali, Colombia. <i>El Caleño</i> , Cali, Colombia. 1980, 1981	
Vásquez, M. E. (2000). <i>Escrito para no morir. Bitácora de una militancia</i> . Alcaldía Mayor de Bogotá.	Conversación entre Pedro Mantilla y Gabriela Pinilla. Cartago, 2023.		
Villamizar Herrera, D. (2022). <i>Crónica de una guerrilla perdida</i> . Penguin Random House.	Conversación entre Carlos Puerta y Gabriela Pinilla. Cartago, 2023.		
Villamizar Herrera, D. (2019). <i>Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario</i> . Ícono Editorial.	Conversación entre Gabriela Pinilla y Darío Villamizar. Bogotá, 2023.		
Villamizar Herrera, D. (2017). <i>Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines</i> . Penguin Random House.	Conversación entre Gabriela Pinilla, Darío		
Villamizar Herrera, D. (1997). <i>Sueños de abril:</i>			

Publicación

Entre agua y raíces. Las luchas de la Chiqui en las montañas del Chocó.
Un libro de Gabriela Pinilla y Darío Villamizar.

Este libro hace parte de la serie La Venganza de la historia.

Textos

© Gabriela Pinilla
© Darío Villamizar

Imágenes

© Gabriela Pinilla

Corrección de estilo

Ángela Alfonso

Edición

Museo La Tertulia
Av. Colombia # 5 – 105 Oeste
Cali, Valle del Cauca
www.museolatertulia.com

La Bruja Riso
Carrera 42 # 8 - 15
Medellín, Antioquia
www.labrujariso.com

Diagramación y diseño

© La Bruja Riso
Ximena Escobar
Angélica Duque

Preprensa de imágenes

Eduardo Arias González

Asistentes

María Camila Cristancho
José Enrique Forero
Carlos Alberto Villalba

Impresión

Litho copias

ISBN 978-628-95646-1-7

Primera edición, 2023
Impreso en Colombia

Los contenidos expresados en los textos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento del Museo La Tertulia.

MUSEO LA TERTULIA

Fundadora
Maritza Uribe de Urdinola

Equipo Museo La Tertulia

Directora
Ana Lucía Llano Domínguez

Curadora
Melissa Aguilar Restrepo

Museógrafo
Luis Felipe Tirado Varela

Administradora de Colecciones
Yuliana Quiceno Cardona

Centro de Documentación y Archivo
Isabella Suárez Ardila

Cinemateca
Coordinadora (E)
Lucía Cedeño Lozano

Proyeccionista
Erwin Romel Palomino Pérez

Educación y Cultura

Director de Educación y Cultura
Carlos Manuel Hoyos Bucheli

Coordinadoras de Proyectos en Territorio
Diana Carolina Castaño García
María Camila Azcárate Gordillo

Coordinadora de Visitas y Mediación
Adriana Carolina Charry Candelo

Líder de Mediación
Leonardo Marulanda Ospina

Talleres y Contenidos
Nathalia Rivero Reyes

Mercadeo y Comunicaciones

Director de Mercadeo y Comunicaciones
Camilo Beltrán Jacdedt

Coordinadora de Comunicaciones
Laura Angélica Sáenz Cervantes

Coordinadora digital
Vanessa Alejandra Bonilla Barbosa
Coordinador de Mercadeo
Juan José Bastos Plaza

Administrativo y Financiero

Directora administrativa y financiera
Ana María Villegas Loaiza

Asistentes contables y administrativos
Freddy Meneses Tigreros
Eliana Betancourt Castro

Contadora
Cielo Suárez González

Secretaria
Dolly Janeth Galindo Cardona

Abogada
Patricia Arce Parra

Auxiliares administrativos
Claudia Muñoz Valverde
Darío Cortés Arboleda
Luis David Díaz Narváez
Luis Artemio Gómez Urbano

Jefe de mantenimiento
Jair Hernández Mendoza

Servicios generales
Sonia Stella González Cardona
Fabio Nelson García Serna
Norberto Gallego Salazar

La primera edición de este libro, resultado de un ejercicio de creación de largo aliento dentro de un proyecto artístico más extenso, se publica como uno de los componentes que acompaña la exposición homónima, realizada en el Museo La Tertulia entre agosto de 2023 y marzo de 2024 en la sala Maritza Uribe de U.

MUSEO
LA TERTULIA



Agradecimientos

Este libro se empezó a escribir e ilustrar en el mes de abril de 2021. Se imprimió en Litho Copias en septiembre de 2023, en Bogotá, Colombia.

Muchas personas prestaron sus voces para poder ilustrarlo y construir aquellos apartes que corresponden a la vida íntima de Carmenza en su infancia y juventud. Otra gran parte del libro es una adaptación del libro *Crónica de una guerrilla perdida*, de Darío Villamizar.

Gracias infinitas a Aseneth Londoño, la madre, y a Amanda, Diznarda y Ruby Cardona por su cariño y complicidad. Se entrevistaron mutuamente y se devolvieron en el tiempo para recuperar recuerdos, muchas veces dolorosos. Gracias a las amigas y amigos de Carmenza en la juventud, quienes nos acogieron en Cartago, prestaron sus fotos o describieron lugares queridos. También agradecemos a quienes recordaron su paso por la Embajada de República Dominicana o por Cuba, sus inicios en el M-19 o sus etapas universitarias. Gracias por haber hecho posible este libro.





ISBN: 978-628-95646-1-7



9 786289 564617